

Marcelo Lopez
Macia

Argentina Acuerdo/Pacto Kirchner – Macri

“La política es el arte de engañar”, dijo hace cinco siglos Nicolás Maquiavelo.

Edición: Noviembre de 2015

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Reservado todos los derechos de la presente edición para todos los países. Este libro no se podrá reproducir total o parcialmente por ningún método gráfico, electrónico, mecánico o cualquier otro, incluyendo sistemas de fotocopia y duplicación, registro magnetofónico o de alimentación de datos, sin expreso consentimiento de la editorial. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

I.S.B.N. 026-589-479-01

IMPRESO EN

ARGENTINA PRINTED

IN ARGENTINA

PROLOGO del editor

El ex-presidente uruguayo Mujica dijo hace poco tiempo: Pobre de los gobiernos argentinos que no son peronistas. Y esas afirmaciones merecen de un análisis sociológico más profundo. Como ejemplo podemos remontarnos unos cien años y observar cómo se constituía la sociedad política de aquel entonces.

Básicamente, quiero decir que esa sociedad era, políticamente hablando, de extracción liberal y una oligarquía terrateniente. Cuando aparecen los acontecimientos internacionales con movimientos sociales de extracción social media, media baja y baja, un tal Juan D. Perón que pertenecía a esa oligarquía (basta ver que fue egresado de la Escuela Militar de la Nación y allí no entraba la clase media) vislumbró el futuro de los movimientos obreros y creó uno, que tuvo la particularidad de seguirlo a cualquier precio y que aun hoy perdura en razón de que la oposición de la UCR del pueblo nunca hizo pié con la forma de pensar de Perón y las pocas veces que fue gobierno prefirió aliarse a la oligarquía terrateniente o fue absorbida por esta, como el caso de Macri a la presidencia.

Los mejores docentes que enseñan la ley de Procedimiento impositivo, les dicen a sus alumnos que deben pensar como contribuyentes e interpretar dicha ley para favorecer al mismo. Es por eso que a los alumnos que trabajan en la AFIP les cuesta pensar de esa manera, pues están entrenados para interpretarla de acuerdo al razonamiento que tiene la repartición pública, y el docente los hace rendir la materia varias veces antes de aprobarlos. Básicamente quiere que cambien su razonamiento para cuando tengan que defender los intereses del contribuyente. Entonces, dicen que para derrotar, o al menos, dispersar al oponente debes: pensar como él y allí encontrarás sus debilidades. Perón conocía al dedillo la forma de pensar de la oligarquía terrateniente y la enfrentó creando una oligarquía política/sindical con ADN popular. Los que pertenecen a la oligarquía terrateniente crearon personajes políticos que nunca van a dejar de pensar como liberales y podrán prometer combatir la pobreza o disminuir la brecha de rentabilidad para lograr una distribución del ingreso (entre clases sociales) más equitativa. Pero del "dicho al hecho hay mucho trecho" y terminan nombrando personajes, en ministerios claves como Trabajo o Seguridad, a representantes que son eximios "gorilas" que aplican un razonamiento que termina embarrando todo y arrojando todo por la borda. Es el caso de Burzaco y Silvina Bulrich, que tienen que estar participando de las decisiones pues se lo exigen sus colegas de la oligarquía terrateniente que están aliados a los intereses extranjeros desde antaño. Si lo miramos a Macri, bajo este razonamiento, nos quedamos con la idea que es un Gerente (ya que no es de familia de oligarquía terrateniente) de un gobierno recuperado por la oligarquía terrateniente. Y, en palabras de Julio Bárbaro: "veo al nuevo gabinete con un conformación gerencial".

Frente a este esquema, Mujica tiene razón pues los gobernantes que representan los intereses de las mayorías son muy astutos, como Perón, y están a la espera de un descuido para hacerte pagar caro los errores o distracciones. El poder que brinda el estar cerca del pueblo, para estos, es parte de su ADN.

Macri puede tener toda la picardía de un empresario, exitoso por aprovecharse del Estado, pero al momento de enfrentar problemas que se ha comprometido a paliar o extinguir no creo que tenga el "cuero" suficiente como para resolverlos sin quedar, políticamente, sumamente expuesto. Cristina K le entregó el poder que supo administrar en un mundo de políticos varoncitos (hombres les queda grande) y lo hizo con "exceso de peronismo" pues lo hizo con demasiado autoritarismo; y con respecto al estilo Macri se ve una diferencia, de manejo, abismal. Es enfrentar el absolutismo con el juego abierto de grupos de tareas participativos. Pero Néstor y Cristina tuvieron que hacerlo así porque siempre fueron así y las circunstancias del país, en ese momento de debacle, lo requerían; por eso Duhalde los eligió a ellos y no a un político tramposo como lo es José M. De la Sota que perdió muchas veces, hasta que un día no perdió nunca más porque "vendió hasta la madre" dirían los muchachos de la tribuna popular. Nuestra Argentina necesitaba mano firme para enfrentar una durísima situación externa e interna. La externa casi la solucionaron en su totalidad, pero la interna no es tan fácil, máxime cuando le tomaron el gusto a la codicia e impunidad del que gobierna sin control opositor.

Ahora pareciera que la oposición solo los unió el espanto y la desesperación por sacar a Cristina y sus obsecuentes del poder central; pero Sanz y Carrio les "conocen las costillas" a todos los que acompañan a Macri, e incluso a él mismo. Es por eso que, supuestamente, logrado el objetivo de sacar el gobierno K a través de las urnas, emprenden la retirada. Si Cristina tiene buena salud, va a volver al poder y el problema a plantearse por nuestra sociedad es: qué clase de caos tendremos que enfrentar, luego de los primeros tres años de gobierno de Macri, para que se concrete "su" deseado retorno. El que piense que estoy loco al afirmar esto, solo concéntrese en la exigua diferencia del 2,5 % de la segunda vuelta electoral. No fue una casualidad, es la puerta abierta que dejó Cristina y su amigo Zannini, ideólogo de esto y mucho más.

Este libro tiene información que se puede cotejar fácilmente googleando en la internet, tiene análisis adecuados a esta información pero, siempre hay un pero, en su versión original le falta incluir las posibles soluciones a los intrínquilos políticos/sociales planteados y también le falta demostrar independencia de ese análisis. Es por eso que me he permitido incluirlas en cada caso planteado, además de algunas picardías comúnmente usadas por los políticos codiciosos y sus amigos, que no sabemos si "roban para la corona" o simplemente usan al Estado en su beneficio propio y solo le dan, a aquellos, una succulenta coima.

El matrimonio K no solo se asoció al Gobierno chino por bondades

económicas. También tiene un fuerte contenido ideológico, no en cuanto a compartir ideales políticos, sino mas bien en la forma de imponer su autoridad. Así como los chinos se valen del autoritarismo para sus conciudadanos, los K adoran imponer respeto y miedo. En cuanto a Macri, prefiere el "convencimiento de mercado" al que te somete yanquilandia (entiéndase por corridas cambiarias, etc.) pero con un respeto inigualable por los derechos humanos y diálogo de consenso en una balanza que siempre está inclinada hacia ellos.

Esto, en democracias centrales, se corrigió hace muchos, muchos años con el sistema republicano y parlamentario. Eliminaron el presidencialismo; incluso lo hizo EE.UU. con la arrazada Japón. El sistema parlamentario implica que un primer Ministro que "se sale de su órbita" o trata de imponer su voluntad frente a otras propuestas más razonables, se tiene que ir inmediatamente por decisión de las Cámaras que representan a las voces del pueblo mismo. No hace falta esperar un cumplimiento de mandato que produce un desgaste institucional y psicológico mas profundo.

En lo que se refiere al análisis respecto a la relación con China, habría que tener en cuenta que el relato es sesgado; porque el traslado de sus habitantes a nuestro suelo es el mismo que producen los países limítrofes. Tenemos más de un millón doscientos mil latinoamericanos que vinieron a hacinarse en distintas villas miserias de Bs.As. Para trabajar como esclavos modernos en distintos establecimientos manejados por argentinos y extranjeros que coimean a políticos nacionales y porteños.

Por supuesto que el autor de este libro, habla todo el tiempo sobre el pobre desarrollo de CABA. O sea su relato está cargado de delirio porteño y/o dirigida a ese público y a algún otro distraído del interior del país que adoraría vivir en CABA.

Realmente necesitamos disminuir la violencia producto, mayormente, de la desigualdad social provocada por la concentración económica de las grandes urbes, propiciada por el liberalismo. Crear grandes centros urbanos no genera nada bueno a nivel social.

En cuanto a lo económico, Domingo Cavallo el ex Ministro de Menem (y el hijo predilecto del Lucifer) y autor de la convertibilidad 1 a 1, en el año 1999 propuso hacer una "canasta de monedas". De esa manera el Euro mas el Dólar pasaba a ser una mezcla que daba a la convertibilidad una relación segura y mantenía el 1 a 1. Pero en el año 2001, la paridad del Euro sufrió deventaja respecto al dólar EE.UU y ya no se pudo implementar. En el caso de que el FMI incluya al Yuan (moneda china) en su DEG (Canasta de monedas para la paridad internacional creada en 1969) durante el año 2015 o 2016. Argentina podrá volver a la convertibilidad parecida a la del 1 a 1. Ya que el BCRA tiene moneda China en sus arcas mas el Suawp que incluyen los chinos año a año y el EURO tiene una paridad muy cercana con el dólar EE.UU.

Pero CUIDADO, ahora Cristina (via Congreso Nacional) les impide a los dueños naturales de la Argentina y socios de las multinacionales

extranjeras, vender las empresas del Estado Nacional. Por lo tanto, van a pedir dinero prestado al exterior garantizándolo con las propiedades de los particulares. Lo dijo, el otro hijo predilecto de Lucifer, Alfonso Prat Gay: “Vamos a solicitar adelantos de las exportaciones de cereales, para hacernos de dólares anticipadamente”. O sea, si falla la cosecha el pequeño y mediano productos de granos deberá hacer fente con sus bienes la deuda que contrajo con el banco que le adelantó dólares a la Nación.

Eso significa lo mismo que hizo el sindicalista Carlos R. Vallejos a sus afiliados de la Gremial de No docentes de la UNC. Les pidió que consiguieran préstamos a sus nombres, para sacar del endeudamiento a la Gremial y, por supuesto, el dinero se lo llevo a su bolsillo; lo que derivó en que los bancos ejecutaran a los afiliados, al no pagar la deuda que la Gremial debía hacerse cargo.

Lo dijo Zulemita Menen: “Tanto Macri como los Kirchner se beneficiaron mucho con el gobierno de mi papá”

INTRODUCCIÓN

A principios de los años setenta, el autor de esta publicación se interesaba, como casi todos los chicos de la Argentina, por un tema excluyente: las peleas que protagonizaron por Canal 13 el “campeón del mundo” Martín Karadagián y la “momia blanca”.

El *rating* de las dos luchas, que se llevaron adelante en el programa *Titanes en el ring*, superó los cincuenta puntos, y quedaron encuadradas entre las diez marcas más altas de la historia de la televisión vernácula. Se trata de guarismos comparables con grandes eventos, como el combate entre

Ringo Bonavena y Muhammad Ali; los duelos por el título planetario de boxeo entre los medianos Carlos Monzón y el colombiano Rodrigo Valdez; la transmisión en vivo del casamiento de Ramón “Palito” Ortega y Evangelina Salazar; la llegada del hombre a la luna; el desenlace de *Gran Hermano*, que ganó la tucumana Marianela Mirra en 2007; el último capítulo de la telenovela *Grande Pa* o las finales de los mundiales de fútbol de 1978, 1986, 1990 y 2014, en las cuales la selección argentina estuvo presente.

El país se paralizaba para ver al armenio frente a su contrincante “egipcio”. Los niños y los adolescentes debatíamos en el barrio y en la escuela sobre quién podía ganar cada *match*.

Especulábamos sobre la potencia de “el cortito” del gran Martín, sobre el punto débil de la momia (su espalda), y también sobre la fuerza descomunal de ese enigmático personaje cubierto por vendas.

De manera infructuosa, los mayores, nuestros padres y los docentes, trataban de convencernos acerca de que todo era una *mise en scène* con coreografías perfectamente practicadas, y que Karadagián no podía perder jamás porque era el dueño del espectáculo.

Cuarenta años más tarde, la involución de los distintos actores de la política nacional fue tan notable, que asistimos a un *show* similar al de los titanes, con la diferencia de que ahora nos tomamos ese *acting* en serio, aunque parezca increíble. La supuesta pelea entre la “izquierda” del FPV y la “derecha” del Pro es patética. Sin embargo, al igual que en los *shows* de los colosos del *catch*, macristas y kirchneristas recurren a los relatos épicos, a las luces que enceguecen, a las explosiones sorpresivas y a la música creada especialmente para describir sus “batallas”.

Sin embargo, la actual disimilitud radica en que los incautos ya no son los más pequeños, sino una sociedad completa, que asiste a una promiscua convivencia pactada como si se tratara de una verdadera lucha de clases.

¿Alguien puede imaginarse que los Macri (quienes fueron capaces de pactar con el ex ministro de Bienestar Social José López Rega; con Licio Gelli, de la logia italiana P2; con las cúpulas de la última dictadura militar y con todos los Gobiernos constitucionales argentinos) tendrían algún problema en desarrollar acuerdos tácitos y explícitos con los Kirchner?

¿Creen que sus estómagos no lo soportarían, a pesar del grueso blindaje interno que demostraron en el último medio siglo?

¿Debemos aceptar que Franco, progenitor de Mauricio, vendió sus empresas a familiares directos justo en el momento en que su hijo llegó a la Jefatura de Gobierno porteña?

¿Es lógico pensar que, tras invertir décadas de su vida y millones de dólares en la formación de su primogénito, repentinamente, el “capo” de la familia se distanció del joven y pasó a operar a favor de la Casa Rosada, mientras que su vástago mayor se transformaba en un férreo opositor a las políticas de Balcarce 50? Este minué es por demás inverosímil para cualquier empresario de relevancia de la Argentina, pero se toma en serio en los más importantes medios de comunicación de una Nación, en la cual se confunden los burdos sainetes con la vida real.

La clave para ganar una elección consiste en descifrar los deseos de continuidad o cambio que tienen los sufragantes a la hora de enfrentar las urnas. El problema argentino radica en que quien asoma como la principal señal de mudanza formal e ideológica es el macrismo, una fuerza que ha sostenido sólidos lazos con el Frente para la Victoria. Parafraseando al general prusiano Carl Von Clausewitz, quien en su concepto más provocador señaló que “la guerra es la continuación de la política, por otros medios”, podemos afirmar que “el macrismo es la continuidad del kirchnerismo, por otros medios”.

¿QUE HAY DETRÁS DE LOS PACTOS PRO-Kirchner

La crisis casi terminal de los partidos políticos tradicionales argentinos, tras el colapso de fines de 2001, dejó como saldo agrupaciones meramente personalistas, que sólo existen y son competitivas mientras un líder las pueda sostener con su carisma y su impronta. El viejo modelo bipartidista de peronismo y radicalismo estalló por los aires junto con la Alianza que encabezaron Fernando de la Rúa y Chacho Álvarez.

Los “caudillos” posmodernos ya no necesitan de programas de Gobierno, ni de grandes congresos partidarios donde se debatían las políticas de cada agrupación. El “que se vayan todos” terminó por convertirse en “que se vayan todos los partidos”.

La política del siglo XXI genera expectativas en los *outsiders*, quienes a menudo pasan a transformarse en los nuevos gerentes del Estado. El votante identifica al Pro con Mauricio Macri, al Frente Renovador con Sergio Massa y al FPV con el matrimonio presidencial.

Al resto de los candidatos les cuesta horrores ser escogidos entre un cúmulo de representantes de la oposición o del filo oficialismo. ¿Qué quedaría del Pro si Macri no gana la presidencia, a pesar de la pomposa “tercera vía” (ni radical, ni peronista) que imaginó alguna vez el asesor publicitario ecuatoriano Jaime Durán Barba?

Lo más probable es que veamos el mismo final que tienen todos los denominados: *flash party*: rápido crecimiento, breve momento de esplendor y súbita desaparición. ¿Qué quedaría del kirchnerismo si Daniel Scioli o Sergio Massa acceden al sillón de Rivadavia?

Posiblemente, a fin de octubre, debamos subirnos a los árboles para no ser arrollados por la estampida que intentará mutar hacia la residencia del ex motonauta o la del ex alcalde de Tigre.

Sin embargo, existe otra opción muy interesante. ¿Qué ocurriría si el que gana los comicios presidenciales fuera Mauricio Macri? Se impondría la “solución 1999”, que le permitió a Carlos Menem no ceder toda la estructura del movimiento a manos del Duhaldismo, ya que la derrota del líder surgido en Lomas de Zamora lo dejó con las manos casi completamente vacías.

Por lo general, quienes caen del Olimpo de los escogidos en las urnas tienen un destino de alma errante, y deben comenzar a trabajar desde las sombras en las segundas y terceras líneas.

El modelo Kübler-Ross, comúnmente conocido como las etapas del duelo, establece que, antes de morir, un sujeto atraviesa cinco estadios distintos: la negación, la ira, la negociación, la depresión y, finalmente, la aceptación. El kirchnerismo, consciente de su finitud, que ocurrirá a fines de 2015, le agregó a esta teoría una sexta estación: la reencarnación.

¿Cuáles fueron las tres principales opciones que bajaron los planificadores del Frente para la Victoria, tras la sonora derrota electoral en las parlamentarias de 2013?

1) El FPV demostró sobradamente ser un verdadero partido anti-

sistema, según la definición del filósofo alemán Karl Loewenstein, considerado uno de los padres del constitucionalismo moderno. En otras palabras, un movimiento que se queda con los tres poderes republicanos, y luego avanza sobre la prensa y el empresariado, comprando medios y adquiriendo también corporaciones privadas.

En Santa Cruz, lograron imponer la reelección indefinida del ocupante del gobierno; colonizaron la justicia, dejando los juzgados y las fiscalías claves en manos de familiares y parientes políticos; modificaron la composición de la Cámara de Diputados para forzar una mayoría calificada que no tenían y maniataron hasta silenciar casi por completo a las voces periodísticas más críticas.

2) Al no poder replicar en un cien por ciento en la República Argentina ese modelo (lo que hubiera significado la “santa-crucificación” del país), tuvieron que aceptar que no iban a poder desnaturalizar cada elemento vital de la división de poderes para llegar hasta una autocracia al mejor estilo chavista.

Por ello, desde 2012 y específicamente, en 2015 están ensayando un par de movidas audaces. Las dos primeras fueron una copia de lo que hizo Luiz Inácio Da Silva en Brasil con Dilma Roussef: promocionar como jefa de gabinete a quien Lula pretendía que fuera su sucesora.

Los experimentos de traer a Jorge Capitanich desde el Chaco y el apoyo incondicional que le sumaron a Florencio Randazzo no fueron, ni por asomo, semejables en cuanto a resultados a la experiencia del paulista.

3) Mientras los K de paladar negro manifiestan cada semana su antipatía por la figura del Gobernador de la provincia de Buenos Aires, al unísono intentan con audacia poner fichas en Mauricio Macri, apostando a una estrategia como la trasandina, donde Sebastián Piñera hizo extrañar mucho a Michelle Bachelet, y esto ayudó para que la ex presidenta socialista volviera al Palacio de la Moneda.

“Si no podemos ser Santa Cruz o Brasil, intentemos ser Chile”, se resignan. Cabe destacar que en estas tierras, a fines de los años ochenta, algo similar pensaban los jóvenes radicales de la Junta Coordinadora Nacional.

Ellos estaban convencidos de que tanto su correligionario Eduardo Angeloz como el peronista Carlos Menem eran la derecha y que, tarde o temprano, el pueblo los iba a extrañar, y eso les garantizaría un regreso triunfal tras un turno de espera. No hace falta recordar cómo finalizó esa historia.

El factor “1999” fue exorcizado por el propio secretario legal y técnico de la presidencia, Carlos Zanini (se trata del fundador de la “mesa chica”, que logró el milagro de llevar a Néstor, a Cristina, a Julio De Vido y a Alicia Kirchner desde un barrio marginal riogalleguense hasta Olivos, en menos de dos décadas de trabajo).

El “chino” llegó a reconocer, frente al estupor de gobernadores e intendentes propios, que había que prepararse para una “temporada en el desierto”, augurando una casi segura derrota en octubre de 2015. Concretamente, el cerebro del temerario grupo, el dueño de la “materia

gris” interna, les sugirió que el ascenso de un peronista en 2015 dificultaría el operativo retorno del cristinismo en 2019, porque en el peronismo quien gana se queda con todo.

Con el correr de los meses, tras la derrota electoral del oficialismo en las parlamentarias de 2013, el otrora dedo salvador de la Presidente se transformó en un abrazo de oso que espanta a los precandidatos a puestos ejecutivos y legislativos peronistas de 2015.

El acelerado desgaste de la imagen de la Jefa de Estado y la caída de su prestigio hasta umbrales sólo conocidos por “Chupete” De la Rúa, motivaron que CFK esté casi resignada a entregarle el bastón de mando a un sucesor que no será “del palo”.

Cristina, sin tapujos, intenta posicionar a Macri como el gran opositor y aislar al mismo tiempo a Sergio Massa, quien le complicaría enormemente sus planes de retorno al poder. Macri ya no es el enemigo por vencer, sino el rival por levantar, por volver cada día más visible, contra el resto de la oposición, a la que hay que opacar y ningunear hasta borrarla de la agenda periodística.

¿Hay pruebas de semejante compromiso o se trata de meras especulaciones de café?

Creemos que aquéllas son tan evidentes, que pueden recogerse, sin mayor esfuerzo, de la tapa misma de los diarios argentinos.

¿Por qué el macrismo es el “enemigo perfecto” del kirchnerismo?

El Pro tiene el mismo ADN de liderazgo personalista que su supuesto antagonista, el FPV. Es un mero instrumento electoral donde confluyen ex peronistas, ex radicales, ex ucedeístas y sectores independientes. Su punto más fuerte no parece ser la formación ideológica interna. Al igual que lo que ocurría con la agrupación formada por otro ingeniero (Álvaro Alsogaray), estamos frente a una fuerza que carece de estructura nacional y que basa su poderío en la vidriera que representa volverse fuertes en la macrocéfala capital argentina.

Además, afronta el duro karma que reconoció públicamente a principios de 2015 el entonces presidente uruguayo José Mujica: “Pobre del vecino país si el próximo presidente no es peronista”.

Como jefe de Gobierno, según veremos, Macri no pudo siquiera mover de su sitio a los tercicos vendedores ambulantes y a los manteros que acampan a cuatrocientos metros de su propio despacho, sobre la calle Defensa, en San Telmo. Es difícil imaginarse cómo podría gobernar un país, si nos basamos en esos pobres antecedentes.

La alternativa de ser el partido del orden y la gobernabilidad están muy asociadas al peronismo en la opinión pública. Los Pro no pueden abrazar esa bandera, como tampoco pueden hacerlo con la transparencia, ya que tuvieron tropiezos de todo tipo que llevaron, inclusive, a que el mismísimo Jefe de Gobierno terminara procesado por haber promovido escuchas ilegales.

En síntesis, los macristas son el *sparring* soñado. Eso sí, hay que tener

cuidado en los entrenamientos, porque si se los golpea demasiado fuerte, pueden quedar doblados y exánimes sobre el propio *ring*, y nadie quiere que la “gran pelea ideológica” se frustre antes de comenzar.

SOCIOS PARA DESPLAZAR A ANÍBAL IBARRA

Antes de llegar a obtener el sillón principal de Bolívar 1, Mauricio Macri tuvo su primer entendimiento estratégico” con el kirchnerismo. El 30 de diciembre de 2004, fallecieron casi doscientas personas como consecuencia de un incendio generado por varios elementos de pirotecnia arrojados por los asistentes en un boliche cerrado, República Cromañón. Esta tragedia (la mayor catástrofe no natural de la historia argentina) provocó que en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires se acusara al entonces jefe de Gobierno Aníbal Ibarra por “mal desempeño”, y se le iniciara un juicio político, que finalizó el 7 de marzo de 2006, con su destitución.

Ese día, la votación fue de diez votos a favor de la destitución del ex dirigente del Frepaso, cuatro en contra y una sola abstención, por lo que se alcanzaron los dos tercios requeridos por la Carta Magna local. Lo ocurrido en las jornadas previas al día de la caída del Jefe de Gobierno de Buenos Aires fue muy extraño.

Los opositores contaban con nueve voluntades, ya que sumaban a Daniel Amoroso (Juntos por Buenos Aires), Héctor Bidonde (Bloque del Sur), Roberto Destéfano (Frente Compromiso para el Cambio), Facundo Di Filippo (ARI), Silvia Majdalani (Juntos por Buenos Aires), Marcelo Meis (Recrear), Florencia Polimeni (Guardapolvos Blancos), Gerardo Romagnoli (Autodeterminación y Libertad) y Guillermo Smith (ARI).

El décimo pulgar hacia abajo no aparecía, y dos días antes de la sentencia, se produjo la extraña y repentina ausencia de un legislador kirchnerista: Helio Rebot. El referente del FPVya no iba a “los lugares que solía frecuentar” y no contestaba las insistentes llamadas de medios gráficos, radiales y televisivos, que comenzaron a intuir su “borocotización”.

A la hora señalada, Rebot se sentó en su banca y, a pesar de ser tan kirchnerista como Aníbal Ibarra, dijo: “No voy a ser quien eche la última palada de tierra sobre la tumba de esos ciento noventa y cuatro pibes. Voy a honrar el juramento que hice al asumir mi banca votando de acuerdo con las razones que me dicta mi corazón”.

Escuchar a un soldado del FPV decir que iba a “votar con el corazón”, desoyendo públicas órdenes de la verticalidad prusiana que imponía Néstor, terminó con el aparente estoicismo de Ibarra, quien no pudo evitar que se le dibujara una sonrisa amarga.

¿Alguien puede creer que, de un día para el otro, un legislador K se transforme en un “libre pensador” y, desoyendo al Presidente de la Nación, se anime a producir un cimbronazo de tal magnitud en la principal ciudad de la Argentina? El contubernio Pro-K, que le daba a Macri las chances de acceder al Gobierno metropolitano un año más

tarde, en 2007, quedó al descubierto al poco tiempo, cuando Helio Rebot decidió hacer una nueva pirueta: el hombre se alistó en las filas macristas, donde le agradecieron “los servicios prestados” para derrocar a Ibarra. ¿Qué dijo, tras su arribo al macrismo, el hombre que “traicionó” a su antiguo partido en un momento histórico?

“Mauricio Macri es el representante de un Gobierno popular. Con signo distinto al Gobierno nacional, pero es también popular porque lo eligió el 65% del pueblo de la Ciudad de Buenos Aires, y negar eso es comportarse de forma inmadura”, explicó Rebot.

Helio sí que es un tipo bien maduro, y lo refrendó con un sincericidio: “A diferencia de otros espacios políticos, en el Pro el tema es menos ideológico y más pragmático, porque nos ponemos de acuerdo en los problemas que tenemos que solucionar”. Como dijo alguna vez Groucho Marx: “Éstos son mis principios. Si no les gustan, tengo otros”.

SOCIOS: MACRI NO CUMPLE SU PALABRA CON RICARDO LÓPEZ MURPHY

En 2007, la agrupación Recrear apoyó al Pro en los comicios de la CABA y lo ayudó a ganar por primera vez la Jefatura de Gobierno. Meses más tarde, en las presidenciales, los “amarillos” debían tener reciprocidad con el candidato a presidente Ricardo López Murphy, quien también aspiraba a ser legislador nacional por la provincia de Buenos Aires.

Sin embargo, tras reunirse en la Casa Rosada con el matrimonio Kirchner, Macri aseguró que había acordado con la candidata CFK el traspaso de la Policía Federal con presupuesto al Gobierno local, en caso de que ella se impusiera en las elecciones generales.

Tras el cónclave, Mauricio decidió que solamente apoyaría al *bulldog* en la ciudad capital, dejándolo solo en todo el país y, especialmente, en el mayor distrito nacional, donde el flamante Jefe de Gobierno porteño decidió inclinarse por la fórmula Francisco De Narváez-Jorge Macri para la gobernación.

Como si todo esto fuera poco, la ingratitud fue aún más allá, y desde el Pro terminaron tentando al número dos de Recrear, Esteban Bullrich, para que abandonara su partido y se convirtiera en el futuro ministro de Educación de la gestión del Pro.

Cabe destacar que el gesto que Macri tuvo con Cristina tras haber ganado con comodidad no se produjo en un momento de relativa tranquilidad para Balcarce 50. Muy por el contrario, el kirchnerismo venía de sumar varios traspiés electorales. Había perdido en la Reina del Plata contra la “derecha”, y también había caído en la provincia de Santa Fe contra el centro izquierda. El socialista Hermes Binner había superado con claridad al ex canciller kirchnerista Rafael Bielsa.

Además, Luis Juez aseguraba que se había impuesto en la provincia de Córdoba, en medio de un proceso electoral escandaloso, donde nunca el gobernador Juan Schiaretti aceptó abrir las urnas y contar todos los

votos (algo que sí había llevado adelante en 1995 el ex gobernador santafesino Carlos Reutemann en una provincia con un electorado numéricamente muy similar a la mediterránea).

También, para que el FPV dejara de tener un nombre cada semana más contradictorio, Néstor Kirchner mandó a retirar a sus candidatos a gobernador en la provincia de San Luis, lo que produjo un insólito resultado: Alberto Rodríguez Saá fue reelecto en 2007 con casi el 90% de los sufragios emitidos.

¿Ésos eran los únicos problemas del partido gobernante a nivel nacional? Para nada. Cuando Macri irrumpió en Balcarce 50, los K estaban en medio de varias tormentas mediáticas y judiciales simultáneas de corrupción. Habían estallado tres escándalos gravísimos: el decomiso de la valija de Guido Alejandro Antonini Wilson; el "olvido" de una bolsa con dinero de la ministra de Economía Felisa Micelli; el desastre de Skanska, luego de que la empresa sueca reconociera públicamente que había pagado coimas a funcionarios designados por el Gobierno nacional argentino.

En medio de ese tembladeral, cuando Roberto Lavagna, Elisa Carrió y el propio López Murphy comenzaban a capitalizar el descontento social y repuntaban en las encuestas, el apoyo que le dio el macrismo a Cristina se convirtió en un bálsamo vital. No hace falta ahondar demasiado en el resultado final que tuvo la promesa del traspaso de la Policía Federal a la Ciudad de Buenos Aires.

Todo terminó en un gran chasco, ya que, aparentemente, hubo un "problema de comunicación" entre los líderes políticos.

Supuestamente, la promesa K había sido girar a la citada fuerza la Ciudad de Buenos Aires sin presupuesto, algo que era claramente ilegal y carecía de todo fundamento jurídico. Los Pro refutaron públicamente a Cristina, pero, lamentablemente, en esta ocasión, ninguno de los dos dirigentes mencionados grabó la charla, a pesar de la importante afición que ambos tienen por registrar las conversaciones privadas. Como veremos a lo largo de la presente obra, el juego del "teléfono descompuesto" les fue de gran utilidad en los últimos años a macristas y kirchneristas a la hora de facturarse malos entendidos y echarse la culpa unos a otros por los malos resultados de sus propias decisiones políticas.

SOCIOS PARA ADELANTAR ELECCIONES

A principios de 2009, los Kirchner tenían dos grandes problemas que complicaban sus chances electorales en los comicios parlamentarios de ese año. La ominosa derrota sufrida frente a la Mesa de Enlace, que reunía a las agrupaciones de productores agropecuarios más importantes del país en 2008, y la gran crisis económica y financiera internacional vaticinaban complicaciones económicas y políticas severas para el oficialismo. Entonces, mágicamente, apareció una ayuda para la presidenta Fernández: Macri decidió adelantar los comicios porteños al

mes de mayo y, con esa excusa, el FPV hacía lo propio a nivel nacional. Para el “Lupo” era muy importante mitigar el daño que le estaba ocasionando a la actividad argentina la feroz debacle de las hipotecas *subprime* en Estados Unidos. La explosión financiera por desconfianza crediticia se extendía sin pausa por el planeta, llevándose puesto el crecimiento de las principales potencias y derribando los precios internacionales, ya que la recesión arreciaba con casi todos los sectores de la economía. Kirchner creía asestar dos grandes golpes a la oposición.

Se iba colocar a sí mismo como primer candidato a diputado nacional por la provincia de Buenos Aires, esperando obtener un respaldo que lo ubicara en el umbral de un nuevo período presidencial en 2011. Néstor quería revertir la derrota sufrida en la lucha por la 125 pocos meses antes.

Al mismo tiempo, en el caso de perder los comicios frente a Francisco de Narváy (algo que luego se materializó), contaría con más de seis meses con quórum propio en el Parlamento argentino, a fin de aprobar todas las leyes que necesitara.

De esa forma, aprovechó el tiempo que le regalaron para sacar leyes tan controvertidas como la de Medios; el cambio en el modelo electoral, donde ya no se permitían grandes campañas publicitarias privadas; la creación del Fútbol para Todos y la estatización de las AFJP, entre otras normas vitales para hacer caja, publicitar el “relato” y controlar posibles adversarios adinerados.

Una vez más, el extraño comportamiento de Mauricio fue completamente funcional a los intereses de Balcarce 50.

SOCIOS: MACRI SE BAJA, EN 2011, DE LA PRESIDENCIAL

El Jefe de Gobierno de Buenos Aires había ganado su reelección en 2011 con amplitud. Se anunciaba, por entonces, que se iba convertir en candidato presidencial ese mismo año, aprovechando el enorme espaldarazo que había recibido del cotizado electorado porteño (fue elegido por dos de cada tres asistentes a las urnas).

En los sondeos previos, Macri ocupaba el segundo lugar, por delante de candidatos como Hermes Binner, Alberto Rodríguez Saá, Eduardo Duhalde y Ricardo Alfonsín, entre otros. Sin embargo, aunque no perdía nada con intentarlo, dejó pasar la chance en forma inexplicable. Su principal asesor político, Jaime Durán Barba, le había manifestado que “nadie le gana a una viuda”, en referencia a la posición asumida por Cristina Kirchner, que llevó un luto extremo tras la muerte de su esposo en octubre de 2010. El ecuatoriano hacía tácita referencia a los casos de Corazón Aquino, en Filipinas, y Violeta Chamorro, en Nicaragua.

El argumento sonaba convincente, pero también era muy trillado, ya que las situaciones planteadas no eran para nada asimilables a las de nuestro país. Aquino hizo campaña en nombre de su marido, quien fuera asesinado en 1983, en el aeropuerto de Manila. A sus ritos fúnebres

concurrieron más de dos millones de personas.

Cory tomó su sitio de líder y derrotó al dictador filipino Ferdinand Marcos, quien tras intentar fraguar los resultados comiciales terminó escapando del país. Por su parte, Chamorro también quedó viuda por un homicidio político. A principios de 1978, Pedro Joaquín Chamorro fue asesinado cuando se encaminaba en coche a su trabajo en el periódico que dirigía. Violeta se fue destacando como figura pública de la oposición política al sandinismo y, en 1990, logró derrotar en las urnas con casi el 55% de los votos al régimen socialista.

Hasta donde todos conocemos, Néstor Kirchner no fue asesinado, sino que murió como consecuencia de una insuficiencia coronaria.

Por otro lado, ¿qué tipo de sistema autocrático estaba combatiendo Cristina en 2011? ¿Su propio Gobierno?

¿Por qué el asesor ecuatoriano equiparaba tres situaciones tan disímiles, en tres países tan diferentes y en tres épocas imposibles de semejar?

Lo concreto es que si Mauricio se hubiera presentado, CFK nunca hubiera llegado al 54% y jamás hubiera alcanzado mayoría propia en diputados y senadores, algo que le permitió sacar todas y cada una de las disparatadas leyes que se le antojaron.

¿Por qué Macri libró a la buena de Dios a su candidato Federico Pinedo para enfrentar las primarias como un huérfano desarrapado, con lista corta y sin un líder a nivel nacional?

El líder del Pro le pudo poner un freno al cristinismo, pero optó por jugar a “no perder”, siguiendo los consejos de su gurú.

¿Por qué lo hizo?

En principio, el argumento para la deserción fue que “le estamos evitando a Mauricio una derrota casi segura”.

Alguna vez, un general argentino dijo: “Una derrota peleada vale más que una victoria casual”. Otro gran estratega militar latinoamericano agregó: “El arte de vencer se aprende en las derrotas”. Un político brasileño, por su parte, expresó: “Quien está acostumbrado a perder, cuando gana, ya no pierde nunca más”. Por último, un basquetbolista norteamericano aseguró: “He fallado más de nueve mil tiros en mi vida. He perdido más de trescientos juegos. En más de veinticinco ocasiones me dieron el tiro final de un partido y lo desperdicié. He fracasado una y otra vez en mi vida”.

La frase del primer general apuntado corresponde a José de San Martín. La segunda, a su socio en la emancipación sudamericana: Simón Bolívar. El político brasileño citado es Luiz Inácio Da Silva, dos veces presidente de su país. En su reelección alcanzó el 61,27% de las voluntades, un récord histórico en Brasil. El profesional del baloncesto que tantos traspies aún hoy recuerda fue el mejor jugador de ese deporte de todos los tiempos: un tal Michael Jordan.

SOCIOS PARA IMPONER UN TRAMPOSO VOTO ELECTRÓNICO EN LA CABA

El sistema electrónico escogido por el Pro para los comicios locales fue repudiado abiertamente por la mayoría de los partidos políticos porteños, con excepción del kirchnerismo, que primero se opuso y luego alentó su instrumentación. El modelo se implementará en los decisivos comicios de junio (ya que era un escándalo ponerlo en vigencia en abril, sin haber hecho prácticas previas y ensayos generales).

El método escogido claramente privilegia al Pro y al FPV, ya que la gente tendrá que elegir primero partido y luego candidatos en forma individual.

De esta forma, agrupaciones como “Bien Común”, “Nueva Izquierda”, “Unen”, “Suma”, “Confianza Pública”, “Proyecto Sur”, “FIT” o “Frente Progresista Popular” corren con grandes desventajas, ya que candidatos como Martín Lousteau, Graciela Ocaña o Aníbal Ibarra son mucho más conocidos que las propias estructuras electorales que los contienen.

El pacto entre el Pro y el FPV quedó expuesto una vez más en un tema por demás sensible.

El cambio en la forma de votación no tuvo los dos tercios necesarios de la Legislatura porteña, según denuncia la oposición política no K del recinto.

¿Por qué no se escogió para la Capital Federal el sistema de boleta única, tal como se votó en el Parlamento local a fines de 2013 y como se utiliza con éxito en las provincias de Córdoba y Santa Fe?

Para explicar su sospechosa actitud, el Pro recurrió al más absoluto cinismo. Desde el macrismo se argumentó que “en realidad el sistema no es de voto electrónico, sino de boleta única con tecnologías electrónicas”.

La ONG Poder Ciudadano y dirigentes como Martín Lousteau y Ricardo Alfonsín le pidieron al Pro despejar toda duda sobre un tema tan sensible. El riesgo que toman es elevadísimo, ya que cualquier traspie técnico que ponga en duda la transparencia del acto afectará inmediatamente las chances presidenciales de Mauricio.

Tras las paso disputadas el 26 de abril de 2015, distintos hackers aprovecharon que los sistemas se ponían a prueba públicamente para demostrar que se podían alterar muy fácilmente los sufragios, ya que eran capaces desde simples teléfonos celulares de alterar los votos sin mayor dificultad.

CAPÍTULO DOS

SOCIOS EN LA LEGISLATURA Y EN EL CONGRESO NACIONAL

La imagen en los dos últimos años de los legisladores porteños

kirchneristas, arriados como ganado por sus jefes de bloque para que voten los grandes negocios inmobiliarios de la gestión de Mauricio Macri, constituyó un espectáculo que no debieron haber soñado ni los más optimistas líderes del Pro.

Personajes como Juan Cabandié tuvieron que dejar atrás años de insultos, marchas y festivales antimacristas para transformarse en piezas absolutamente funcionales a la maquinaria amarilla de Capital Federal. Hasta la llamada *real politik*, acuñada por Otto Von Bismarck en el siglo XIX, tiene ciertos límites y no alcanza para cubrir con su manto de laxitud contradicciones tan flagrantes.

El kirchnerismo votó, a nivel local, a favor de todo aquello que dice combatir:

Habilitaciones para *shoppings*, venta de bienes públicos, autorización para tomar deuda externa muy cara y cesión de tierras del Estado para desarrollar negocios inmobiliarios de firmas particulares. El acelerado proceso de especulación inmobiliaria y construcción desenfrenada que ocurre en las grandes ciudades del mundo (al que Buenos Aires no es ajeno) lleva a las grandes empresas a “asociarse” con el Estado para apropiarse de lo público.

Ahora los Gobiernos pactan con las constructoras más importantes para facilitarles la privatización de grandes áreas urbanas. Si uno mira el mapa de Buenos Aires y el conurbano costero verá que sobre la ribera del Río de la Plata se está levantando una muralla de rascacielos, planificados y ejecutados por cerebros de la actividad privada:

En Bernal, Avellaneda y Quilmes, se quieren derogar ordenanzas que declaran reservas ecológicas para que Techint pueda construir “Nueva Costa del Plata”, una suerte de Puerto Madero II, a pocos kilómetros del centro de Buenos Aires.

Para poder realizarlo es necesario elevar la cota de la costa a seis metros de altura, lo cual implica la destrucción del humedal y de la selva marginal: la devastación de un espacio público de bosques nativos que brinda un servicio ambiental esencial a la comunidad, y cuya función sería comparable a la de los riñones en el cuerpo humano (reteniendo las crecientes, mitigando inundaciones y filtrando la contaminación del Río de La Plata, el Polo industrial Dock Sud y los rellenos sanitarios del CEAMSE).

En la desembocadura del Riachuelo, el kirchnerismo ya anunció el “edificio más alto de Sudamérica”, en la Isla Demarchi.

Se trata de un supuesto centro para la industria fílmica, que ya fue adjudicado a la empresa Riva, y que debería ser elevado y pagado por el próximo Gobierno nacional.

A su lado, es probable que antes de finalizar el 2015 el macrismo logre aprobar otra alucinación faraónica llamada “Solares Santa María”, que administraría la empresa Irsa en terrenos de la ex Ciudad Deportiva de Boca Juniors. Serían varias torres de lujo de treinta y cuarenta pisos de altura.

Cruzando el extremo Norte de la ciudad, en Vicente López, la compañía

inmobiliaria Ribera Desarrollos edificó sus primeras torres de más de veinticinco pisos del complejo “Al río”.

Los flamantes pisos se vendieron a precios que oscilaban entre cuatro mil y seis mil dólares por metro cuadrado. Los edificios están unidos a través de puentes de veinte metros de largo que, a la vez, funcionan como viviendas.

Resumiendo, en poco tiempo, podrían existir: un Puerto Madero en zona Sur, otro en zona Norte, el original que inició el menemismo en los años noventa, el polo audiovisual kirchnerista, la “Dubái de Elstain”. Es posible que semejante empalizada de hierro, cemento y vidrio obligue a cambiarle el nombre a la ciudad capital, que podría pasar a llamarse “Pocos Aires”, ya que los vientos y las brisas chocarán a diario contra este bloque casi monolítico.

EL MEGACANJE PRO-K EN UNA SOLA SESIÓN

Los legisladores de la oposición no kirchnerista en la Legislatura porteña no lo podían creer. Repentinamente, se habían transformado en verdaderos “convidados de piedra” dentro del recinto, ya que el Pro y el FPV llegaban a él con un armado previo de proyectos de ley en el que sólo habían participado altos funcionarios del Gobierno de Cristina y de Macri.

En efecto, Diego Bossio (titular de Anses) y Axel Kiciloff (ministro de Economía de la Nación) cruzaron la Plaza de Mayo para negociar en persona con los popes mayores macristas un paquete más que voluminoso.

Por éste, la Casa Rosada desafectaba extensos y estratégicos predios del ferrocarril en distintos barrios de la ciudad capital, para que pasaran a depender de Macri, quien debía recategorizarlos y disponerlos para su “uso social”.

Se decía que, de esta manera, las clases menos pudientes de la Reina del Plata podrían acceder a terrenos donde se iban a erigir construcciones del plan Pro.Cre.Ar. La movida, en apariencia altruista, fue apenas la “carnada” que escondía otras intenciones contenidas en el acuerdo cuasi secreto. Los diputados ultra-K, demostrando un estómago de acero, se tragaron varios batracios en fila:

el macrismo logró la construcción de un Centro Logístico de Cargas en Liniers, la creación de un Distrito de las Artes en La Boca, una playa para camiones en el Parque Roca, la autorización del bono de doscientos cincuenta millones de dólares para comenzar una serie de obras anti inundaciones en el arroyo Vega, la venta del simbólico Edificio del Plata, de Carlos Pellegrini al 200, frente al Obelisco, cuyo producto se usará para financiar el traslado de la Jefatura de Gobierno hasta Parque Patricios.

En el momento decisivo, el bloque del Pro sumó cuarenta adhesiones con el apoyo de doce de los catorce diputados del interbloque K.

Antes de pasar a la votación, los representantes de la Coalición Cívica,

Proyecto Sur y el Frente Amplio Progresista se retiraron del recinto para no presenciar un pacto al que calificaron como “pornografía legislativa”.

A cambio, la Casa Rosada obtuvo autorización de la Legislatura para implementar el plan de viviendas Pro.Cre.Ar en la Ciudad, en terrenos ferroviarios de Barracas, Palermo, Caballito y Liniers, que pertenecían a la Administración de Infraestructuras Ferroviarias (Adif).

Ante la falta de crédito hipotecario por culpa del cepo al dólar, que comenzó a fines de 2011, y también de la estampida inflacionaria de 2012, 2013 y 2014, la clase media ya no podía acceder a nuevas viviendas en los principales conglomerados urbanos de la Argentina.

Por ello, esta hipotética solución que brindaría el programa creado por CFK con dinero de la Anses aparecía como un paliativo muy interesante.

¿Cuál fue el resultado de la iniciativa?

Solamente en la zona de Barracas, en ex terrenos del ferrocarril Belgrano Sur, se levantarían cuatro mil trescientas unidades (que luego fueron tres mil cien y, por último, apenas unos pocos carteles de anuncio).

Eran predios que había reclamado muchas veces el conocido curavillero Padre Pepe (José María Di Paola), para urbanizar la complicada y violenta villa 21 que se levanta detrás del estadio Tomás Adolfo Ducó, del Club Huracán.

Hasta el primer semestre de 2015, no se materializó ni una sola vivienda social, a pesar del encomiable interés de ambas administraciones por “ayudar a los que más lo necesitan”. Las nuevas normas, además, dejaron abierta la puerta para que los espacios transferidos sean destinados a otros fines, como la instalación de centros comerciales y viviendas de alto costo. En la práctica, se trató de la legitimación de *shoppings* como el de Palermo, cerca de Pacífico (avenida Santa Fe y Godoy Cruz/Juan B Justo), que llevaba ya un año de trabajos previos al momento de lograr su autorización.

El denominado “Arcos Gourmet” no fue presentado ni discutido en audiencia pública, pero la Autoridad de Protección del Ambiente de Buenos Aires, ente autárquico, les dio la aprobación, a pesar de tratarse de una de las zonas que tradicionalmente más se inundaba.

El bloque de diputados kirchneristas acompañó sin objeciones el clave anexo cuatro de esta movida.

Mientras tanto, en Caballito, en un predio de cuatro hectáreas que compró IRSA a la quiebra de Ferro Carril Oeste, la nueva normativa lo habilita para hacer un *shopping* y tres torres de trece pisos cada una. Como “regalo”, la firma haría un puente a una cuadra (que terminaría beneficiando al propio conglomerado de negocios).

En general, en el mundo, los llamados *malls* no se meten en el entramado urbano, que es para el comercio de baja escala. Se ubican en las afueras, para el comprador que quiere llegar hasta allí en su auto particular.

Cabe aclarar que, tanto en Caballito como en Palermo, en los terrenos cedidos se van a levantar las grandes obras mencionadas en contra de

la voluntad de los propios vecinos, quienes habían presentado proyectos en la Legislatura para un “Parque del Bicentenario” y un lago aliviador con espacios verdes.

Enrique Olivera, ex jefe de Gobierno de Buenos Aires, había propuesto también armar un gran “corredor verde” cuando se soterrara el ferrocarril Sarmiento entre las estaciones de Caballito y Liniers.

Eso le daría cientos y cientos de hectáreas de plantas y nuevos parques a una ciudad que apenas tiene 1,2 metros de césped por cada habitante (el 10% de lo que disfrutaba hace un siglo).

La gran pregunta es: la Ciudad, que tiene una población estable de tres millones de habitantes, ¿Necesita construir más departamentos para los sectores de mayores ingresos?

En la última década se sumaron al cemento porteño nada menos que veinte millones de metros cuadrados para residencias y locales comerciales. Según el último Censo Nacional de Población y Vivienda (realizado en octubre de 2010), casi la cuarta parte de las casas en la Reina del Plata están vacías.

Los distritos residenciales más tradicionales, como Recoleta (34,50%), Palermo (29,47%), San Cristóbal y Balvanera (25,20%) encabezan ese altísimo registro. Lo mismo ocurre en Belgrano, Colegiales y Núñez (24,58%), y en Caballito (21,85%).

Resumiendo: en la CABA, de 1.425.840 viviendas censadas, hay 340.975 vacías. Mientras las villas de emergencia y los asentamientos se duplicaron durante la “década ganada” (ver capítulo siguiente), cada vez existe mayor cantidad de unidades sin ocupar destinadas a los sectores *premium*. Quizás sea un reservorio de inversión a utilizar cuando los barrios privados no puedan soportar la escalada de robos y violencia que está por venir

En lugar de tratar de corregir este desfase, como ocurre en España, donde desgravan casi por completo los edificios destinados a los más jóvenes, el macrismo y el cristinismo se dedicaron a aumentar aún más la dimensión de una esfera especulativa, que sólo contribuye a expulsar a las clases medias más allá de la General Paz y del Riachuelo.

SOCIOS PARA LA VENTA DE CATALINAS NORTE

El “macristinismo” que gobierna desde la Legislatura porteña aprobó el remate de los predios de Catalinas Norte, ubicado en la súper privilegiada zona de Avenida Córdoba y Alem. Se trata de quince mil metros cuadrados, que conformaban una oportunidad única, irrepetible.

Allí se construyó un monstruo de más de cuarenta pisos, que contribuyó a completar un verdadero “telón” de megatorres junto a las que ostenta Puerto Madero. La venta de Catalinas Norte se ubicó en torno a los ochenta millones de dólares, a pesar de que estudios inmobiliarios indicaban que el predio podía costar varias veces más.

La ley dictada preveía que los recursos que se iban recaudar con el remate de esas tierras se destinarían a la “compra y a la reparación de

escuelas”. Sin embargo, nunca se supo exactamente qué obras se culminaron, ya que el presupuesto porteño no registró un crecimiento específico en materia de “infraestructura escolar”.

Eso significa que el aporte por la venta de estos terrenos fue precedido por una reducción de los recursos presupuestarios. En criollo, un “engaña pichanga”, un “pase de manos”, que aún hoy es materia de investigaciones.

SOCIOS EN EL TRASLADO DEL MONUMENTO A COLÓN

Cristina Fernández de Kirchner y Mauricio Macri acordaron el traslado de la estatua de Cristóbal Colón, que se encontraba ubicada en el parque homónimo, detrás de la Casa Rosada.

El monumento fue un obsequio de la colectividad italiana que reside en la Argentina, con motivo de las fiestas del Centenario de la Revolución de Mayo. Muchos inmigrantes peninsulares hicieron ingentes aportes de dinero hace más de un siglo para alcanzar el cometido.

En marzo de 2013, el Poder Ejecutivo Nacional comunicó sorpresivamente que el monumento sería reemplazado en su ubicación por una estatua de Juana Azurduy de Padilla. La creación en honor de la luchadora por la independencia sub-continental sería financiada a través del Gobierno de Bolivia, gracias a la donación de más de un millón de dólares efectuada por su presidente, Evo Morales.

Sin embargo, quienes se oponían al “cambio de figuras” sostenían que la estructura de mármol de Carrara estaba ya deteriorada, producto de erosiones, y que podía romperse antes de ser llevada a su nuevo emplazamiento, algo que finalmente ocurrió.

Luego de defender en público la misma posición de la colectividad italiana porteña (que se oponía firmemente a la decisión de Cristina Kirchner), Macri dio un triple salto mortal y aceptó la mudanza hasta la Costanera Norte. ¿Qué obtuvo la Ciudad a cambio de esta claudicación? Luego de casi diez años de inacción, el Gobierno nacional aceptó correr unos quince metros un alambrado del Aeroparque y desplazar también dos metros las vías del Ferrocarril Belgrano, para que se pudiera completar la traza de la autopista Illia, en forma paralela a Avenida Lugones, a lo largo de tres escasos kilómetros. El 3 de junio de 2014 fue inaugurada la prolongación con la feliz presencia del Jefe de Gobierno local y de la Presidenta de la Nación, quien tenía la extraña obsesión de desprenderse de la figura del genovés, luego de una recomendación en ese sentido formulada por el ex presidente venezolano Hugo Chávez. El comandante caribeño consideraba al hombre que contribuyó a poner fin a la Edad Media como “un genocida”.

Difícilmente estemos frente a un capítulo cerrado, ya que los “paisanos” de Franco, el capo del clan familiar Macri, tampoco se caracterizan por ser gente que olvide las afrentas con mucha facilidad, según demuestra la historia de los últimos siglos. Macri no mostró ninguna preocupación por proteger el patrimonio cultural y preservar la historia de la Ciudad

Autónoma de Buenos Aires.

Se volvió cómplice de la Jefa de Estado, y quedó atrapado en el relato de un Gobierno que llegó a reescribir el prólogo del libro *Nunca más* sin el más mínimo respeto por una obra que ni siquiera era propia.

La misma administración que equiparó a Néstor Kirchner con San Martín (nacieron el mismo día y con eso alcanza, porque el primero no tiene nada de Libertador) encasilló al genovés entre los peores imperialistas de la historia.

SOCIOS PARA DEFENDER A AMADO BOUDOU

Tras los múltiples procesamientos en su contra, el Vicepresidente de la Nación se había tornado cada vez más vulnerable a los pedidos de juicio político por parte de las distintas bancadas opositoras.

El intento de desplazar a Amado Boudou de su sitial privilegiado en la Cámara Alta chocó contra la negativa del Pro, agrupación política que no se prestó a la movida destituyente, otorgándole un poco más de aire al casi exánime compañero de fórmula de Cristina Kirchner.

Concretamente, Mauricio Macri, Gabriela Michetti y Horacio Rodríguez Larreta evitaron pedir que el ex *disc-jockey* marplatense se tomara una licencia mientras se lo investigaba por las graves irregularidades en la venta de la ex imprenta Ciccone.

Las principales espadas del Pro sostuvieron que no estaban de acuerdo con que el Vicepresidente se apartara de su cargo por los distintos llamados a indagatoria. La nueva socia del macrismo, Elisa Carrió, por su parte, exigió siempre lisa y llanamente la destitución de Boudou mediante un juicio político.

Es más, uno de los puntos principales del “Acuerdo de San Nicolás”, que Lilita firmó junto al resto de los candidatos presidenciales de UNEN (Ernesto Sanz, Hermes Binner y Julio Cobos), señala con claridad: “Los delitos cometidos por los saqueadores de la Argentina deben ser declarados no prescribibles y fijarse como prioridad la recuperación del dinero de la corrupción para destinarlo a las deudas sociales”.

Los desgraciados sucesos de enero de 2015 (sincericidio de Nisman), en la Argentina, marcaron una agenda completamente diferente a la del 2014 y postergaron el debate sobre el futuro del Vicepresidente.

Sin embargo, la grieta entre ambas posturas dentro de la flamante coalición será casi imposible de disimular y quedará al descubierto en la dura campaña previa a las PASO del mes de agosto. Para luego diluirse con el triunfo de Macri. Sanz no participará del gabinete nacional y Carrió se toma el palo al exterior

SOCIOS PARA ESTATIZAR LA UNIVERSIDAD DE LAS MADRES DE PLAZA DE MAYO

La estatización de la Universidad de las Madres de Plaza de Mayo generó un escándalo entre los senadores nacionales del radicalismo y la

aspirante a jefa de Gobierno porteño Gabriela Michetti. La UCR acusó al Pro de haberle facilitado al kirchnerismo la firma del dictamen en comisiones. El FPV había fracasado con esta intentona en dos oportunidades, debido a la falta de quórum. Sorpresivamente, el 13 de mayo de 2014, la citada senadora macrista renunció a la Comisión de Derechos y Garantías y permitió con su ausencia el ingreso de la senadora ultra-K Hilda Aguirre de Soria.

Tras la partida de Michetti, el oficialismo consiguió el postergado dictamen en la comisión de Derechos y Garantías para que el proyecto de estatización contara con luz verde.

El senador nacional Gerardo Morales denunció la existencia de “un acuerdo del Pro con el Gobierno nacional para aprobar un tema sumamente delicado”. Michetti estalló y, al borde del llanto, sostuvo que la acusación del jujeño era “una barbaridad”. El hoy gobernador de Jujuy transó con Macri su apoyo a la presidencia y viceversa.

Como “todo tiene que ver con todo”, durante ese mismo mes de mayo de 2014 el FPV, con el disciplinado acompañamiento de La Cámpora, le votó a Macri en la Legislatura porteña una ley para que se pudieran construir quince plantas de residuos.

Distintos senadores opositores habían advertido que el proyecto del kirchnerismo, que beneficiaba claramente a la entidad que preside Hebe de Bonafini, era “una vergüenza”, porque suponía avalar una serie de irregularidades administrativas internas y serios delitos de malversación de fondos.

“Se estatiza lo que hasta hoy es un instituto de formación privada, ya que ni siquiera es una Universidad. Al estatizarla, todos los argentinos nos hacemos cargo del plantel de profesores y también de un pasivo superior a los doscientos millones de pesos”, criticó el senador mendocino Ernesto Sanz.

La ley logró que se ocultaran los comprometedores rastros del escándalo por la construcción de viviendas populares de la Fundación Sueños Compartidos, cuyo representante jurídico era nada menos que el parricida Sergio Schoklender.

¿Existen antecedentes de que un senador renuncie de esta forma a una comisión tan estratégica sin motivo aparente, y que su lugar sea ocupado por un legislador de una corriente antagónica? Prácticamente, en los últimos treinta y dos años de democracia esto no sucedió jamás, ya que los reemplazantes que se ubican respondieron invariablemente a la misma corriente política.

Los jefes del radicalismo aseguraron con convicción que ningún representante de la oposición en la Cámara Alta recibió un llamado de Gabriela para avisar sobre su extraña partida.

Eso les impidió reclamar el asiento en tiempo y forma. En términos futboleros es como si, en un superclásico, un jugador de Boca Juniors dejara la cancha y fuera reemplazado por uno de River Plate, equipo que pasaría a tener doce profesionales millonarios dentro del terreno de juego.

SOCIOS PARA APROBAR EL NUEVO CÓDIGO PENAL DE ZAFFARONI

A principios de 2014, el ex ministro de la Corte Suprema de Justicia de la Nación Eugenio Zaffaroni buscó crear un nuevo Código Penal, y logró para ello un consenso impensado de casi todas las fuerzas políticas de la Argentina, ya que lo apoyaron hasta grupos supuestamente opuestos a sus polémicas posturas doctrinarias.

Por ejemplo, el Pro, a través del diputado nacional Federico Pinedo, suscribió en general las cuatrocientas cuarenta y seis páginas y casi trescientos artículos, que oscilaban entre el garantismo y el abolicionismo penal. El nuevo cuerpo constituiría, con seguridad, el mayor triunfo personal del mencionado jurisconsulto en su dilatada carrera de más de medio siglo con las leyes. Zaffaroni alcanzaría el sueño de convertir su doctrina de pensamiento en un Código de rito.

Ahora, el ex ministro de la Corte podría probar en la práctica lo que en muchos casos habían resultado meros ensayos de laboratorio. Conseguiría, por fin, convertirnos en cuarenta millones de conejillos de indias de sus controvertidos postulados. Sin embargo, cuando el “paquete” estaba envuelto para regalo y anudado, representantes del massismo se pusieron en la vereda de enfrente y sostuvieron que con el nuevo Código se reducirían las penas de veinte de los delitos más graves.

También, muchos de los ilícitos más graves se tornarían excarcelables. Ante las reacciones negativas de la sociedad recogidas en múltiples muestreos de opinión, el “bebé de Zaffaroni” debió ser postergado y, por el momento, se encuentra congelado.

De todas formas, el kirchnerismo amaga cada tanto con darle un tratamiento exprés y ponerlo en práctica, tal como hizo casi sin debates con los Códigos Civil y Procesal Penal. La actitud de Pinedo, quien puso algunas objeciones en minoría a los textos, es similar a la que tienen los bloques opositores que le dan quórum al FPV y luego hacen discursos donde critican las posturas kirchneristas. En términos parlamentarios, se los conoce como “funcionales” o, simplemente, “oposición de juguete”.

Mauricio Macri expresó una y otra vez que: “las cosas que plantea Eugenio Zaffaroni nos han hecho mucho daño. Esa ideología que tiene no conduce a nada”, pero luego su jefe de bancada en diputados acompañó a la comisión encargada de dar a luz semejante “criatura”.

SOCIOS PARA CENSURAR A LA OPOSICIÓN

Por iniciativa de la legisladora y periodista K Gabriela Cerruti, se anularon en la Legislatura porteña las llamadas “manifestaciones espontáneas” previas en las sesiones. Se trataba de un espacio de cinco minutos que era dispuesto por cada diputado para instalar en el recinto problemas de coyuntura. Gracias a una alianza entre el Pro y el FPV,

aquellas pasaron para después de los debates, lo que significa una anulación de hecho.

La responsable del proyecto, a pesar de ser la autora de una dura biografía sobre Mauricio Macri, titulada *El pibe*, terminó siendo muy elogiada por sus pares del Pro e insultada por algunos de sus propios compañeros de bancada.

Balcarce 50 y Bolívar 1 pactaron para no permitir que los medios transmitieran en vivo o en forma grabada las lluvias de críticas que caían cada semana sobre las administraciones de Mauricio y Cristina.

El temor a las “espontáneas” era tan importante en el recinto que, en momentos de mucha tensión política, se llegó a suspender sesiones completas para no darles “pasto a las fieras”. Los legisladores del resto de los bloques del Parlamento de la Ciudad denunciaron censura, ya que una vez que se votan las leyes más importantes, los K y los Pro se retiran satisfechos a la madrugada y le dejan la tribuna vacía a los que quieren “tirarle piedras a la luna”. Hicieron un pacto para no escuchar a los que los denuncian por pactar. Y los medios de prensa no se hacen eco de estos temas wue nos interesan a todos, po el simple echo de que si lo publican dejan de recibir publicidad de ambas gobiernos.

SOCIOS EN EL TRASPASO DE LA ESMA y DE LOS INSTITUTOS DE LA MEMORIA

La Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires aprobó el traspaso de la ex Escuela de Mecánica de la Armada y de otros centros de detención clandestinos durante la última dictadura desde la Ciudad a la órbita nacional, gracias a los votos pactados entre el FPV y el Pro. Al mismo tiempo, se dispuso la disolución del Instituto Espacio para la Memoria (IEM) como ente autárquico del Gobierno porteño. Tanto el Gobierno nacional como el porteño se mostraron satisfechos con el “toma y daca”, porque los K pudieron tomar el control efectivo de sitios manejados abiertamente por sus militantes, y el Pro se sacó de encima un tema que no le interesaba demasiado, además de olvidarse para siempre de una partida que, por lo general, entregaba a cuantagotas a los organismos defensores de los DD. HH.

En el IEM no sólo había kirchneristas, sino que también estaban representadas todas las víctimas del terrorismo de Estado. Su carácter autárquico, sumado a la integración de su Consejo Directivo por personalidades de reconocida trayectoria, lo constituyeron en un valioso ámbito para el diseño y la implementación de políticas de memoria.

Al FPV nunca le agradó semejante amplitud de criterio, como tampoco a los Kirchner les importaron demasiado estas temáticas, a tal punto que jamás en Santa Cruz participaron efectiva o simbólicamente de este tipo de luchas. Es más, a pesar de que ambos eran abogados y de que el Centro de Estudios Legales y Sociales, a través del ex diputado nacional Rafael Flores, les pidió concretamente que representaran a detenidos en la chubutense cárcel de Trelew, no se recuerda ni un sólo hábeas corpus

presentado por Néstor o por Cristina durante los largos “años de plomo”.

¿Qué establece la ley aprobada por los pactistas?

La Ciudad de Buenos Aires le cedió a la Nación por treinta años el usufructo del predio de la ex ESMA y de los ex centros Virrey Cevallos, Atlético, Olimpo y Automotores Orletti.

La situación más desagradable, previa a la votación clave, se vivió cuando tanto macristas como kirchneristas le negaron la palabra nada menos que a Nora Cortiñas, titular de Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora, y luego hicieron lo propio con el Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel.

Pero existe algo aún más preocupante. En la parte posterior de la ex ESMA, sobre el comienzo de avenida Lugones, se está construyendo con fondos del Gobierno nacional el futuro Museo de Malvinas.

La empresa adjudicataria pertenece nada menos que a Nicolás Caputo, amigo de la infancia, compañero de estudios secundarios en el exclusivo Colegio Newman, testigo de casamiento y ex socio de Mauricio Macri. “Nicky”, con sigilo, logró superar a cuatro firmas adversarias y quedarse con un presupuesto superior a los noventa millones de pesos. Para cuidar las formas, no existen carteles que anuncien cuál es la constructora que lleva adelante tan importante realización en uno de los sitios más transitados de toda la Capital Federal.

Nadie quiere que se sospeche que el álter ego de Mauricio, y miembro de la mesa chica del Pro, era el “caballo del comisario” en esa licitación.

SOCIOS PARA REPARTIR PUESTOS DEL CONSEJO DE LA MAGISTRATURA

Luego de un nuevo acuerdo entre el macrismo y el kirchnerismo porteño, fueron elegidos Juan Manuel Olmos, por el FPV, y Sebastián De Stéfano y Laura Grindetti por el macrismo, para integrar el Consejo de la Magistratura local, que elige y controla a los jueces capitalinos.

El gran perdedor de la votación fue Proyecto Sur, que no logró ubicar a su consejero ya que, por primera vez, el kirchnerismo pudo imponerse gracias al Pro, y le arrebató el lugar a pesar de siete impugnaciones que establecían que ese espacio le correspondía a un representante del partido fundado por Pino Solanas.

Los acuerdos dejaron sin posibilidad al candidato Beinuz Smucler. “Se pelean ante las cámaras pero después se reparten el negocio”, señalaron con pesar desde la bancada más afectada.

SOCIOS PARA APROBAR LA MODIFICACIÓN A LAS ART

En el Congreso Nacional también se replicaron, en número, las ocasiones los entendimientos entre la Casa Rosada y la Jefatura de Gobierno porteña.

Por ejemplo, el kirchnerismo logró el quórum justo para empezar la sesión que planteaba la modificación de la ley de las Asociaciones de Riegos de Trabajo (ART). Al momento de una ajustada votación, aparecieron los salvadores diputados del Pro para apoyar a los K, quienes estaban en completa soledad y necesitaban imperiosamente de un puñado de voluntades ajenas.

La CGT y la CTA disidentes se habían manifestado abiertamente en contra de los cambios K a la ley, y llegaron a comparar al ministro de Trabajo Carlos Tomada con el controvertido ex jefe de gabinete de Fernando de la Rúa, Alberto Flamarique, a quien se acusó de haber recurrido al soborno para conseguir la aprobación de leyes de flexibilización laboral en época de la Alianza. Con la nueva norma, los indemnizados por accidentes laborales no podrán ir ya a la justicia en lo que se denominaba como la “doble vía”. Resumiendo, si un trabajador acepta el pago de la ART, no puede luego hacer juicios.

La ley fue sancionada con ciento treinta y nueve votos a favor, ochenta y dos en contra y sólo dos abstenciones. “Esto es lo mismo que la ley Banelco. Es una norma que va en contra de la salud de los trabajadores”, denunció el líder camionero Hugo Moyano. El partido de Mauricio Macri se limitó a proponer modificaciones que, como todas las que hubo, no fueron aceptadas. “Fulbito para la tribuna”, dicen en el barrio.

SOCIOS PARA APROBAR LOS PRESUPUESTOS NACIONALES K

Luego de la derrota del FPV en los comicios parlamentarios de 2009 (cuando una lista encabezada por Néstor Kirchner fue superada por Francisco de Narváez), la Casa Rosada perdió el quórum propio en la Cámara de Diputados y quedó a merced del llamado “grupo A”, que nucleaba a casi todos los legisladores de la oposición. Uno de los desafíos de esta entente era frenar el Presupuesto Nacional de 2011, al que consideraban como inconsistente, ya que los números de inflación y crecimiento económico aparecían como fantasiosos, irreales. Si se mantenían unidos de manera monolítica, podían obligar a los K a reformular su dibujo inicial, algo inédito en el parlamento de los últimos ejercicios. Sin embargo, a la hora de la crucial votación, varios diputados del Pro se ausentaron del recinto, “desobedeciendo” órdenes en contrario de Federico Pinedo.

En efecto, los macristas Soledad Martínez, Laura Alonso, Christian Gribaudo y Silvia Majdalani no dieron el presente, y obligaron al jefe de esa bancada a decir: “Hay ausencias que no puedo explicar”.

En declaraciones públicas, Alonso, cara visible durante años de la ONG Poder Ciudadano, justificó su faltazo de manera increíble: “Me fui porque quería votar a favor del Presupuesto”.

En su propio blog, por entonces, escribía que la presidenta Cristina Kirchner era una mujer fuerte, inteligente y astuta. El supuesto “escándalo” motivó la intervención del mismísimo Mauricio Macri, quien

convocó a los díscolos a Bolívar 1 para “llamarles la atención”. Luego de la reprimenda, salieron todos juntos a destapar alcantarillas para ver si encontraban tortugas Ninjas en el centro de Buenos Aires. Seguramente con Macri en la presidencia volverán a “negociar en Diputados y Senadores el necesario consenso”

CAPÍTULO TRES

SOCIOS EN LA “FAVELIZACIÓN” DE BUENOS AIRES

Cuando Macri inició en 2007 su segunda campaña para ganar la

Jefatura de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires ya había aprendido de los errores cometidos cuatro años antes, cuando fuera derrotado en el balotaje por el flamante kirchnerista Aníbal Ibarra.

Mauricio se dio cuenta de que el Pro tenía que prometer mucho más. Sin dudarlo, armó una plataforma electoral muy interesante para los sectores medios y bajos, cuyo cumplimiento era poco menos que imposible: diez kilómetros de subte por año y diez mil viviendas sociales cada doce meses, lo que permitiría terminar con las villas de emergencia en un par de mandatos.

El FPV, por su parte, había proclamado que urbanizaría, junto a Daniel Scioli y el líder del Pro, un millar de asentamientos en la Capital y en el conurbano. Como veremos, no solamente nada de esto ocurrió, sino que, muy por el contrario, la “ciudad de todos los argentinos” tuvo una explosión villera, debido a que los habitantes de ese tipo de construcciones precarias (quienes sobreviven sin los más elementales servicios energéticos y sanitarios) aumentaron más del 150% en los últimos doce años.

Cuando el autor de la presente publicación visitó Río Gallegos en 2003, en momentos en que aún Néstor Kirchner era gobernador de Santa Cruz, se vio sorprendido por un mandatario provincial, que teniendo más de quinientos millones de dólares fuera del país (producto de las regalías petroleras mal liquidadas y desaparecidas), no hacía prácticamente nada para erradicar las tres villas principales de la ciudad capital. En San Benito, cerca de la terminal de colectivos; en Vaciadero, zona del ex vaciadero municipal de residuos y en La Marina, enclavada en terrenos de las Fuerzas Armadas, los vecinos trataban de guarecerse con chapas y cartones contra un clima extremo, que alcanzaba los diez, doce y hasta quince grados bajo cero en invierno, debido a un viento que llegaba a soplar a ochenta y noventa kilómetros por hora. La increíble situación revelaba una mezcla de desapego, indolencia y desaprensión muy difíciles de comprender para un sujeto como el “Lupo”, quien aspiraba a ser presidente de la Nación. ¿Cómo un gobernante podía salir a diario de su mansión (comprada en una operación súper cuestionada a un contratista del Estado santacruceño) e ir a trabajar todos los días a la sede de Gobierno sin que le preocuparan las condiciones infrahumanas de un sector marginal al que podría sacar de su calvario con una simple disposición administrativa, ya que el dinero le sobraba?

En el caso de Macri, sucede algo similar. ¿Cómo alguien puede ir desde su cómoda casa de Barrio Parque hasta la Plaza de Mayo y no se conmueve con el crecimiento explosivo de las villas 31 y 31 bis de Retiro?

En la Reina del Plata existen un total de quince villas, veinticuatro asentamientos y dos núcleos transitorios. En 2001, el censo indicó que existían poco más de cien mil personas que habitaban en condiciones tan precarias, aunque los cálculos privados hablaban de ciento cincuenta mil.

En 2015, se cree que ya hay más de trescientas mil personas en estas barriadas de emergencia, otras cincuenta mil que viven en casas usurpadas y unas dos mil en situación de calle, el doble que cuando Mauricio Macri y Cristina Fernández llegaron al poder. Además, existen ciento setenta y dos inmuebles tomados, decenas de conventillos, más de diez mil personas en hoteles familiares que paga la Ciudad, y cuatro hogares de tránsito a todas luces insuficientes.

Las villas ocupan unas doscientas sesenta hectáreas, y las que más crecieron fueron la Rodrigo Bueno (junto a Puerto Madero), las nombradas de Retiro, la 1-11-14 en el Bajo Flores y la 21, en Barracas (la más populosa, con setenta mil habitantes).

El Presupuesto Nacional y local para terminar con este drama social y sanitario fue bajando año tras año, y en la mayoría de los casos no se llega siquiera a ejecutar en un cien por ciento las magras partidas al finalizar cada ejercicio. Del dinero que figura en el Presupuesto para los asentamientos apenas la mitad va a obras, ya que la mayor parte de esos fondos se dedica a gastos administrativos y a servicios. Cuatro de cada diez de los ocupantes de estas barriadas llegaron desde el extranjero, y esto fue la consecuencia de una transformación demográfica brutal que sobrevino con la llegada al poder del kirchnerismo.

En diferentes partes del mundo se encontró una manera elegante de etiquetar a lo que en realidad es una verdadera explotación y trata de personas. Se lo denomina método del *in-sourcing*.

Mientras el *out-sourcing* consiste en “deslocalizar” fábricas de países centrales y llevárselas al exterior, para aprovechar la mano de obra barata del tercer mundo, el *insourcing* significa el proceso inverso.

Consiste en traer masivamente a un país como la Argentina gente de otras nacionalidades, para reducirlos a la servidumbre bajo un régimen de trata de personas que les quita su dignidad por salarios ilegales e irrisorios. Desde hace décadas este régimen lo practica Estados Unidos con los mexicanos y con otros hermanos hispanos.

También lo utiliza España con ciudadanos marroquíes y argelinos, y hace lo propio la península itálica, que no escapa a esta nueva forma de esclavitud del siglo XXI, ya que allí se desempeñan fuera de todo convenio refugiados asiáticos escapados del Este europeo, y polizones del Norte de África.

Bajo un supuesto progresismo, y en aras de consolidar la denominada “Patria Grande”, en los últimos doce años el FPV practicó con salvajismo esta filosofía, captando a miles de ciudadanos extranjeros que migraron hasta nuestro país con un sueño completamente diferente.

En la “década ganada”, sumando todo el país, vemos que se triplicaron los prostíbulos, que actualmente llegan a los ocho mil “departamentos privados”, donde trabajan miles de extranjeras y extranjeros. Asimismo, se multiplicó por tres la venta ambulante, y se pasó, según CAME, de diez mil a más de treinta mil puestos de venta ambulante en toda la geografía nacional.

Además, se multiplicaron los talleres clandestinos de fabricación de indumentaria, razón por la cual nuestro país tiene hoy el extraño récord de contar, según la Comunidad Económica Europea, con el mayor centro de falsificación de marcas del mundo: La Salada.

La adulteración de marcas ya representa el siete por ciento de la economía mundial, pero en nuestro país ese porcentaje alcanza con comodidad los dos dígitos. El avance tecnológico potenció de forma increíble la delincuencia. Los filmes de Hollywood, que se copiaban de forma analógica y lenta, hoy se hacen de manera digital, lo que abarata y acelera el proceso sustancialmente. Lo mismo ocurre con los juegos para las consolas de videos y los compactos musicales. Las impresiones láser, por ejemplo, posibilitan que la indumentaria apócrifa tenga una terminación muy similar al original. Como si todo esto fuera poco, las impresoras 3D amenazan con cambiar para siempre el mercado de la ilegalidad, ya que son capaces de copiar con exactitud cualquier tipo de matriz.

De acuerdo a datos del propio Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), en la Argentina viven actualmente dos millones de extranjeros, y el 30% de ellos se radicó durante la gestión kirchnerista.

El censo 2010 reveló que, por primera vez desde 1914, creció el porcentaje de extranjeros en la población. Hoy están por encima del 4,5%; la comunidad paraguaya es la más numerosa con casi seiscientos mil migrantes, de los cuales un cuarto de millón llegó a partir de 2003. La mitad de los residentes de la cada vez más populosa villa 31 del barrio de Retiro tiene ese origen.

Los bolivianos ya suman casi cuatrocientos mil, y constituyen la segunda comunidad extranjera más importante.

Más de doscientos cincuenta mil personas llegaron durante los años K. En la Villa 1-11-14, del Bajo Flores, casi el 50% de los pobladores arribaron desde el país que conduce Evo Morales.

La inmigración peruana, por su parte, tuvo un 50% de incremento en los años de Néstor y Cristina. Según datos oficiales ocupa, con casi doscientas mil personas, el cuarto lugar detrás de la chilena, que reúne a más de doscientos veinte mil habitantes, y se ganó el último escalón del podio.

Sin embargo, el dirigente Carlos Arellano, de la Asociación Latina para el Análisis de los Sistemas de Salud, cree que los peruanos radicados en el país son muchísimos más de los que aceptan los datos oficiales.

“Nuestros números muestran que ya somos unos 350.000, porque hay que tener en cuenta que una importante cantidad de nuestra gente no ha sido censada. Miles de compatriotas que antes llegaban obtenían un trabajo y enviaban dinero a sus familiares al Perú, ahora traen a toda su familia a vivir aquí porque les conviene más”, señaló.

La implementación del plan denominado Patria Grande, que regularizó la documentación de los extranjeros, incentivando a los ciudadanos de países vecinos a venir a probar suerte, generó un efecto dominó pocas veces visto. Se inscribieron, de un plumazo, más de medio millón de

personas, pero luego el drenaje continuo hizo subir muchísimo más esa cifra inicial.

Para regularizar su situación migratoria, los aspirantes interesados solamente debían presentarse ante la autoridad competente del municipio local en el que vivían con su cédula de identidad, pasaporte o certificado de nacionalidad, más dos fotos *carnet*. Esto les permitía acceder a una credencial de residencia precaria, con la que podían permanecer, salir y reingresar a la Argentina, estudiar y obtener el CUIL provisorio para trabajar de manera legal. Con un permiso transitorio, en apenas una semana, los visitantes tienen hoy en día los papeles listos para poder comenzar a trabajar.

Buena parte del *boom* inmobiliario que sobrevino tras la devaluación de 2002 se cimentó en el trabajo por migajas que llevaron adelante los “recién llegados”. La política migratoria vigente en la Argentina no tiene antecedentes en la actualidad en ningún otro país del mundo.

El “modelo” K-Pro entró en desgracia sobre fines de 2010, cuando miles de extranjeros, cansados de las falsas promesas sobre habitar el “sueño argentino”, decidieron ocupar el predio del Parque Indoamericano, desatando una tragedia que se cobró la vida de dos personas (una de ellas paraguaya y otra boliviana).

El escándalo se resolvió en plena madrugada en la mismísima Casa Rosada, con la presencia del propio Macri y del ministro responsable en la práctica de las fuerzas de seguridad, Aníbal Fernández (que pagó con su cabeza el desastre). Para el asombro general, en pocas horas, las miles de familias que habían capturado el extenso predio semi-abandonado (ver capítulo ocho), cesaron en apariencia con todos sus reclamos, retiraron las estructuras precarias que habían desplegado a lo largo de varias semanas y se replegaron hacia los barrios precarios donde habitaban.

Se les hicieron a los invasores todo tipo de promesas sobre construcción de nuevas viviendas sociales, pero un lustro más tarde nada de eso se materializó.

¿Cuántos fondos del total de su presupuesto destina el Gobierno porteño a las casas para carenciados?

En 2014, fue un escaso dos por ciento, cuando la propaganda se lleva año tras año casi un uno por ciento de los fondos recaudados. Aparentemente, con el “relato” o el “verso” alcanza para ganar las elecciones con comodidad.

El Pro se dedicó a enviar al parlamento local proyectos de zonificación y no de urbanización real.

En la práctica, apenas se buscaba permitir la regularización del dominio, pero se mantenía intacta la precariedad. Según la Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia (ACIJ) las partidas destinadas a viviendas vienen disminuyendo sistemáticamente desde que Mauricio llegó a Bolívar 1.

En 2008, en el primer presupuesto del macrismo, se invertía 3,8% en nuevas casas, pero en 2013 y 2014 esa cifra cayó hasta el 2,1%. De esa cantidad, la porción dedicada exclusivamente a la erradicación de las

villas es de un ínfimo 0,25% del total a gastar.

Un dato alarmante del presupuesto 2015: en la CABA se destina más dinero al pago de los intereses de la deuda (que ya alcanzó un volumen total de dos mil millones de dólares) que a crear nuevos hogares.

En total, serán 2795 millones de pesos para los acreedores y 2055 millones de pesos para quienes viven en el más completo olvido.

Siempre ha sido molesto hacer comparaciones, pero hablando de explosión productiva, como China en los últimos treinta años no hay; creo que es comparable a Inglaterra a finales de 1800. En este país asiático el crecimiento de la producción y sus efectos sociológicos es y será problemático, pues su población tiene expectativas de mercado que difícilmente puedan superarse sin grandes problemas en los próximos años. Pero su gobierno, lejos de lavarse las manos, ha implementado políticas de control sobre los industriales radicados en sus ciudades; como por ej. Exigirles que los trabajadores tengan viviendas cercanas a las unidades productivas. Claro que es inhumano vivir al lado del lugar de trabajo, pues implica esclavitud virtual y real, pero lo menos no se hacían en villas de emergencias.

En el caso de Argentina, la mayoría de los políticos se lavan las manos al momento de cumplir promesas relacionadas con los industriales o "empresarios" (hoy en día se le dice así incluso a los usureros), porque la mayoría de ellos aporta para sus campañas políticas. Por lo tanto jamás los van a "apretar" con tonterías como hacerles construir viviendas para sus operarios. Pero, en el caso de un nuevo gobierno como el de Macri presidente, él como empresario poderoso puede hacer algo al respecto con estos "empresarios" que producen mercadería ilícita con operarios extranjeros a los cuales nadie quiere invertir un peso y cumplir promesas de campaña, obligándolos con la ley penal tributaria a erradicar las villas de emergencia en las que viven sus operarios. Así se dejarían de rasgarse las vestiduras y enfrentar el problema que sería bien visto por el resto de los empresarios productivos.

SOCIOS EN LOS "MODELOS" VILLEROS (SUBT)

En mayo de 2010, la Presidenta argentina sorprendió a todos durante un discurso brindado en la villa 31, que ya alberga a cincuenta mil personas que viven sin cloacas y "colgados" a la mayoría de servicios públicos básicos.

"La transformación que ha experimentado este espacio, que se traduce en ladrillos, en construcción de mampostería, en chapas, implica y expresa la profunda transformación que ha tenido el país en estos años", sostuvo la Jefa de Estado. Cristina contó que cuando circulaba por allí, hace quince años, sólo veía unas pocas casas. "Pasaba todas las semanas por este lugar y esto era un conjunto apenas de cartones y de chapas, de aglomerados" dijo orgullosa. Lo que no sabe o no cuenta la Jefa de Estado es que se trata de uno de los mayores fracasos socioeconómicos de la historia Argentina, ya que ese asentamiento se

formó a principio de 1930 cuando la crisis mundial produjo un parate, que dejó sin trabajo a los estibadores del aledaño puerto de Buenos Aires.

Cansados de intentar de manera infructuosa conseguir una carga, los trabajadores armaron ranchos precarios en la zona de Retiro, y la llamaron “villa desocupación”. Lo mismo ocurrió, en esa época, en el Central Park neoyorquino, aunque nadie imagina que, ochenta y cinco años más tarde, ese bellissimo predio de Manhattan pudiera continuar intrusado, luego de que el padre de JFK fuera ministro de justicia de EE.UU. y les “contara las costillas” a todo el empresariado de ese país.

Las villas 31 y 31 bis representan uno de los mayores emblemas de la desigualdad de nuestro país. Su pobreza contrasta de forma cruel con las exclusivas zonas vecinas, como la avenida del Libertador, las cadenas de hoteles cinco estrellas, el ostentoso Puerto Madero y el “europeo” micro centro porteño.

En diciembre de 2009, la Legislatura de la Ciudad aprobó una ley que imponía la urbanización de todo el irregular complejo habitacional, según un proyecto elaborado por la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires.

Sin embargo, el Pro y el kirchnerismo, que rápidamente se pusieron de acuerdo para vender más de ciento cincuenta terrenos de Puerto Madero (zona que administran en conjunto a través de una corporación mixta), jamás pudieron avanzar para terminar con el drama de estos asentamientos.

La Ciudad culpa a la Nación por no cederle los terrenos, y desde Balcarce 50 sostienen que el Pro sólo busca un negocio inmobiliario. Conclusión: mientras los rascacielos de diez mil dólares el metro cuadrado siguen floreciendo, a escasas diez cuadras se elevan hasta los seis y siete pisos estructuras sin ningún cimiento, sin bases sólidas y sin ningún arquitecto o ingeniero que supervise la calidad y la sustentabilidad de las obras. Se trata de verdaderos castillos de naipes amenazados a diario por el tembladeral que produce el circular de cientos de grandes camiones, colectivos y trenes, ya que precisamente allí se registra el mayor volumen de tránsito automotor, de cargas y ferroviario de toda la Argentina.

El último censo demográfico demostró que más del 50% de los residentes son extranjeros: el 25% son paraguayos, el 17%, bolivianos y el 10%, peruanos. La solución “macristinista” para el lugar fue el embellecimiento: pintar los frentes, armar plazas con juegos, diagramar canchitas de fútbol y colocar ornamentaciones. Cabe destacar que los trescientos mil villeros, entre los cuales hay una cantidad importantísima de niños, tienen un solo establecimiento escolar en la Villa 31.

Mientras tanto: ¿cuál es el “modelo” que sostiene Mauricio?

La administración macrista cree que está haciendo un “gran trabajo” en el barrio Los Piletones, de Villa Soldatti, donde desde hace años Margarita Barrientos atiende a cientos de mayores y niños en su comedor comunitario. Allí se construyeron algunos pocos edificios, pero

la comunidad no deja de crecer y ya llega a diez mil personas. Concretamente, a pesar de las nuevas unidades erigidas, cada año el déficit habitacional es más alto.

Cerca del cruce de Avenida Cruz y Lacarra, el asentamiento se levanta a menos de quince minutos del centro de la Ciudad. Se trata de un predio de cien hectáreas frente al Parque Indoamericano. En Los Piletones no hay veredas ni cordones. Las calles son en su mayoría de tierra o mejorado, y presentan trazados a menudo serpenteantes y angostos.

El estado local se mezcla con la actividad partidaria ya que frente al local de Margarita el Pro tiene un centro partidario. No existe ninguna solución integral para los marginados que sobreviven aquí: falta la infraestructura más vital y los planes de viviendas se dan en cuentagotas. Sin embargo, desde las autopistas, a gran distancia luce “ordenado”, ya que aquí también se les regala a los moradores pintura para las paredes externas, se construyeron polideportivos, plazas de juegos integradoras y delegaciones del Banco de la Ciudad. El resto de los asentamientos porteños siguen esperando una solución, mientras ven crecer en altura, población y extensión sus propias geografías.

Convengamos que ningún gobierno, sea de uno u otro color político, le va a construir viviendas a trabajadores extranjeros, a lo sumo hará lo que se ha expresado en los párrafos anteriores, pues sino la sociedad de nativos argentinos jamás se lo perdonaría en las urnas.

No hay que ser ilustrado para discernir que los dineros invertidos en los grandes emprendimientos inmobiliarios provienen de actos ilegales (entiéndase: drogas, trata, contrabando, etc.) en su mayor parte, ya que invierten y no esperan una rentabilidad inmediata, no estamos hablando de “tontos” que no saben lo que hacen. Massa se vanagloria de sus éxitos como Intendente de Tigre, pero habrá que ver de dónde provienen los dineros invertidos.

LAS NUEVAS TOMAS

Desde hace una década existe una ley para construir mil seiscientas casas destinadas a erradicar por completo la villa 20, cerca del ex Parque de la Ciudad. Nada de eso se concretó y, en 2014 sus habitantes ocuparon por la fuerza un predio lindero, frente a un gigantesco supermercado. Llamaron al nuevo barrio “Papa Francisco”, esperando que ese título les diera algún tipo de protección o inmunidad.

Todo terminó en un nuevo y escandaloso desalojo, tras un par de muertes producto de la inseguridad registrada en adyacencias del flamante asentamiento. El CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía) demostró que actualmente el 10% de los habitantes de CABA vive hacinado en sitios de extrema fragilidad edilicia, pero en lugares como Villa Soldati, Villa Lugano y Villa Riachuelo ese porcentaje se extiende hasta el 23%. Lo más desconcertante es que, mientras faltan entre setenta y ochenta mil departamentos para terminar con la precariedad (especialmente en la citada zona Sur), sobran más de

trescientos mil unidades vacías (especialmente en la opuesta zona Norte) producto de la especulación de mercado de unos pocos que le participan sus negocios a la mayoría de los políticos.

Teniendo en cuenta este desfase, uno se puede preguntar: ¿dónde se estarán construyendo los nuevos emprendimientos inmobiliarios? En la última década, más del 50% de las unidades nuevas de Buenos Aires se concentraron una vez más en las zonas menos necesitadas: Palermo, Belgrano, Villa Urquiza, Colegiales y Caballito. Se llega al extremo de que la expectativa de vida en los barrios del Norte sea de diez años más que en Villa Soldatti (zona sur).

El sector más privilegiado tiene tasas de mortalidad europea, al tiempo que en el Sur estos guarismos se triplican, y los vecinos siguen esperando en vano que algún día un gobernante reactive el gigantesco hospital que iba a funcionar en el Elefante Blanco de Villa Lugano (ver capítulo siguiente).

SOCIOS PARA NO AVANZAR CON UNA SOLUCIÓN PARA LOS SIN TECHO

Ni el Gobierno nacional ni el de la Ciudad de Buenos Aires, tienen una política efectiva para solucionar el grave problema de la gente que se encuentra en “situación de calle”. En la última década, se duplicó la cantidad de gente que duerme a la intemperie, pasando de mil a dos mil casos, de acuerdo a una serie de datos oficiales que son abiertamente optimistas.

La Ciudad sólo tiene mil setecientas camas para atender una demanda que es cada vez más sostenida.

Sin embargo, “Médicos del Mundo” relevó que son unas quince mil personas las que pernoctan en las aceras, tomando en cuenta que en 2014 murieron más de un centenar de *homeless* por falta de asistencia sanitaria o de frío. Sobre ese total escalofriante, la ONG internacional estimó que, dentro de los quince mil, cuatro mil quinientos son niños, y dos mil, adultos mayores.

Los cuadros más dramáticos se viven en las plazas, en las guardias de los hospitales públicos y en cualquier ingreso a edificios que les propongan a los desamparados una pequeña porción de techo para guarecerse.

En 2011, el entonces cardenal Jorge Bergoglio clamaba desde sus homilías por una solución definitiva, ya que eran claramente insuficientes los centros de atención porteños. “El que duerme en la calle no se ve como persona, sino como parte de la suciedad y el abandono del paisaje urbano, de la cultura del descarte, del volquete” señalaba el jefe espiritual, que se convertiría un par de años más tarde en Francisco.

Una vez arribado al Vaticano, el sorprendente Sumo Pontífice mantuvo su vocación de ayudar a los más desprotegidos, y distribuyó cientos de sacos de dormir con el emblema papal para las personas sin hogar de Roma. Un mito recorre las calles del Estado más pequeño del mundo:

dice que el actual ocupante del trono de Pedro, con casi ochenta años, recorre, vistiendo ropajes de sacerdote común, las arterias de la capital italiana para asistir personalmente a los indigentes.

¿De dónde habrá sacado esa idea Bergoglio? Simplemente era lo que hacía a menudo como arzobispo de su ciudad natal cuando, atribulado por la cantidad de gente que dormía en la entrada de la Catedral Metropolitana y en las adyacencias de Plaza de Mayo, salía cada noche de forma silenciosa a repartir cobijas y comida.

SOCIOS EN EXPULSAR A LOS INQUILINOS DE LA CAPITAL FEDERAL

Todos los planes nacionales kirchneristas destinados a que quienes no eran dueños de una propiedad pudieran comprar una unidad inmueble, pagando el mismo dinero que abonaban en forma de alquiler, quedaron en el ridículo total. Nada de eso jamás funcionó.

El Banco Ciudad intentó, por su parte, dar créditos hipotecarios, para alquilar, durante algún tiempo, pero quedó preso del cepo cambiario a fines de 2011. Las actuales condiciones que fija la entidad estatal en un país con casi 40% de inflación anual son de cumplimiento imposible para la enorme mayoría de la clase media asalariada.

El mercado de las más de trescientas mil viviendas vacías que tiene la Ciudad está completamente desregulado, a pesar de múltiples proyectos de ley en la Legislatura y en el Congreso Nacional para darles una afectación social. Las inmobiliarias privadas someten a un pago tan elevado a quienes quieren ingresar a un departamento en Capital Federal (dos meses adelantados, además de un tercer mes de depósito), que a diario se frustran cientos de operaciones por este problema insoluble.

El Parlamento argentino es el que debería regular la relación entre inquilinos y locatarios, pero casi todos los proyectos en defensa de los más débiles están aún muy verdes.

Se meneó la idea de colocar un impuesto a la vivienda ociosa, se aseguró que el Estado iba a salir como garante de los que no podían conseguir un aval propietario y hasta se intentó desgravar a quienes ponían sus propiedades a disposición de inquilinos. Invariablemente, todo quedó en mera pirotecnia preelectoral, que nunca terminó por materializarse de manera práctica.

El Gobierno de la Ciudad podría haber contribuido con medidas tales como: crear un registro de inquilinos; otorgar exenciones para que los propietarios alquilen sus casas; generar excepciones al Código de Edificación si el dueño se comprometiera a brindar un alquiler por diez años; Pero, el Pro optó por el camino más corto y encontró un atajo. En un universo de setecientos mil inquilinos, su propuesta para enfrentar la grave situación supone entregar trescientos beneficios por mes a menores de treinta y cinco años.

Claramente, una consigna al mejor estilo kirchnerista, ya que permite

hacer una importante propaganda sobre un paliativo ínfimo. Una aspirina para una enfermedad grave y crónica que llega a comprometer hasta el 50% de grupos familiares que ya viven pauperizados por la inflación, la recesión y la desocupación.

¿Se podrían haber copiado soluciones de otras megalópolis como Buenos Aires, con el fin de aprovechar la experiencia de los países más avanzados? El Alcalde de la Ciudad de Nueva York, donde el metro cuadrado construido es en dólares tres, cuatro o cinco veces más caro que la Capital Argentina, anunció hace pocos meses un proyecto integral de acceso a la vivienda conocido como “cinco barrios, diez años”. Los cinco grandes distritos en discusión para un megaplan de viviendas son: Manhattan (el más caro), Staten Island, Brooklyn, Bronx y Queens. Veamos tres grandes diferencias de la Gran Manzana con la Reina del Plata.

1) En la capital mundial del liberalismo económico, un jefe comunal demócrata (luego de los cuatro mandatos republicanos repartidos entre Rudolph Giuliani y Michael Bloomberg) logró detener la expulsión de las capas medias duplicando los dineros oficiales destinados a la creación de nuevas unidades habitacionales. El plan dispone que los inmuebles públicos ociosos sean destinados a la construcción de doscientas mil viviendas sociales.

En otras palabras, proponen hacer lo que los Pro y los K prometieron en Buenos Aires cuando desafectaron tierras ferroviarias para un hipotético plan Pro.Cre.Ar que nunca llegó.

2) A diferencia de la “revolucionaria Argentina K”, donde los propietarios imponen a los inquilinos los reajustes que se les da la gana basándose en la explosión inflacionaria, en Nueva York unos quinientos mil departamentos de clase media y clase media baja tienen precios de renta “estabilizados”. Los inquilinos están protegidos de aumentos bruscos, y tienen derecho a renovar el contrato sin ajustes salvajes, como ocurre en nuestro país.

3) Cuando un inquilino no tiene dinero para pagar lo que le piden, el Estado le solicita que abone el 30% de lo que gana mensualmente y, desde las oficinas públicas, le completan el resto de la renta.

SOCIOS EN LA INSEGURIDAD PORTEÑA

Desde hace más de un lustro, el Ministerio de Justicia de la Nación discontinuó los datos sobre cantidad de homicidios cada cien mil habitantes que se registran en todo el país.

Nadie sabe qué es lo que ocurre y, como cuando se rompen los termómetros, todo queda en una cuestión subjetiva donde algunos sienten un poco de frío, otros perciben un clima templado y los restantes se sienten sofocados.

Hasta el propio ex jefe de la Policía Metropolitana, Eugenio Burzaco, reconoce que el país tiene “la peor tasa de crímenes de los últimos veinte años, aunque el Gobierno nacional se esfuerce por tapar todo y

no dé datos”. Ciudad Evita, en el partido de La Matanza, encabeza el *ranking* argentino, con veintiocho homicidios cada cien mil habitantes. En un alarde de “contabilidad creativa”, el ex ministro de la Corte Suprema, el ultra-kirchnerista Eugenio Zaffaroni, propuso desagregar el dato de la violencia en las villas de emergencia porteñas para demostrar que los números de la CABA son similares a los de Europa (cinco muertos cada cien mil habitantes).

Desde el mundial de 1978, cuando los militares dispusieron construir paredones para que no se viera Ciudad Oculta, en Villa Lugano, no existió un aporte tan significativo a la estupidez humana.

Vale recordar que Don Eugenio no sólo fue juez designado por esa atroz dictadura y juró por los Estatutos del “Proceso de Reorganización Nacional”, sino que antes también había hecho lo propio con los Gobiernos autocráticos de los tenientes generales Juan Carlos Onganía y Alejandro Agustín Lanusse.

Lo concreto es que no hay datos oficiales y científicos sobre lo que ocurre con la inseguridad en la Reina del Plata. En 2004, cuando cientos de miles de personas se manifestaron en todo el país tras la muerte de Axel Blumberg, el Gobierno nacional prometió confeccionar el “mapa del delito”, para saber cuántos crímenes soportamos, de qué tipo son y qué sitios son los más afectados.

No lo hizo el kirchnerismo y tampoco lo instrumentó el macrismo en el propio conglomerado urbano que gobierna. La “favelización” de la ciudad capital complicó todo aún más, ya que los uniformados solían conocer a los delincuentes de cada barrio y “regulaban” el delito. Actualmente, lo que ocurre tras los muros de las villas de emergencia es en buena medida desconocido por la Policía Federal y la Metropolitana, cuyos efectivos cuentan con ingresos suficientes como para poder vivir fuera de ese tipo de asentamientos de mayormente extranjeros.

Cuando el Estado no controla, nacen otro tipo de organizaciones que lo reemplazan y lo sustituyen que básicamente lo manejan los narcos y mafiosos. Para colmo, la actual gestión no tuvo mejor idea que no efectuar más la encuesta de victimización, con lo cual ya no tenemos siquiera esos números de inseguridad para saber dónde hay que actuar. ¿Qué le hace una raya más (o un pacto más) a este “tigre de papel”?

SOCIOS EN LIBERAR ZONAS PARA LA POLICÍA FEDERAL

La Policía Metropolitana no se mete con las grandes “cajas de dineros” de la Policía Federal. Gracias a esos dineros *non sanctos*, se financia buena parte de la política de la Ciudad y de toda la Argentina. Ambas fuerzas comparten territorio en los barrios de Saavedra, Coghlan, Villa Urquiza, Villa Pueyrredón, Nueva Pompeya, Parque Patricios, Barracas, La Boca, Agronomía, Chacarita, Villa Crespo, Paternal y Villa Ortúzar. Como vemos, ninguno se encuentra en la zona céntrica, donde los “azules” tienen sus grandes centros de recaudación clandestina.

Mientras tanto, el Micro centro, Barrio Norte, Once, Flores y los sectores

más estratégicos para las actividades ilegales de la trata, la venta de mercadería apócrifa y la comercialización de drogas siguen en manos de los uniformados que responden a las directivas de la Casa Rosada.

Al no efectuarse el traspaso de la Policía Federal a la Ciudad, la Metropolitana quedó como mera institución dedicada a lo contravencional, ya que los verdaderos auxiliares de los jueces de instrucción y los correccionales siguen siendo los de siempre.

Nunca se cumplió con la promesa de generar una fuerza completamente nueva, ya que más de la mitad de los integrantes de la Metropolitana provienen de la Federal y la bonaerense. Tampoco se alcanzó jamás la cifra prometida de quince mil uniformados. La elección del primer jefe no pudo ser más desacertada: Macri eligió a Jorge “Fino” Palacios, un cuadro que estaba siendo investigado por la represión mortal de diciembre de 2001 y por el encubrimiento del atentado a la AMIA.

¿Por qué habrán obligado a Macri a hacerse cargo del subte a las apuradas, y los K nunca quisieron transferirle esa fuerza tan controvertida al Pro?

La forma en la que funciona el sistema para reunir fondos de manera centralizada es por demás conocida. La llamada “recaudación” nació con la Policía misma. Es mensual y asciende en forma piramidal.

En la base están los destacamentos, las sub-comisarías y las comisarías. Las dependencias tienen estipulado por el Estado Mayor Policial cuánto deben tributar, de acuerdo a sus “posibilidades”.

La forma en la cual se hacen del efectivo es un problema del propio comisario, pero si el jefe no consigue dinero suficiente para el “alquiler mensual” de la *taquería*, sabrá a qué atenerse cuando se decida su continuidad o no en el puesto. Una vez que consiguen la *burra*, las dependencias inferiores retienen un porcentaje menor para sí y elevan cerca del 90% a las distintas jefaturas. Éstas, a su vez, repiten el mecanismo y mandan hacia arriba lo que “no les corresponde”.

El *taquero* es el que se lleva la parte más grande, si supo hacer bien su trabajo. El jefe de calle y el recaudador, junto con el subcomisario, son los que quedan en segundo lugar. La única función del tipo que reúne el dinero es hacer la ronda y cobrar. No debe patrullar ni hacer investigaciones, ya que tiene otro tipo de “especialidad”. La gorra tiene una gran precisión para esta tarea y, desde la llegada del kirchnerismo, los que eran pequeños “kioscos” personales se fueron transformando en grandes shoppings, gracias a la obscena proliferación de la trata de personas, la venta ambulante, la mercadería trucha y la comercialización de estupefacientes.

No todos los ingresos netos van al bolsillo de los efectivos, ya que a menudo el jefe invierte en buchones para “hacer estadística” y demostrar que están trabajando contra el delito.

Cuanto más relevante es el “dato” que trae el soplón, más cobra por sus servicios. La “inteligencia” policial suele quedar en manos de estos tipos marginales. Narcos, *fiolos*, desarmadores de autos y organizadores de manteros tienen que poner la cuota cada treinta días en forma religiosa.

La relación con la justicia es muy desigual, ya que los fiscales suelen ser tipos con poca calle, y cualquier oficial principal los “pasa para el cuarto” o, como dicen en la propia jerga, “se los comen como un pancho”.

SOCIOS EN LA ADMINISTRACIÓN DEL DELITO: “SOMOS LOS PIRATAS”

El circuito ilegal de venta de mercaderías que permiten o auspician desde el kirchnerismo y el macrismo no tiene precedentes. La Confederación Argentina de la Mediana Empresa y la Cámara Argentina de Comercio denunciaron que en 2015 Buenos Aires ya tiene cuatro nuevas Saladitas, con lo cual suman ciento veinte en total, cuando hasta hace apenas un lustro eran “solamente” cuarenta.

El Pro intentó desmarcarse del fenómeno y mandó a sacar los puestos ilegales de venta en Constitución y Retiro, pero al mismo tiempo permitió que el comercio callejero se duplicara en los lugares más codiciados, donde se reciben clientes de todo el país y del exterior: Once, Flores, Liniers y San Telmo.

En resumen, los manteros son el doble de los que existían cuando Mauricio Macri llegó a la Jefatura de Gobierno local en 2007. ¿Qué hace falta para que esta maquinaria funcione?

1) Permitir que llegue desde el extranjero mano de obra casi esclava para los talleres clandestinos y para la venta ambulante. Los recién llegados terminarán engrosando las villas y los asentamientos precarios por promesas de trabajo casi siempre engañosas.

2) Las ropas y los productos surgidos de los talleres clandestinos y de los centros de explotación se comercializan luego en puestos callejeros que carecen de todo control por parte del Estado. Como la AFIP no pudiera hacer el control efectivo de los mismos. Con una orden de Cristina, lo desmantelan de cinco minutos.

Todo es “en negro”, el dinero jamás tributa impuestos ni puede ser auditado. ¿Se imaginan si, de la noche a la mañana, alguien pudiera disponer y apropiarse de cientos de miles de metros cuadrados para la venta ilegal de productos en los sitios públicos más privilegiados de la capital del país? Pues existe!

¿Cuánto dinero significaría tener gratis miles y miles de puntos de venta, que son visitados por millones de transeúntes cada jornada? Detrás de cada puesto existe una organización con sincronizada logística, ya que se les otorga protección, se los traslada hasta sus lugares de “trabajo” y se les lleva puntualmente un *catering* caliente cada mediodía y una merienda por la tarde. Las ganancias son multimillonarias.

Las mercaderías suelen ser muy diversas, y van desde comidas ofrecidas a cielo abierto, en medio de calles llenas de *smog*, hasta medicamentos de dudoso origen; ropa a menudo apócrifa y productos electrónicos que se consiguen a precios tan bajos que hacen dudar de su real procedencia.

Antes de la “década ganada”, el 70% de las prendas falsificadas

provenían de China, y entraban por Paraguay a través de la Triple Frontera. Ahora, casi el total de la falsificación textil, se produce en nuestro propio país, en máquinas operadas por extranjeros.

Casi la mitad de la ropa que se comercializa en nuestro territorio es de origen ilegal o falsa, según la propia Cámara de la Indumentaria. Para la Unión de Trabajadores Costureros de Buenos Aires, hay más de cuatro mil talleres clandestinos entre la ciudad capital y el conurbano.

Por su parte, quienes pertenecen a la Unión de Trabajadores de Sociedades de Autores y Afines (UTSA) y a la Unión Argentina de Video editores (UAV) protestaron varias veces en vano frente a la puerta del Gobierno porteño pidiendo que se frenara la venta callejera de películas y de CD truchos.

Las ventas se llevan adelante con total impunidad en ferias y puestos callejeros, sin que el Pro, la Policía Federal, la AFIP muevan un dedo para frenar el avance de las copias piratas.

Entre manteros y saladitas, ya existen trece mil puestos ilegales que recaudan unos cuatrocientos millones de pesos por mes, si contamos una recaudación promedio de mil pesos diarios. Cada año suman casi cinco mil millones de pesos, o bien casi cuatrocientos millones de dólares una caja tan succulenta que es capaz de dejar a todos contentos.

SOCIOS PARA NO COMBATIR LA PROSTITUCIÓN

Nunca hubo semejante cantidad de departamentos “privados” en la Ciudad de Buenos Aires. Las ONG que luchan contra la trata denunciaron ante la justicia a centenares de ellos.

¿Cómo llegaron a descubrirlos? Muy fácil: les bastaba con llamar a las direcciones consignadas en millones de volantitos que se colocaban en la vía pública cada jornada. No existe ciudad importante del mundo que tenga una oferta de sexo tan agresiva como Buenos Aires.

Durante una homilía pronunciada en Plaza Constitución, en septiembre de 2011, el cardenal Jorge Bergoglio habló con gran dolor sobre la situación que veía a diario. “En esta ciudad la esclavitud no está abolida, está a la orden del día y bajo diversas formas. En esta ciudad se explota a trabajadores en talleres clandestinos. En esta ciudad se rapta a las mujeres y a las chicas y se las somete al uso y al abuso de su cuerpo. Se las destruye en su dignidad”, denunció en vano, ya que, cuatro años más tarde, la situación se agravó de manera notoria. El propio Macri fue acusado por la ONG La Alameda por recibir financiamiento de parte del proxeneta Raúl Martins, con quien Mauricio se fotografió en un viaje a México.

El escándalo fue expuesto por Lorena, la propia hija de Martins, que era un ex agente de la SIDE y dueño del prostíbulo Black. La mujer denunció también a funcionarios del Gobierno de la Ciudad, en 2011, por habilitaciones truchas. Apenas consiguió que se cerrara un prostíbulo en forma definitiva, a pesar de haber denunciado muchísimos más. Esto se resaltó en la investigación del caso Nisman, cuando se descubrieron

fotos y videos donde aparece el ex fiscal con todos estos personajes mafiosos. Como diría el ex manager de Maradonna, Coppola: "Alberto iba siempre y llevaba muy buenos bombones para compartir".

Durante la década K se duplicaron los establecimientos de trata, y en la actualidad llegaron a más de ocho mil en el país, con unas sesenta mil mujeres afectadas de distintas nacionalidades. La ONG La Alameda, de estrecha relación y muy buena sintonía con el papa Francisco, estima que los "privados" en la Capital Federal superan actualmente el millar de departamentos. Seguramente, algún día también descubrirán las "Fábricas de bebés" que son consecuencias de las violaciones de mujeres raptadas o de inseminaciones artificiales para los que "exigen bebés con determinadas características".

CAPÍTULO CUATRO

SOCIOS EN EL JUEGO

El despliegue de casinos en zonas turísticas fue implementado por el ex

presidente Juan Domingo Perón, basándose en experiencias europeas como las del principado de Montecarlo y el no menos lujoso centro de apuestas de Baden-Baden, en la selva negra alemana.

El fundador del justicialismo pensó en una diversión nocturna para los turistas de la costa atlántica vernácula o las sierras cordobesas. Sin embargo, algunos de sus discípulos (veinte años después de su muerte) reinterpretaron lo que significaba el “impuesto al bobo” y desplegaron bingos y tragamonedas por los cuatro puntos cardinales de la Argentina. Comenzó tímidamente el ex gobernador de Buenos Aires Eduardo Duhalde con los bingos, donde se apostaba con cartoncitos.

Sin embargo, tras la irrupción de los modernos “slots” este planeta dio un giro irreversible. A las salas tradicionales había que ir en los setenta y principios de los ochenta con saco y una buena cantidad de efectivo, ya que para “pedir color” en la ruleta, por ejemplo, uno debía adquirir por lo menos 20 fichas iniciales. Hoy en día todo ha cambiado y uno puede jugar aunque tenga un billete de mínima denominación, ya que no hay croupiers, ni jefes de mesa: solamente está la máquina contra el apostador.

Se ha llegado a la locura de que pueblos que no alcanzan los diez mil habitantes tengan hasta tres sitios dedicados a las “tragaperras”. No existe sociedad en el mundo que haya impulsado la ludopatía hasta el nivel obsceno que experimenta hoy nuestro país. A excepción claro de Las Vegas en EE.UU. ¿Cómo empezó todo en Buenos Aires?

La Ciudad de Buenos Aires se declaró autónoma en 1996, y determinó su potestad para manejar la explotación y la administración de todos los juegos de azar en su territorio. Dos meses antes de su salida del poder, en octubre de 1999, Carlos Menem inauguró el primer casino de la Capital Federal.

Estaba sobre un barco, en aguas federales, junto a Puerto Madero. Los adjudicatarios fueron los miembros de la empresa de capitales españoles CIRSA, de muy buena sintonía con el caudillo riojano.

Ocho años más tarde, CIRSA sufrió el acoso feroz de sindicatos kirchneristas y soportó causas judiciales por lavado de dinero. Lograron frenar ambas embestidas de manera casi inmediata, luego de que le vendieran la mitad de su negocio flotante al empresario ultra-k Cristóbal López y a sus socios. También resignaron el 50% de los ingresos del casino de Rosario. Es sabido que una manera muy simple de “lavar dinero proveniente de actos ilícitos es a través de dos personas. Una pierde mucho dinero en las mesas de juego y otra gana mucho dinero dos o tres días después; y listo, el dinero es legal y con una parte para el Estado.

La segunda sala de apuestas de la ciudad capital está en el Hipódromo de Palermo, y también es regenteada por la gente de Cristóbal López. En una construcción subterránea de más de trescientos metros de extensión, se distribuyen más de cuatro mil *s/ots*, lo que supone una marca sólo comparable con los hoteles más grandes del mundo, como el MGM de Las Vegas.

Al igual que Menem, Néstor Kirchner también les hizo a los centros de apuestas porteños un “regalito” cuando ya estaba subido al estribo del poder, a punto de dejarlo. Cinco días antes de su partida de la Casa Rosada, el santacruceño le concedió una extensión de un cuarto de siglo a López en el más tradicional hipódromo argentino. Fue llamativo el apuro y la magnanimidad extrema del “Lupo”, ya que la concesión palermitana vencía diez años después de su obsequio, en 2017.

Como si todo esto fuera poco, “obligó” a López a colocar un 40% más de tragamonedas para que todo el mundo pudiera jugar sin contratiempos. En 2007, tras el primer triunfo del Pro en Buenos Aires, un empresario del negocio del turismo y los casinos de la provincia de Mendoza trató de “avivar” a quien luego sería ministro de Hacienda de Mauricio Macri sobre la cantidad de dinero que estaba perdiendo la Ciudad por no reclamarles a López y a sus socios lo que le correspondía. Tanto Aníbal Ibarra como Jorge Telerman habían sido, entre 2003 y 2007, absolutamente funcionales al empresario oriundo de Chubut. El hotelero que le explicó a Grindetti cómo se manejaba un negocio tan poco transparente, le aseguró que la Ciudad estaría en condiciones de recaudar cientos de millones de dólares más por año si echaba a Cristóbal de su sitio. Una vez convertido en funcionario, Grindetti, quien había manifestado gran interés durante el primer cónclave, tuvo que reconocerle al cuyano que había consultado “arriba”, y que le contestaron que se trataba de una “cuestión política” que lo excedía.

Macri contó ya con dos oportunidades para terminar con el contrato que une a la Ciudad con el controvertido “zar del juego”. Sin embargo, Mauricio prefirió dejarlas pasar, convirtiendo a la CABA en el único Estado autónomo en la Argentina que no reclama la potestad para quedarse con las regalías de una actividad sumamente lucrativa. Es difícil de entender semejante postura, ya que se supone que el ex presidente de Boca Juniors es un experto en generar negocios y recursos.

De acuerdo con el artículo 50 de la Constitución porteña, el Jefe de Gobierno podría reclamar la exclusividad de los ingresos que deja el juego en su distrito en el mes de agosto de 2015, en plena definición de la campaña presidencial. ¿Se animará Mauricio a mandar la simple carta que se necesita para recuperar semejante montaña de recursos? Hagan sus apuestas. El que dijo sí, perdió.

El convenio ley 1182 entre la ciudad y Lotería Nacional establece, en su cláusula segunda, que si se da de baja a toda la ciudad puede cobrar cien por ciento del impuesto, ya que hoy Lotería le da a la ciudad apenas el treinta y cinco por ciento de lo que paga López.

Vale recordar que, en 2013, en menos de quince minutos, un polémico nuevo convenio le perdonó al “zar del juego” una deuda estimada entre mil quinientos y dos mil millones de pesos en concepto de ingresos brutos no tributados. En el acuerdo de 2013 suscripto por el Pro y el FPV en la Legislatura (que no fue defendido de manera oral en el recinto por ningún legislador del macrismo y del kirchnerismo) se convalidaron

también las mencionadas prebendas de Kirchner a López, extendiendo los beneficios a los concesionarios hasta después de 2030. Simplemente, se valieron de la mayoría que conformaban, y rubricaron un nuevo pacto que, en teoría, le garantizaría al Gobierno local unos trescientos millones de pesos extra de canon por año.

Desde la oposición se calificó la resolución legislativa como un “mamarracho”, y hasta se habló de un nuevo entendimiento “Roca-Ruciman” para que López festejara en soledad.

Para la Reina del Plata, se trató de una verdadera rendición, ya que con el nuevo convenio rubricado Cristóbal seguirá exento de pagar impuestos a los ingresos brutos. Lo más increíble es que en la misma sesión excepcional los diputados sancionaron una ley de ética pública pocos minutos antes de aprobar el sospechoso arreglo entre el Gobierno de Cristina Kirchner y Mauricio Macri.

¿Por qué tanta urgencia?

¿Por qué se hizo en la última sesión del año 2013, cuando treinta legisladores se aprestaban a dejar sus cargos? ¿Es constitucional sancionar un texto tan importante sin que se haya discutido en comisión alguna, en medio de un tratamiento exprés a libro cerrado?. Si, lo es siempre que nadie lo investigue a posteriori.

¿Por qué las futuras controversias en torno de las empresas de López serán resueltas por la Comisión de Enlace creada entre el Instituto y Lotería, en lugar de ser llevadas a los tribunales ordinarios?

¿Por qué en lugar de instalar un centro de cómputos que informe sobre lo que se juega en tragamonedas y mesas de paños, el Estado confía en la palabra de las propias empresas?

Ocurre con las apuestas lo mismo que pasa con el petróleo, la pesca y la mega minería: son los propios privados los que, a declaración jurada, le dicen al Estado cuánto se llevaron y cuánto nos toca a nosotros. Nadie los controla, porque los políticos participan de las ganancias.

Pero, volvamos sobre la parte más escandalosa del entendimiento alcanzado en 2013. La cláusula octava estipula que la Ciudad se compromete a “respetar los términos y condiciones de las concesiones y permisos que amparen a los juegos existentes a la fecha, con sus ampliaciones y prórrogas”. En otras palabras, quedó firme el jubileo de Kirchner cuando era presidente, y los próximos Gobiernos porteños deberían atenerse a lo rubricado por Macri y el FPV a favor de López.

SOCIOS EN NO CONTROLAR UNA ACTIVIDAD SOSPECHADA DE LAVADO

Las llamadas “tragaperras” se compran generalmente en Estados Unidos y España, bajo el sistema de *leasing*, a plazos que oscilan entre veinticuatro y treinta y seis meses.

Las más modernas y “eficientes” cuestan una cifra superior a los veinte mil dólares. Existen cinco grandes fabricantes con sede en la Argentina, pero como ocurre desde la llegada del cepo, cada día tienen mayores

dificultades para poder importar las *slots*. El único que no depende de ese “goteo” que establece la Aduana y la Secretaría de Comercio Interior en forma discrecional es Casino Club, ya que la firma de Cristóbal tiene mucha más “suerte” cuando presenta su papelería. Se ve que sus Declaraciones Juradas Anticipadas de Importación (DJAI) son impecables.

Para conocer cómo funciona la industria de las apuestas debemos entender que las salas de juego, en el primer mundo, están súper controladas para evitar los blanqueos de dinero. Esto, generalmente, se realiza en las mesas de paño.

En consecuencia, los registros de facturación quedan en un sistema *online* (no en la máquina), y existe un *back up* en las grandes centrales, especialmente en las de Nevada, EE. UU., donde se encuentran las empresas fabricantes de *slots* más importantes del planeta.

El sistema que audita al Hipódromo de Palermo es el IGT (International Game Technology, de Las Vegas), un gigante del mercado. El IGT tiene oficinas, además de Argentina, en Brasil, Canadá, Australia, China, Estonia, México, Holanda, Nueva Zelanda, Rusia, Sudáfrica, España, Suecia y Reino Unido. Su ingreso anual es superior a los dos mil millones de dólares, y cotiza en la Bolsa de Nueva York.

¿Por qué el Estado porteño o la Lotería Nacional no le piden al IGT los números referidos a la actividad de cada máquina que guarda en sus memorias?

¿Por qué no lo reclaman en el Parlamento local los legisladores de la oposición, aprovechando que en Nevada las empresas están obligadas a ser transparentes en la información sobre una operatoria tan controvertida? Por ejemplo, cruzando los datos sobre HAPSA, que duermen en el desierto norteamericano con una comprobación “in situ” 70 en la gigantesca sala palermitana, quedaría claro si lo que se tributa en materia de canon es correcto o si existe la evasión y el lavado de dinero. Por supuesto que existe la evasión y no quieren contabilizarlas para que no queden rastros. El lavado, como dije antes, no lo canalizan por ahí.

Además debería fiscalizarse, con cámaras permanentes, que nadie toque las *slots* sin autorización de la empresa auditora, ya que un cambio en los valores de las “fichas virtuales” cambiaría totalmente el producto final. En muchas ocasiones, las tragamonedas dan “error”, y como no existe monitoreo visual las veinticuatro horas, cuando se extrae el resultado del mes se puede abonar lo que el dueño del local desee. A diferencia de la Capital Federal, la provincia de Buenos Aires sí tiene fiscalizadores en sala y una central que controla *online* todas las salas con operadores que observan durante todo el día.

¿Qué pasa en países vecinos (para no caer en comparaciones odiosas con las Naciones más avanzadas del globo)?

En Chile, por ejemplo, en la página de la Superintendencia de Casinos de Juego (www.scj.cl) se informa cuánto dinero gana cada casino en forma mensual. Cabe aclarar que el control de provincia se vuelve

bastante complicado, porque existen más de cincuenta salas diseminadas por todo su extenso territorio, pero en la CABA la cosa es mucho más fácil, ya que funcionan en apenas dos lugares (Puerto Madero y Palermo) para ejercer el control. La Ciudad tiene un Instituto del Juego con suficiente personal para hacer su trabajo, pero sólo se dedica a recibir mensualmente lo que le indica Cristóbal (perdón, la Lotería Nacional).

En casi todas las provincias existe un sistema de control de cada sala manejado por el propio Estado (Mendoza, Córdoba, Neuquén y Santa Fe, por ejemplo). De todas formas, el caso más escandaloso sigue siendo el de la “Ciudad de todos los argentinos”, ya que Buenos Aires Ciudad pierde cientos de millones de pesos anuales por no tener el control de un mercado que le corresponde. Empresarios del sector calculan que, desde que el Pro gobierna la Ciudad, el Estado local perdió de recaudar más de mil millones de dólares, con los que pudo haber construido la autopista Ribereña sin esperar el guiño de Cristina. Se trata de la obra más esperada de la Capital Federal (ver capítulo seis).

El negocio del juego lo atraviesa todo en la Argentina y, hasta el momento, no hay poder gubernamental que se le resista. El precandidato presidencial por el Frente Renovador, Sergio Massa, desafió a una Presidenta que estatizó los Ferrocarriles, las AFJP, Aerolíneas Argentinas e YPF y dijo:

“¿Por qué no estatiza también el juego?”, desafió el tigrense. Se calcula que sólo durante 2014 el negocio de las apuestas en salas legales, bingos y tragamonedas superó holgadamente los cien mil millones de pesos (un 15% más que el presupuesto de la CABA).

El modelo que propicia el ex intendente de Tigre no hay que buscarlo en Europa o en el Extremo Oriente. Está presente a treinta minutos de avión o a una hora de Buquebús, en un “paisito” llamado Uruguay, ya que el Estado “charrúa” jamás dejó de tener sus propias salas de juego. Pero Massa, dice mucho, pero sus territorios está plagado de narcos extranjeros que vienen a “relajarse” y el ex intendente de Tigre se jacta de ser un gran luchador por la inseguridad. Pareciera que tiene un pacto de no intervenir con sus “huéspedes”.

SOCIOS EN PERMITIR QUE CRISTÓBAL SEA UNO DE LOS EMPRESARIOS MAS RICOS DEL PAÍS

Antes del año 2002, López sólo operaba con sus casinos en las provincias de Chubut, Misiones, La Pampa, y también tenía una sala en San Rafael, Mendoza, y otra en La Rioja.

Previo a la llegada de los K a la Casa Rosada, tenía unas dos mil tragamonedas, con un ingreso promedio de setenta dólares por día por slot (4,5 millones de dólares por mes).

Doce años más tarde, controla Rosario, el hipódromo de Palermo, el barco de Puerto Madero, seis salas en Mendoza, Tierra del Fuego,

varias salas en Santa Cruz, Neuquén, Misiones, La Pampa, y La Rioja. También logró ingresar en la provincia de Buenos Aires en los últimos años. Sus recientes desembarcos se dieron en Ezeiza, gracias al intendente ultra-K Alejandro Granados, en Polvorines, donde tuvo que pagar más de veinte millones de dólares, y la joya final fue el 50% del Casino de Tigre Trilenium, que le vendió la familia Soldati. Hoy, Casino Club tiene unas treinta mil tragamonedas, por lo que ya no gana 4,5 millones de dólares por mes, sino que esa cifra la obtiene cada día.

Esta montaña de efectivo no pasa por los bancos, no necesita facturas y, en general, no deja rastros contables para los apostadores. Se trata de la caja soñada por cualquier político del mundo, pero sólo se da en la Argentina del Pro y los K. A esto, también, se le llama "década ganada" a rajatabla para el matrimonio y sus recaudadores. Si uno lo piensa un poco, no difiere mucho de lo que aplicaban los reinos en la época medieval. Pero estamos en democracia!, O no ?

Una buena manera de conocer el grado de seriedad de un país es interiorizarse acerca de: A qué tipo de actividades se dedican sus principales millonarios. Eso ayuda a la hora de saber cuál es la principal matriz productiva de una Nación. En Estados Unidos, quienes más dinero ostentan se relacionan con la industria del pensamiento y la tecnología. Que no deja de ser un especulador en bolsa de valores con fortunas oscilantes de cotizaciones y valores ficticios que nunca llegarán a medirse en "contante y sonante".

Ellos son: Con una fortuna estimada en setenta y seis mil millones de dólares, Bill Gates, creador de Microsoft, es el empresario más rico del planeta. En España, la persona más afortunada, desde el punto de vista económico, es Amancio Ortega, creador de la marca de ropa Zara (cuenta con sesenta y cuatro mil millones de dólares) En México, se encuentra la segunda persona más acaudalada del globo: Carlos Slim, un empresario volcado a las telecomunicaciones, que es dueño de Telmex y de grandes empresas de telefonía móvil. Se calcula que tiene ya más de setenta mil millones de dólares.

En Brasil, mientras tanto, se encuentra encabezando los *rankings* Eike Batista, un empresario que amasó una fortuna superior a los treinta mil millones de dólares, con la minería y el petróleo. Otro multimillonario brasileño es Jorge Paulo Lemann, con un total de veinte mil millones de dólares.

Es el mayor productor de cerveza de Brasil, a través de la Compañía de Bebidas de las Américas (AmBev), con la cual fabrica la famosa cerveza Brahma. Un segundo azteca exitoso es Germán Larrea Mota Velasco, quien supera largamente los quince mil millones de dólares gracias a sus operaciones mineras, además de ser uno de los dueños de la cadena Televisa. Mientras tanto, tras la cordillera, la familia Luksic generó en Chile un imperio gracias a las finanzas, la actividad forestal y la minería.

En nuestro país, se debate de manera intensa quién es el hombre de negocios más exitoso. En los *rankings* figuran Paolo y Gianfelice Mario

Rocca, con unos seis mil trescientos millones de dólares, gracias a los negocios globales del *holding* Techint, que fuera fundado por su abuelo Agostino. Hay quienes especulan diciendo que, en realidad, es una empresa adquirida por el Estado Vaticano como lo sería ARCOR.

En el segundo lugar del podio, están los hermanos Carlos y Alejandro Bulgheroni, con un capital superior a los cinco mil millones de dólares. Se trata de una familia petrolera de toda la vida, capitanes de la compañía energética Bidas, que maneja buena parte de Pan American Energy.

En el tercer puesto, aparece Eduardo Eurnekián, con casi dos mil millones de dólares, pero ya tiene encima la sombra de Cristóbal "casinos" López, cuya fortuna ya podría haber superado ese monto, si contabilizamos todas sus salas de juego (concesionadas por varios lustros gracias a la generosidad de la lapicera de los hombres de la política). López tiene ya la cadena más grande de casinos y salas de tragamonedas de Latinoamérica, y maneja unos tres mil empleados en forma directa. La contradicción o el cinismo hacen que el Pro se lamente cuando Cristóbal expulsa de sus puestos en los medios que maneja a los periodistas que son críticos con el Gobierno nacional.

En el último lustro, de manera voraz, ya compró Radio 10, Ideas del Sur, Ámbito Financiero, Mega, C5N, Pop, Vale, FM One, la productora "La Corte" y Minutouno.com, entre otros. ¿Cómo se puede, por un lado, estar en contra de un tipo capaz de disparar sin miramientos contra el cuarto poder independiente y, al mismo tiempo, facilitarle todos los negocios imaginables para que haga "caja" y siga despachando colegas?

SOCIOS EN LAS PLAYAS DE ESTACIONAMIENTO DEL HIPÓDROMO DE PALERMO

La historia del estacionamiento que usó el Hipódromo Argentino de Palermo sin pagar un canon a la Ciudad durante más de doce años resulta increíble. En el complejo de Avenida del Libertador y Dorrego la irregularidad se da por el uso gratuito de una playa con capacidad para mil vehículos, que funciona en terrenos públicos de la Ciudad y explotada gratuitamente por el gigantesco y próspero casino que allí funciona. Se le había solicitado a HAPSA que lo desalojara en 2008, pero la medida nunca avanzó.

La historia particular del predio es bastante pesada. En 2007, tres días antes de terminar su mandato como jefe comunal, Jorge Telerman, les concedió un permiso de ocupación gratuito por cinco años a López y a sus socios.

Se trató de una medida muy cuestionada, ya que sólo la Legislatura de CABA puede ceder bienes de dominio público. Luego, en 2008, Mauricio Macri firmó un decreto que ordenaba el desalojo administrativo del predio, por considerar de "nulidad absoluta e insanable" aquel decreto suscripto por Telerman.

El líder del Pro instruyó a la Dirección General de Concesiones para que ejecutara “todas las medidas y diligencias necesarias” con el objetivo de concretar el desalojo. Sin embargo, todo quedó en mera pirotecnia mediática. El Gobierno porteño prometió a fines de 2013 licitar la explotación de Palermo y exigirle a HAPSA el pago retroactivo de los años de utilización, pero la espera aún se mantiene y se mantendrá.

Sin embargo, la Ciudad no cumplió con la orden que había firmado el propio Macri, y la excusa fue la de siempre: el teléfono descompuesto con la Casa Rosada. El macrismo argumentó que “nunca se pudo acordar con la Policía Federal llevar adelante este requerimiento”. En pleno siglo XXI, las comunicaciones entre ambas administraciones parecen demasiado complicadas.

Podrían aprovechar que Balcarce 50 está a trescientos metros de Bolívar 1 y, simplemente, cruzar la Plaza de Mayo para escucharse mutuamente.

CAPÍTULO CINCO

SOCIOS: ARGENCHINA

Casi la totalidad de la oposición política de nuestro país quedó

estupefacta y preocupada por los acuerdos semi-secretos que la presidenta Cristina Kirchner firmó con la República Popular China por más de veinte mil millones de dólares a principios de 2015.

Los convenios llegaron a comprometer la instalación de una base militar del gigante asiático en Neuquén; la importación de una masiva mano de obra oriental; la ausencia de licitaciones públicas para casi todas las compras importantes y sonoros sobrepagos en las obras de infraestructura previstas.

Decimos “casi”, porque existió una nota discordante en el arco político anti-K a la hora de evaluar el cheque en blanco que Cristina le extendió a Xi Jinping. El líder del Pro y precandidato presidencial aseguró que los pactos “fueron una buena idea”, aunque criticó algunos aspectos de su implementación. Macri reconoció que “es importante el esfuerzo que ha hecho el Gobierno nacional por acercarse a China”, y se refirió a la relación que existe entre ambos países, sin destacar las enormes asimetrías que hacen impensable una integración entre socios. Como muestra de “buena voluntad” hacia el coloso, Mauricio cerró un acuerdo, y la Legislatura porteña tendrá, por si algo le faltaba, el primer legislador chino de su historia.

Se trata de “Fernando” Yuan Jian Ping, un empresario de esa nacionalidad, que se convirtió en el principal exportador de vinos y productos regionales. Tiene exclusividad de las bodegas más finas, y también participa en el negocio del aceite y los cosméticos.

Además tiene una importadora de peluches en el Once llamada “Ting Shen SRL”, y el mejor restaurante de carne argentina en Beijing, llamado “El Obelisco”. Yuan es referente de la Cámara de Comercio Argentina, y ocupará el puesto trece de la lista de legisladores del Pro, por lo que ingresará al Parlamento si aquél saca cerca de cuarenta puntos.

Macri les prometió a los chinos, además, que abrirá una nueva escuela pública bilingüe chino-argentina, que funcionará en el barrio de Belgrano, y se sumará a la escuela chino-argentina que funciona en Parque Patricios. Mientras tanto, ¿por qué Cristina también aceleró su giro geopolítico desde Occidente hacia el otro extremo del planeta?

Desesperada por dólares que la ayudaran a blindar las menguantes reservas del Banco Central y reticentes a pedirle dinero al FMI y BM, CFK se mostró dispuesta a todo tipo de concesiones, y consagró a China como el mayor aliado de nuestro país por encima de Estados Unidos y la Unión Europea, en un giro geopolítico copernicano que dejó comprometidas a las próximas administraciones nacionales.

El precio que cobró por semejante viraje aparece como significativo: once mil millones de dólares en *swaps* entre ambos países (se trata de contratos por los cuales las dos partes se comprometen a intercambiar una cantidad de dinero determinada en fechas futuras).

El negocio para el kirchnerismo es genial: ellos reciben el dinero en 2015, antes de dejar el poder, y los futuros gobernantes deberán hacerse cargo de las cuotas con los chinos durante varios lustros. Un

verdadero “pagadios”. Claramente, la Casa Rosada buscó mantener la firmeza del cepo cambiario y sostener el dólar quieto, con el fin de llegar a las elecciones disfrutando de la falsa ilusión de contar con una economía ordenada. China es hoy la segunda economía mundial, pero antes de que Barack Obama deje la presidencia de EE. UU., a principios de 2017, Pekín desplazará a Washington del lugar más alto en el podio. Occidente se rendirá ante Oriente luego de varios siglos de eurocentrismo y prevalencia del poderío económico angloamericano. Los términos de los acuerdos firmados por la República Popular con determinadas potencias sudamericanas fueron muy distintos a los nuestros, ya que nunca pudieron imponer, por ejemplo en Brasil, condiciones tan ventajosas como las que alcanzaron en la Argentina sobre requisitos para la mano de obra propia y adjudicaciones directas. No son pocos los especialistas en temas internacionales que creen que, lejos de venir a invertir en nuestro país, lo que los chinos están haciendo es vendernos sus bienes de capital y servicios de ingeniería en forma financiada. Como la Argentina no consigue dinero de otras fuentes, debido a su casi completo aislamiento internacional, se compromete a utilizar únicamente tecnología china.

Estamos obligados a comprarles en exclusividad, al precio que ellos mismos determinen. ¿Cuáles son las obras involucradas que objetan a coro desde la oposición, con excepción del Jefe de Gobierno porteño?

a) La construcción de Atucha III, donde recibiremos una financiación de dos mil millones de dólares; pero los encargados de llevar a cabo el proyecto son Nucleoeléctrica Argentina y Corporación Nacional Nuclear de China, ambas elegidas por adjudicación directa.

b) Las represas Kirchner y Cepernic, que ocupaban el lugar número veintidós sobre treinta en el *ranking* de prioridades energéticas del país y así se decidió porque implican un aprovechamiento de fuerza energética desaprovechada por el desmantelamiento, por parte del menemismo, de Aguas y Energía de la Nación. Es el proyecto que mejor aprovecha recursos naturales al menor costo. Los embalses hidroeléctricos, que originalmente se iban a llamar Barrancosa Cóndor Cliff, costaban antes de la “década ganada” unos tres mil millones de dólares. Luego, los valores fueron creciendo hasta llegar a los cuatro mil quinientos millones de dólares. Un 50% más que el cálculo original y podría deberse al apuro en terminar los proyectos y largar con la construcción. Las obras estarán a cargo de una empresa ultra-K como Electroingeniería SA, la misma que expulsó de Radio Del Plata al doctor Nelson Castro porque no estaba de acuerdo con su línea editorial crítica hacia la Casa Rosada.

c) La modernización del ferrocarril Belgrano Cargas, que recibirá unos dos mil cien millones de dólares más, que será destinado a otra interviniente asiática: Machinery Engineering Corporation (CMC).

d) Los proyectos de riego en la provincia de Entre Ríos. En este caso, habrá cuatrocientos treinta millones de dólares destinados al gigante chino State Construction Engineering Corporation (SCEC).

e) La instalación de la Estación de Espacio Lejano. Se trata del punto

más controvertido del paquete, ya que quienes manejarán la base serán integrantes de las Fuerzas Armadas de la nueva superpotencia mundial.

f) La adjudicación de nuevos buques y dragas para nuestro país mereció un crédito por un total de cuatrocientos veintitrés millones de dólares, pero el proveedor también fue designado por adjudicación directa, a dedo. Las naves modernas provendrán de astilleros chinos.

Todas estas empresas chinas son de estricto nivel internacional con productos y servicios de calidad. Y, por ejemplo, una de sus mayores empresas construyó, junto a México, en Jalisco un parque industrial exclusivo para producir productos manufacturados por manos mexicanas para el mercado interno y exportador. México es "propiedad exclusiva de EE.UU, pero "negocios son los negocios" y de seguro que los yanquis también participan.

Sin embargo, lo más preocupante de la letra chica acordada es que se habilita la vía para sellar con los chinos nuevos tratados sin necesidad de aprobación del Congreso. Así las cosas, la Unión Industrial Argentina puso el grito en el cielo, aunque los Macri se mostraran satisfechos.

¿Influirá en este llamativo optimismo el hecho de que Don Franco pase temporadas de varios meses por año en el otro extremo del mundo? ¿O que las empresas del capo familiar cobren comisiones por las millonarias compras de todo tipo que realizan los gobernantes que responden al Frente para la Victoria?

Cada vez que los K salen de “*shopping*” por Pekín, el que se beneficia es Franco Macri a quien los chinos distinguieron como “consejero sénior para América Latina”. En otras palabras, un intermediario y *lobbysta* privilegiado que contribuye a la expansión “roja” en nuestra amplia, rica y húmeda geografía continental.

¿DÓNDE ESTÁN LAS TRAMPAS?

Existen dos artículos en el acuerdo marco que son preocupantes: el 5° y el 6°. El primero de ellos le otorga a China la posibilidad de captar obras públicas por adjudicación directa a cambio de financiamiento blando. ¿Es realmente blando el financiamiento? Si uno mira la tasa (tres por ciento anual) parecería que se trata de una cifra muy conveniente.

Pero si tenemos en cuenta que el precio de la tecnología china lo establecen ellos mismos, podemos inferir que nos van a cobrar lo que se les dé la gana, ya que no habrá compulsa con *holdings* alemanes, franceses o japoneses. Mientras tanto, el artículo 6° es el que más ruido genera, porque le otorga preferencia a la mano de obra china y, además, les entrega permisos para hacer investigaciones tecnológicas en nuestros suelos. La financiación proviene de dos entidades chinas, y aparece la misma pregunta: ¿las tasas tan bajas no obedecen a que se están pagando ambas centrales demasiado caras

y eso compensa el costo? Es importante destacar que en un documento publicado por el Lowy Institute para la Política Internacional, los

catedráticos James Reilly y Evelyn Goh concluyeron, tras una rigurosa revisión de algunos proyectos financiados o puestos en marcha por China, que hay una larga lista de obras que nunca se terminaron. Se trata de: el proyecto del Puerto Piraeus, en Grecia; iniciativas ferroviarias en Nigeria por diecisiete mil millones de dólares; una mina por tres mil millones de dólares en Afganistán; varios proyectos de desarrollo ferroviario en Filipinas, valuados en miles de millones dólares; una represa de más de tres mil millones de dólares en Myanmar.

Como vemos, Goliat no acostumbra a asociarse con grandes “potencias” económicas. Por el contrario, tal como pasa en nuestro subcontinente, acude al llamado de los que no tienen ninguna chance de conseguir dinero a largo plazo en los mercados tradicionales.

¿El gigante quiere ayudar a los más pobres o pretende aprovecharse de sus flaquezas y/ riquezas? Por supuesto que así lo quiere, pero Argentina implica alimentos en grandes cantidades y por lo tanto en aras de conseguirlos antes que sus competidores internacionales implica enfrentar sus compromisos como corresponde.

SOCIOS PARA PERDER POR GOLEADA

Mauricio Macri criticó al Gobierno nacional por la pérdida del superávit comercial (uno de los pilares más importantes de la economía K). Sin embargo, nunca dijo nada acerca de que el deterioro de nuestra balanza comercial está directamente emparentado con la relación bilateral que mantenemos con China. En la práctica, le enviamos al nuevo Hércules productos primarios (86% del total exportado), y ellos nos envían bienes industriales (90% de sus ventas). Como vemos, es lógico que el intercambio, que hace una década nos favorecía, hoy esté claramente a favor de los asiáticos, debido a que ellos se benefician con el fuerte valor agregado que tiene casi toda su propia mercancía.

En el año 2014, el fiel se inclinó decididamente hacia el otro extremo del globo, y padecemos un rojo de casi seis mil millones de dólares en esta particular relación de “amistad”.

Lo llamativo es que, al arribo de los Kirchner a la Casa Rosada, era la Argentina la que le vendía mucho más de lo que le compraba a la emergente superpotencia. Solamente en el último lustro, China tuvo un superávit de más de veinte mil millones de dólares con la Argentina, lo que representa las dos terceras partes de las supuestas reservas del Banco Central.

Cuando el líder Deng Xiaoping tomó el manejo de la República Popular y emprendió reformas económicas que implicaron la liberalización de la economía socialista, prometió que China no aspiraba a convertirse en una superpotencia mundial. El paso del tiempo demostró que el sucesor de Mao había mentido, y que el mayor interés de esa enorme y poblada Nación era recuperar la hegemonía sobre el planeta que alguna vez ostentó.

Los asiáticos no tienen en la actualidad la soberbia y la arrogancia de los

conquistadores, sino que avanzan a paso supuestamente lento de la mano del llamado *soft power*.

Sus enormes éxitos económicos logran que muchos les toleren sus reprochables políticas de derechos humanos y libertades individuales. ¿China se parece en su relación con América Latina al Estados Unidos del siglo XX? No, porque los norteamericanos tienen una economía agropecuaria similar a la nuestra, y los asiáticos, muy por el contrario, apenas cuentan con un 10% de tierras cultivables sobre el total de su superficie. El país manejado por Xi Jinping se asemeja más a la Inglaterra Victoriana, porque ellos se nutren también de materias primas extranjeras para venderles luego a sus “nuevas colonias” los productos manufacturados que elaboran en sus propias entrañas, pagando sueldos que oscilan entre cien y doscientos dólares por mes. Para tomar dimensión de lo que estamos afirmando bastaría repasar unas pocas cifras: el 55 % de las ventas chilenas a China se basan en el cobre; más de la mitad de las exportaciones Argentinas al gigante tienen como centro a la soja; más del 80% del comercio exterior venezolano con ellos depende del petróleo; el 40% de las transacciones peruanas involucra al concentrado de cobre; el 60% de los despachos colombianos se concentran también en el crudo. Por el momento, no recurren a la potencia de sus cañones, como hacían los británicos del siglo XIX y principios del XX. No obstante, ya están dando indicios de que sus tanques, sus aviones y sus cohetes empezaron a diseminarse por las geografías más impensadas (incluyendo la de nuestro país).

SOCIOS EN LA “GENEROSA” TIERRA DEL FUEGO

Una de las formas de entender qué fue lo que pasó durante estos últimos doce años para haber mutado desde un claro superávit hasta un muy abultado déficit con China es conocer qué hicieron las sucesivas administraciones K en Tierra del Fuego, donde los socios y amigos de Mauricio Macri desarrollaron también lucrativos emprendimientos.

Mientras el ex secretario de Comercio Interior de la Argentina Guillermo Moreno se golpeaba el pecho y prohibía las importaciones para “defender a la industria nacional”, el extraño régimen de promoción que rige en ese Estado austral para la industria electrónica lograba beneficios inverosímiles.

Lo que el Gobierno “nacional y popular” publicitó como el “polo tecnológico fueguino” no es más que un fenomenal parque de ensamblado de artefactos comprados en China, especialmente relacionados con aparatos telefónicos. Tierra del Fuego es un “Área Aduanera Especial”, donde las sociedades comerciales allí instaladas no pagan impuestos a la importación ni a la exportación.

Tampoco tributan IVA ni Ganancias. En la isla apenas les agregan un manual de instrucciones, algunas etiquetas adhesivas, una placa de identificación y el *packaging* a los productos que llegan ya elaborados desde Asia. La proporción es escandalosa: 98% de productos

importados y apenas 2 % de componentes autóctonos. No existe la obligación de que un porcentaje de los componentes del producto final sea local, apenas se establece la obligación de llevar adelante una mera “supervisión estatal” de los procesos desarrollados. Uno de los empresarios favorecidos por este sistema, que fue denunciado como un verdadero “agujero negro” para disimular un *boom* importador de productos chinos, es Nicolás Caputo, áter ego de Mauricio. En Tierra del Fuego, gracias al *modus operandi* de las armaduras, Nicky, por intermedio de su empresa Mirgor (de la cual Macri fue socio), aprovechó a fondo la idea de “desarrollo tecnológico” que los K exacerbaron hasta el paroxismo.

Para ello, invirtió más de cien millones de dólares en la provincia más austral de la Argentina, con el objeto de “fabricar” varios millones de teléfonos inteligentes de las marcas Nokia y Samsung.

Los mayores ensambladores de celulares de ese Estado sub nacional son: Brightstar, Newsan, BGH y la caputista Mirgor. Para entender la dimensión de lo que estamos hablando, basta consignar que en 2009 importábamos equipos telefónicos chinos por veinticuatro millones de dólares, y que en 2014 esa cifra se multiplicó cincuenta veces, ya que compramos ahora por más de mil millones de dólares.

SOCIOS: EL CHINO “FLANCO”

El histórico empresario Franco Macri cometió un “sincericidio”. “La única vez que vi al señor presidente Néstor Kirchner, me dijo que estrechara relaciones con China y que me ocupe de los trenes y los subtes” reveló, sin inmutarse. Cualquiera que haya investigado mínimamente al “Lupo” sabe que una de sus frases más repetidas era: “A los enemigos que anden sedientos por el desierto, tírenles una anchoa”. ¿Por qué habrá sido tan generoso el extinto Jefe de Estado con una familia a la que consideraba como noventista, representante de la derecha y su principal rival político/ideológico?

Mauricio sostuvo que su padre se marchó a hacer negocios en China, porque se trata de uno de los pocos países en el mundo donde se respeta y valora la sabiduría de los ancianos. Pero Franco tiene otra manera de ver las cosas. “Soy un joven chino, en el cuerpo de un viejo occidental” llegó a *twittear*. El supuesto enfrentamiento entre dos generaciones distintas sigue siendo una de las hipótesis de quienes evalúan las palabras altisonantes y no los hechos concretos.

En noviembre de 2010, mientras Franco estaba ausente de la boda de su primogénito con Juliana Awada, y se tejían todo tipo de lecturas sobre el faltazo, el ministro de Hacienda de Mauricio, Néstor Grindetti, se encontraba en China comprando vagones de subte por cientos de millones de dólares.

El representante de la empresa vendedora oriental Citic no era otro que el feliz octogenario nacido en Roma. ¿Le habrá perdonado “el pibe” a su progenitor la ausencia el día de su sacramento marital?

La patria contratista se reinventa y teje novelas infantiles y absurdas en pleno siglo XXI.

Sin embargo, casi sin fisuras, el periodismo político vernáculo sigue con entusiasmo esos supuestos vaivenes familiares, que son desmentidos cada día por los hechos concretos.

“Sin dudas, desde la razón, voto a los Kirchner”, sostuvo Don Franco en más de una ocasión, sin que se le notara el más mínimo rasgo de risa contenida. ¿Cómo terminó la importante movida de compra?

Las operaciones de adquisición de vagones para utilizar bajo tierra derivaron en un fenomenal escándalo cuando se conoció el contenido de miles y miles de correos electrónicos extraídos de la computadora del doctor Manuel Vázquez, mano derecha del ingeniero Ricardo Jaime, ex secretario de Transporte de la Nación. El matutino *La Nación* publicó que los involucrados por la maniobra en nuestro país les reclamaban a los chinos por los valores “absurdamente desubicados” que pretendían cobrar, y que en el grupo Macri también estaban al tanto de las irregularidades.

Dichos documentos privados cayeron en poder de la justicia, que comenzó a investigar algunos intercambios en los cuales Vázquez planteaba: “Sería muy bueno preguntarles a los chinos cómo justifican la diferencia entre lo que nos están pasando y lo que ofrecieron en la licitación pública. Supongo que no quieren vernos a todos presos” Pocas veces un magistrado tuvo ante sí tantas autoincriminaciones por parte de los propios actores.

Sin embargo, el juez “sorteado”, Norberto Oyarbide, anuló como prueba todos los correos electrónicos en cuestión, argumentando que se había roto “la cadena de custodia” en los ordenadores del asesor de Ricardo Jaime (hoy procesado y esperando sentencia en el juicio por el accidente de la Estación de Once en Bs.As.) Macri compró vagones, pero a EE.UU y con treinta años de uso.

SOCIOS: EL INQUIETANTE ANTECEDENTE VENEZOLANO

El autor de la presente obra viajó varias semanas a Venezuela para escribir (junto a Graciela Russo) la biografía autorizada de Leopoldo López Mendoza, un líder político antichavista que permanece detenido en el penal militar de Ramo Verde desde febrero de 2014.

En Caracas, San Cristóbal, Valencia, Maturín, Maracaibo, Maracay y Barquisimeto pudo comprobar cómo el régimen chino sostuvo en los dos últimos años con dinero, armas y logística al régimen autocrático de Nicolás Maduro. El actual Presidente caribeño, que lidera en el Partido Socialista Unificado de Venezuela (PSUV), dio un giro de ciento ochenta grados a la política petrolera y, por primera vez en su historia, el país que dirige con mano de hierro dejó de tener a Estados Unidos como principal comprador de sus combustibles. Desde fines de 2014, es China quien se queda con la mayor cantidad de barriles venezolanos: setecientos mil cada veinticuatro horas.

El “comandante” Chávez era, más que un bravucón, un muy hábil charlatán de feria. Insultaba al ex presidente de EE. UU. George Bush hijo, pero luego le vendía al Gobierno republicano más de la mitad de los barriles que extraía la estatal PDVSA (Petróleo de Venezuela) y tenía varias destiladoras en suelo de EE.UU.

Los asiáticos hicieron, tras la muerte de Chávez, una movida parecida a la que están plasmando en nuestro país, aunque allá la escala es bastante mayor: le dieron *swaps* y créditos de todo tipo al sangriento Gobierno de Maduro por más de cuarenta mil millones de dólares.

Con total convencimiento, Xi Jinping está sosteniendo a un presidente abiertamente impopular que no trepida en meter presos a miles de opositores y en asesinar, con armas de fuego, a los manifestantes que se opongan a su poder omnímodo y también a líderes opositores.

¿Por qué tiene tanto interés el gigante mundial en esta particular geografía sudamericana donde ya no queda ni un solo canal de televisión, ni una estación de radio que pueda criticar al Palacio de Miraflores? Pues, en la franja del Orinoco se encuentra el 20% de las reservas mundiales de crudo.

Se trata de una cantidad de barriles superior a la que atesoran potencias petroleras como Arabia Saudita, Irán o Rusia. Las cuencas mencionadas tienen un producto muy pesado, que se debe mezclar con otros hidrocarburos más livianos en una operación muy onerosa que PDVSA no puede encarar en soledad, ya que técnicamente está fundida y no alcanzarían todas las reservas del Banco Central para pagar sus compromisos internacionales. Ningún *holding* internacional privado está dispuesto a intentar esas costosas mezclas con naftas ligeras, debido a la inseguridad jurídica que supone el chavismo. En consecuencia, solamente los chinos se animan a una jugada que supone la inversión de más de cincuenta mil millones de dólares a lo largo de tres o cuatro décadas.

¿Cómo, o mejor dicho a que costo para Venezuela, se llevarán los chinos esa fuente casi inagotable de energía los representantes de un país que dentro de quince años estará importando la mitad del “oro negro” que consumen?

La segunda pata de la audaz movida se encuentra en Nicaragua, donde el primer mandatario Daniel Ortega les dio a los chinos por cien años un canal bio-oceánico muy particular. Se trata de un complejo con dos puertos de aguas profundas (uno en el Caribe y otro en el Pacífico), conectados por un oleoducto de notables dimensiones. Ortega entregó el estratégico emprendimiento sin licitación ni consulta popular, luego de un trámite parlamentario exprés. Si todo sale como está planeado, en el año 2020 una extensión de doscientos setenta y cinco kilómetros —casi tres veces el ancho del Canal de Panamá— estará lista para ser utilizada. Tendrá un valor final de cincuenta mil millones de dólares (cinco veces el PBI nicaragüense).

Los viejos sandinistas (que algunas vez combatieron con Ortega y hoy son oposición) se negaron a darle el canal a China, pero todo se aprobó

“entre gallos y media noche”, en apenas veinticuatro horas.

Lo mismo ocurre con los ambientalistas, quienes argumentan que no se conocen los estudios de: impacto ambiental, viabilidad económica y comercial para esa gigantesca obra de ingeniería. Nicaragua, al igual que la Argentina y Venezuela, padeció Gobiernos que se asumieron como “revolucionarios”, pero terminaron de la peor manera: En el régimen chavista, tras la brutal devaluación del presidente Nicolás Maduro en febrero de 2015, el salario mínimo pasó a representar apenas treinta dólares por mes (un dólar por día). En nuestro país, tras doce años de kirchnerismo, las consultoras privadas y las ONG que estudian los indicadores sociales más sensibles marcan un guarismo que oscila entre el 30% y el 40% de la población venezolana por debajo de la línea de la pobreza. Nicaragua, por su parte, es el segundo país más pobre de América Latina, detrás de Haití, debido a que la mitad de sus seis millones de habitantes vive también bajo la línea de sustentación.

Insistimos con una pregunta ya formulada: ¿Al gigante le gusta “ayudar” a los que más lo necesitan o se aprovecha en la jungla planetaria actual de los animales más lentos e indefensos? La táctica ya está en pleno desarrollo, pero existe un problema por resolver: la inestabilidad política venezolana pone en riesgo un proyecto de ¿saqueo? a gran escala, que necesita varios lustros para completarse.

Por ello, los chinos apuestan muy fuerte por el PSUV, y se callan cuando los bolivaristas secuestran, torturan y encarcelan a los opositores. ¿Se trata de algo que a los chinos les provoque sentimientos de culpa? Basta recordar cómo tratan ellos a sus propios discolos para comprobar que hasta le pueden dar cátedra a Nicolás Maduro sobre cómo censurar la libertad de expresión y encarcelar a los grupos “anti-revolucionarios”. ¿C cambió la política venezolana con la irrupción brutal de Xi Jinping en su vida cotidiana? Por supuesto que sí. Hugo Chávez fue capaz de proscribir a Leopoldo López, el coordinador general de Voluntad Popular, de manera injusta, pero jamás se le hubiera ocurrido detenerlo.

El presidente Maduro, influenciado por los duros consejos asiático-cubanos, tomó la decisión de mandarlo tras las rejas a él y a otros tres alcaldes (entre los que se encuentra, desde 2015, el actual intendente de la ciudad capital, Antonio Ledesma). La pregunta que nos hacemos, con algunos años/meses de anticipación es la siguiente: ¿no están haciendo una movida similar hoy en la Argentina? Salvando las distancias entre el FPV y el PSUV, ¿no aprovechan los chinos en nuestro tambaleante país, como lo hacen en Venezuela, nuestras fragilidades para imponernos condiciones distintas a las que negocian en geografías vecinas? Cuando ellos tratan con Gobiernos permeables y necesitados recurre a una regla que consideran básica: “Si ponemos la plata tenemos derecho a fijar las condiciones”. Y no es algo que EE.UU. no haya hecho, por lo contrario, lo hace con México, etc, etc, todos los días.

El gigante no cree o no entiende al sistema democrático occidental

donde, cada cuatro, cinco o seis años se “tiran los dados”, y todo puede o debe cambiar a nivel político, económico y social tras una votación general.

Lo increíble es que (tal como vimos con el problema del juego) el Pro ingresa en otra fenomenal contradicción. Mientras los kirchneristas vivan y envidian a Maduro, a pesar de que su Gestapo acribille a los manifestantes en plena calle, el partido llamado “Propuesta Republicana” dice oponerse a las bestialidades chavistas. ¿Se puede ser amigo y representante del Gobierno chino y al mismo tiempo condenar a un régimen como el venezolano, que sólo se sostiene por la “magnanimidad” de los asiáticos? Quizás sea solo que: negocios son negocios y no son hermanitos de la caridad. El sistema democrático, creado por los antiguos griegos, fue diseñado para que las élites de Grecia se alternaran en el poder y discutieran civilizadamente los problemas. O sea que no participaban, en ella, los que no pertenecían a esa clase social. Nuestra oligarquía terrateniente Argentina sostuvo lo mismo durante décadas y apareció un tal Perón y les arruinó "su paraíso".

SOCIOS PARA IGNORAR CÓMO EL PEZ GRANDE SE COME AL CHICO

El presidente chino Xi Jinping anticipó, en 2015, que su país hará inversiones por doscientos cincuenta mil millones de dólares a nuestra región latinoamericana en la próxima década. El estridente anuncio tuvo lugar en un foro realizado entre la CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños) y las máximas autoridades del gigante. Al mismo tiempo, en la reunión se estimó que en esos mismos diez años se duplicarán los intercambios comerciales entre ambas regiones hasta llegar a los quinientos mil millones de dólares. En 2017, China se convertirá en el mayor socio comercial de nuestro subcontinente, según confirmó la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Será por eso que Inglaterra cierra convenios con China. Los ingleses siempre supieron adelantarse al futuro.

La ONG Diálogo Americano y la Universidad de Boston informaron, en marzo de 2015, que los préstamos de bancos estatales chinos a países latinoamericanos creció un 71% sólo en un año, debido a los salvatajes que la superpotencia tuvo que hacer, especialmente en Argentina y Venezuela.

El estudio señalaba que, las instituciones crediticias de ese origen prestaron en nuestra región veintidós mil millones de dólares sólo en 2014, acumulando un total de préstamos a la región de ciento veinte mil millones de dólares en la última década. Se trata de sumas muy superiores a los créditos conjuntos otorgados por el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo al continente sudamericano.

Venezuela obtuvo el 47% de los préstamos chinos a la región. La "dictadura o autocracia " de Nicolás Maduro sólo se sostiene gracias a la

mano que le tiende Xi Jinping.

América latina no aprovechó, o no pudo hacerlo, las enormes ganancias de sus exportaciones de productos básicos para reinvertirlas en mejoras en su competitividad industrial, y hoy no tiene la más mínima capacidad para competir contra las manufacturas que llegan desde el extremo Oriente.

El ex jefe de gabinete Alberto Fernández, quien conoce como pocos a la Jefa de Estado de nuestro país, asegura que “Cristina siempre quiere tener una ley a la mano que la proteja” sobre los temas que gestiona. Por ello, buscó un “paraguas” que supuestamente la protegerá cuando se investiguen los términos de lo acordado con Pekín. ¿Le echará la culpa al Congreso (como lo hizo en el caso del controvertido memorándum de entendimiento con Irán) cuando termine en la justicia nacional la controvertida estación espacial que los chinos ya construyen en Neuquén, para monitorear satélites que accedan a información sobre la luna, entre otros temas? El proyecto les garantiza a los “visitantes” chinos operaciones durante cincuenta años, exenciones impositivas también por medio siglo y la aplicación de las normas laborales chinas a los empleados de ese origen que trabajen ahí. En otras palabras, el ya descripto método del *in-sourcing* o, en criollo, “pan y agua”. La oposición denunció con firmeza que tantas concesiones implicaban rifar la soberanía, pero Mauricio Macri se diferenció del espectro y no quiso criticar lo que está ocurriendo en la Patagonia.

Sin embargo, su padre no tuvo dudas en cerrar filas con las políticas diseñadas en el extremo Oriente y dijo: “Existe media docena de empresarios locales que quieren ser exclusivos” y advirtió que “eso es muy malo para la Argentina”. El padre de Mauricio sostuvo que “no se puede continuamente tratar de ser empresario prebendario. Nosotros tenemos que competir, y tener la posibilidad de nuevos capitales”. Lo que el “viejo lobo” no aclaró es que, precisamente, lo que los chinos evitan a la hora de firmar sus documentos bilaterales es la libre elección de quienes reciben su dinero (como lo hace cualquier superpotencia extranjera). Se manejan como los supermercados que les entregan tarjetas de créditos a sus clientes para que compren en sus propias instalaciones. ¿Usted vio una tarjeta de “Carrefour” que se pueda utilizar en “Coto” o una de “Vea” con la que se pueda comprar en “Día”?

El cinismo es una característica absolutamente común tanto al kirchnerismo como al macrismo, por lo que el lenguaje diplomático, seductor y falaz que llega desde Shanghái es como un arrullo para sus oídos. Don Franco utilizó para defender la “invasión China” un argumento baladí, insustancial. Se sostiene que el convenio abre las puertas al ingreso de “nacionales” de ambas partes “para realizar actividades lucrativas, ya sean laborales o profesionales, como empleado o en cuenta propia, en condiciones de igualdad con los nacionales del Estado receptor”.

¿Usted se imagina a miles y miles de trabajadores argentinos viajando a Shanghái para aprender mandarín y establecerse allí? Seguramente que

no. Sin embargo, basta ver cuántos orientales de esa nacionalidad llegaron en la última década a nuestro país, para entender lo que se nos viene encima en el corto plazo. En 2005, eran apenas veinticinco mil los ciudadanos de ese origen radicados en la geografía nacional. En 2010, luego del abierto giro de los Kirchner hacia el gigante, ya sumaban ciento veinticinco mil (se quintuplicaron en apenas un lustro). Actualmente, ya se superan los ciento cincuenta mil, y se cree que tras los acuerdos firmados por el FPV comenzarán a competir por el liderazgo en cantidad de inmigrantes con paraguayos, bolivianos, chilenos y peruanos. Pero esperemos que no terminen en villas de emergencia con la promesa de hacerles la casa con el plan ProCreAr.

Resumiendo, estamos frente a un hecho que es muy parecido a una autopista de una sola mano. Ellos vienen al país y nosotros nos quedamos en la Argentina (a pesar del “generoso” ofrecimiento del Gobierno de Xi Jinping). Los inversores asiáticos traerán a sus propios profesionales y operarios apelando a un procedimiento usual, que llevan adelante en cada lugar al que “benefician”.

Es una forma de colonización y, al mismo tiempo, de aliviar con la inmigración los graves padecimientos que tienen por superpoblación, ya que llegaron a prohibir desde hace décadas que los matrimonios tengan más de un hijo. Según legisladores de la oposición, el acuerdo es aún más secreto que el firmado por el kirchnerismo con la petrolera Chevron en Vaca Muerta. Se viene el “nuevo orden mundial” impulsado por el Goliath del presente siglo, y esa no es una buena noticia para los trabajadores y el ecosistema argentino. Nadie hizo tanto como este país, gobernado por el Partido Comunista, para depreciar el valor del trabajo. Nadie le provocó tanto daño al medio ambiente como el sistema que administra esa potencia. Quienes se quejaron durante décadas de las desventajas del “sueño americano” ahora podrán comprobar en carne propia las bondades de la “pesadilla china”.

SOCIOS PARA EL ESPIONAJE

Tanto el macrismo como el kirchnerismo tuvieron que afrontar serias vicisitudes por culpa de sus propios servicios de espionaje. El jefe de Gobierno porteño terminó procesado, y quedó al borde del juicio político cuando se lo investigó por montar una red a cargo del ex agente de inteligencia Ciro James (hoy detenido), para espiar a políticos y empresarios rivales. La Jefa del Estado nacional sufrió horrores por las luchas internas del monstruoso aparato de la Secretaría de Inteligencia, que multiplicó junto a su marido a lo largo de doce años de Gobierno.

Cristina debió cerrar la SI y crear una institución nueva para reemplazar a lo que alguna vez fue la temida SIDE. Tanto MM como CFK admiran en secreto el monitoreo interno que alcanzaron los chinos, ya que las autoridades de ese país pueden inspeccionar a los mil trescientos millones de habitantes de su suelo en un tiempo récord de doce minutos. El programa “Gran Inteligencia” costó más de tres mil millones de

dólares, y está presente en toda la geografía nacional china. De las escuchas y las cámaras de video no se salvan ni los propios miembros del Partido Comunista local, ya que estamos frente a una versión real de la ficción creada por el escritor y periodista británico George Orwell en el siglo XX. En apenas cuatro minutos, la población entera del coloso (la quinta parte de la humanidad) puede pasar por el filtro de “buscado”, si la policía detiene a un transeúnte por algún motivo. En tres minutos y medio, todos los automotores chinos son tamizados y sus chapas patentes inspeccionadas. El actual jefe de gabinete argentino, Aníbal Fernández, es un fanático del denominado *e-government*, y lo mismo ocurre con algunos de los referentes macristas más encumbrados. En ambos casos, ya recibieron ofrecimientos para traer “Gran Inteligencia” hasta nuestras costas.

Cuando pase el presente año electoral, si alguno de los dos sectores nombrados queda en pie y continúa gobernando, es muy probable que se recurra oficialmente al *know how* chino para ayudar “a mejorar la seguridad de todos los argentinos”.

CAPÍTULO SEIS

SOCIOS EN LA FALTA DE INFRAESTRUCTURA

En sus siete años y medio de Gobierno, Mauricio Macri triplicó la deuda

en dólares de la Ciudad de Buenos Aires. El peso de los compromisos porteños sobre el Producto Bruto Geográfico pasó del 1% en 2007 al 2,1% en 2014. En 2007, el pago de intereses de la deuda representaba un 1,25% del gasto total, pero esa misma cifra en 2015 llegará al 2,83% del total, bastante más del doble que cuando arribaron al poder. La pregunta se cae de maduro: ¿semejante suma de dinero se tradujo en obras de infraestructura que hayan cambiado de manera notable la fisonomía de la Capital Federal?

Como veremos, la respuesta será claramente negativa. La “suerte” que tuvo el Pro en estos dos períodos de gestión es que debió convivir con una administración nacional que, luego de disfrutar de los mejores términos de intercambio de doscientos años de historia argentina, no puede mostrar ni una sola realización emblemática que haya iniciado y terminado a lo largo de doce años.

“El muerto se asusta del degollado” o “mal de muchos, consuelo de tontos”. ¿Cuál sería la respuesta si nos preguntáramos acerca de la obra pública paradigmática por la que vamos a recordar a los K, quienes manejaron cada año un presupuesto de cien mil millones de dólares (el doble de lo que tenía Carlos Menem en la época del 1 a 1)?

Repasemos:

Hicieron unos mil kilómetros de autopistas que otras administraciones ya habían comenzado: la Rosario-Córdoba, la Ceibas-Paso de los Libres y algunos pequeños tramos de doble cinta asfáltica desperdigada en la vasta geografía nacional.

--“Terminaron” Yacyretá (represa que tuvo su inicio hace más de treinta años).

--Pusieron en funcionamiento Atucha 2, que se había discontinuado a mediados de los años noventa.

--Erigieron cuatrocientas mil viviendas (menos que las que logró Menem en diez años y medio, y cien mil menos que las alcanzadas por Juan Domingo Perón entre 1945-1955).

--Repusieron un par de servicios de trenes (especialmente a Rosario y a Mar del Plata), y le compraron a China nuevas formaciones para los servicios interurbanos.

Mientras tanto, la lista de anuncios jamás materializados es impresionante.

En materia energética:

Nunca se hizo el, diez veces anunciado, Gasoducto del Noreste, para llevar el vital insumo a las cuatro provincias que al día de hoy tienen un cien por cien de consumo de gas en garrafa (Misiones, Corrientes, Formosa y Chaco). Tampoco se iniciaron las centrales hidroeléctricas de Garabí, en Corrientes; Corpus, en Misiones; Chihuidos, en Neuquén; y Barrancosa Condor Cliff, en Santa Cruz.

Nunca se crearon los grandes parques de energía eólica en la Patagonia.

En materia ferroviaria:

Nunca se soterró el, diez veces anunciado, tren Sarmiento, entre

Caballito y Moreno.

Tampoco llegaron los trenes bala anunciados a Mar del plata, Rosario, Córdoba y Mendoza.

Menos aún, el de alta velocidad, que iba a unir el aeropuerto de Ezeiza con el centro de la Capital Federal.

No se electrificó el ferrocarril Roca desde Constitución hasta La Plata. Ni siquiera se pudieron inaugurar tres estaciones de la línea E de subtes, entre Plaza de Mayo y Retiro, a pesar de que llevan casi una década de trabajos.

..No se reabrieron los grandes talleres ferroviarios, como el cinco veces anunciado de Tafí Viejo, en Tucumán, donde trabajaban cinco mil obreros.

..Se acabaron los sueños del Gran Capitán que iba desde Chacarita a Misiones, y el delirio del tren de los Pueblos Libres al Uruguay.

..El Tren a las Nubes de Salta fue parado por accidentes.

..Nunca se conectó con formaciones férreas la provincia de Mendoza con Santiago de Chile.

..Tampoco se hizo el delirante subte de la ciudad de Córdoba, ni se avanzó un centímetro en el pretendido tren trans patagónico-bio-océánico para unir el Atlántico con el Pacífico.

..En materia vial, los funcionarios kirchneristas incumplieron promesas en casi todas las provincias.

..No se hizo la segunda cinta asfáltica para crear una autovía en la ruta nacional 11, entre Santa Fe y Resistencia, algo que prometieron luego de la tragedia del Colegio Ecos.

..No se avanzó en la autovía en la ruta 33, entre Rosario y Rufino.

..Tampoco en la ruta 34, entre Rosario y Rafaela.

..Quedó en la nada la autopista en la ruta nacional 9, entre Córdoba y Salta.

..El mismo destino para la ruta nacional 8, entre Pilar y Pergamino, y la ruta internacional 7, entre Luján y Río Cuarto.

..Las provincias de Córdoba y Santa Fe debieron hacer con sus propios fondos las autovías en la ruta 19, que une ambas capitales provinciales, y De la sota debió encarar también en soledad la unión entre las dos principales ciudades de la provincia que gobierna (la docta y Río Cuarto). Todo a costa de sobre impuesto a los cordobeses. Así mismo, este personaje político llevó a todos los ministerios, personas del interior provincial en razón de su odio hacia la Capital Cordobesa que le niega el triunfo.

..No se cumplió con las autovías 22 y 23 en Río Negro, ni con la 3 entre Caleta Olivia y Comodoro Rivadavia.

..Tampoco se hizo jamás la autovía Paraná-Concordia ni se llevó la ruta nacional 14 hasta Posadas, como prometió el ministro Julio de Vido. No se concretaron ninguno de los puentes o pasos fronterizos que juraron materializar: Pircas Negras (La Rioja) y Aguas Negras (San Juan) a Chile; el puente Reconquista Goya, sobre el Paraná, el puente Santa Fe-Paraná y el puente Santo Tomé-Santa Fe.

Como vemos, la “competencia” de Macri a nivel gestión difícilmente pudo haber sido más endeble.

El Pro parece haberse tentado con ese modelo K de “vender humo” y recoger votos, y terminó copiando, como veremos, las tácticas de la Casa Rosada: mucho dinero para el relato y postergación para las vitales obras a largo plazo. Si Macri presidente realiza el treinta por ciento de lo enumerado anteriormente, se convertirá en un ídolo, ya que tiene mucho para mostrar.

SOCIOS EN EL ATRASO DE BUENOS AIRES

Buenos Aires, por desgracia, es una de las mayores megalópolis del mundo, y se estima que en apenas un lustro recibirá la llegada de unos dos millones de vehículos por día. A fines de los años noventa, ingresaban unas setecientas cincuenta mil unidades. Actualmente, ya estamos en el orden del millón y medio de autos diarios.

¿Cómo están preparando las calles porteñas para semejante vendaval de rodados desde la Casa Rosada y la Jefatura de Gobierno local? Lamentablemente, no se está llevando adelante ninguna obra de infraestructura vial de importancia. Las soluciones reales pasan por desarrollar nuevas autopistas, extender los trazados del subte, generar grandes túneles y puentes. O simplemente, desarrollar el interior del país para que la Argentina esté más balanceada a nivel social. Pero el atractivo de lograr elecciones claves con el cuarenta y cinco por ciento de la población concentrada es muy tentador desde hace varias décadas. No hacerlo es seguir dividiendo la sociedad argentina. Las represas y centrales nucleares que se incorporarán al sistema eléctrico interconectado nacional están pensadas para el desarrollo de Bs.As. Capital y provincia de Bs.As. Por lo tanto la enfermedad del presidencialismo en Argentina continuará por varias décadas más.

Veamos apenas cuatro ejemplos que demuestran lo expresado:

1) Ambas administraciones nunca pudieron materializar en conjunto la autopista Ribereña, para unir los dos grandes sistemas viales en altura. En el Sur y en el Oeste están las autopistas a La Plata, la 25 de Mayo, la Dellepiane, la Richieri, la Perito Moreno y el Acceso Oeste. En el Norte, la Panamericana y la autopista Illia. La autopista Ribereña ocuparía apenas seis kilómetros entre avenida San Juan y las estaciones de Retiro.

Con esta realización, se hubiera generado un gran anillo en torno a la Reina del Plata, al mejor estilo del Periférico parisino, ya que se podría haber dado un giro de trescientos sesenta grados a la ciudad sin cruzar jamás un semáforo o un paso a nivel. De todas maneras, cabe destacar que el “aro” que circunvala la capital francesa es gratuito, y que aquí hay que detenerse en, al menos, tres cabinas de peajes distintas.

Con la mencionada construcción se hubiera evitado que diariamente unos doce mil camiones, varios miles de colectivos de larga distancia y decenas de miles de automóviles tuvieran que bajar y taponar los ejes

Huergo/Madero y Colón/Alem. Los trabajos hubieran descomprimido muchísimo el tránsito por estos dos sitios claves, ya que junto a las nombradas avenidas se encuentran nada menos que: universidades nacionales, cientos de oficinas públicas, la Aduana Nacional, la CGT Azopardo, la Policía Federal, el Edificio Libertador, sede del Ejército, la Prefectura Naval, el antiguo Correo Central, el Luna Park, la Casa Rosada, numerosos hoteles, el barrio casi completo de Puerto Madero, algunos de los más modernos edificios de oficinas de la Argentina.

En varias oportunidades, el ministro de planificación Julio de Vido y autoridades del macrismo se comprometieron a llevar adelante esta obra vital. Para darles aún más “credibilidad” a los vaticinios, CFK y MM se reunieron en 2014 para reafirmar el “inminente comienzo” de las tareas.

Hasta el momento, no se movió ni un metro cúbico de tierra. La megaobra iba a costar al menos mil millones de dólares, y la financiación iba a ser compartida por la Ciudad y la Nación. Los “socios” políticos, que siempre se mostraron muy rápidos a la hora de vender bienes del Estado en el bajo porteño, jamás mostraron la misma velocidad y aceleración cuando se trató de devolverles a los contribuyentes un poco de tranquilidad en uno de los peores nudos de tránsito de toda la Argentina. A lo mejor se pusieron de acuerdo en no incrementar más el desarrollo de Bs. As. y se deciden por darle prioridad al cono urbano de ciudades como Córdoba o Rosario. Soñar no cuesta nada y de ilusión también se vive.. . .

El medio *EuropaPress* elaboró un *ranking* con las ciudades de mayor cantidad de embotellamientos en el mundo, y Buenos Aires tuvo el “privilegio” de integrar el *top ten* entre las peores del planeta.

2) Al dejarse de lado la faraónica obra de la AU3, concebida en la época de la última dictadura militar para que CABA tuviera una salida con autopistas por el sector Noroeste, se intentó hacer una gran avenida sin elevación que uniera a avenida Córdoba y Álvarez Thomas con la autopista Panamericana.

Este eje absolutamente vital pudo haber avanzado porque se habían expropiado centenares de viviendas en las últimas décadas. Sin embargo, durante los años del kirchnerismo y del macrismo el avance vial no solamente fue nulo, sino que, por el contrario, se optó por la peor salida: se decidió por ley un plan de urbanización de la zona eliminando la arteria de doble cinta asfáltica que se iba a trazar.

La oportunidad perdida va a ser muy lamentada por las generaciones futuras que habitarán a un lado y otro de la General Paz.

3) Mauricio Macri, como ya se anticipó, se había comprometido en su campaña electoral de 2007 a añadir diez kilómetros de subterráneo cada año, para duplicar la red en apenas un lustro.

Nada de esto ocurrió, ya que apenas avanzó con cuatro estaciones en las líneas A y B, al tiempo que extendió unos pocos kilómetros la línea H. Resumiendo, fueron menos de diez kilómetros de alargues en casi dos mandatos consecutivos.

Los subterráneos casi no generan contaminación, y pueden trasladar

más de un millón de pasajeros por día sin afectar la circulación vial en la superficie. Han sido la gran solución de ciudades colapsadas como Nueva York, Londres, París, Madrid, Tokio, Berlín y Moscú.

4) Se iban a construir grandes terminales de grandes colectivos en zonas Norte, Oeste y Sur para evitar que casi diez mil de estas voluminosas unidades ingresaran a las calles porteñas. Las obras jamás se llevaron a cabo. A esta altura, cabe preguntarse:

¿Cuáles fueron, en consecuencia, los avances más importantes que Balcarce 50 y Bolívar 1 lograron materializar en los últimos años?

1) Se inauguraron diez kilómetros del cuarto carril en la General Paz, entre avenida San Martín y Acceso Norte (esto representa apenas la cuarta parte del total del trazado). 2) Se completó la segunda mano de la autopista Illia, junto al Aeroparque (unos tres kilómetros). 3) Se finalizaron las obras hidráulicas para aumentar la capacidad de captación de aguas del arroyo Maldonado, y así poder evitar nuevas inundaciones (la mayor obra de ingeniería macrista). 4) Se comenzó a trabajar también en el arroyo Vega, gracias a un crédito aprobado por la Casa Rosada. 5) Se crearon cuatro grandes trazados de metro buses que benefician a más de medio millón de pasajeros por día (uno sobre avenida Juan B Justo, otro en la avenida 9 de Julio y dos más en la zona Sur, partiendo desde Puente La Noria. 6) Se completaron veintidós “sapitos”, túneles y pasos bajo nivel en vías de distintos ferrocarriles. Sin embargo, aún quedan más de ochenta sin resolver, por lo que, a este ritmo, habrá pasos con barreras hasta el año 2050. 7) Se construyeron casi ciento cincuenta kilómetros de bici sendas. 8) Se concretaron los ya apuntados ocho kilómetros nuevos en la red de subtes. 9) Se peatonalizó el micro centro porteño, y se prohibió la entrada de vehículos particulares.

SOCIOS EN LA INCAPACIDAD PARA TERMINAR CON LOS “ELEFANTES BLANCOS”

En Rosario, el ex intendente Hermes Binner logró una enorme popularidad (que luego lo llevaría a ser gobernador de Santa Fe) al recuperar un gigantesco edificio que quedó trunco durante varias décadas.

Estaba destinado a ser un hospital céntrico de la “Chicago argentina”. El socialista lo rescató y creó el CEMA (Centro de Especialidades Médico Ambulatorias). En Buenos Aires, ni los K ni el Pro fueron capaces de restaurar y poner en valor los grandes proyectos que debieron ser interrumpidos por problemas políticos o económicos en las últimas décadas. Basta recordar apenas cinco ejemplos:

a) El “Elefante Blanco” de Villa Lugano, una de las construcciones abandonadas más emblemáticas de la urbe, se iba a convertir en el hospital más grande de Sudamérica. Las obras se paralizaron hace ya sesenta años, y el edificio fue “canibalizado” por los vecinos, que se quedaron con sus pisos y sus paredes, tras desmontarlo. El

kirchnerismo se lo entregó a las Madres de Plaza de Mayo, pero no se avanzó con ninguna obra de relevancia en la última década.

b) El edificio principal de la ex Cárcel de Caseros, en Parque Patricios, fue demolido en época de la Alianza, y ya lleva quince años de espera en vano. Además de abandonado, está intrusado por grupos de personas que se dedican al consumo y a la venta de drogas. Los vecinos deben evitar esa manzana, especialmente de noche. En 2011, se realizó un concurso de proyectos para instalar en el terreno de las torres la nueva sede del Archivo General de la Nación. Hasta el 2015, el avance de las obras fue inexistente.

c) Desde hace décadas, está completamente olvidada una gigantesca estructura que iba a transformarse en un hospital aeronáutico. Se encuentra ubicada en avenida Comodoro Py, frente a los tribunales federales. Fue destinada años más tarde a formar parte de una hipotética “ciudad judicial”, donde se unificaría toda la Justicia Penal. El llamado “Polo Retiro” estaría delimitado por el Río de la Plata y las estaciones de trenes y ómnibus. El “esqueleto” de la gigantesca mole, ubicada en la zona más cara del país, es un sinónimo de la desidia y la poca voluntad de ambas administraciones, que se frotarían las manos y moverían cielo y tierra para avanzar si se tratara de terrenos destinados a la inversión inmobiliaria privada.

d) El moderno “Tranvía del Este”, en Puerto Madero, al que llamaban “tren fantasma” (ya que casi siempre iba vacío), motivó un gasto millonario, y hoy luce completamente desahuciado.

Fue inaugurado oficialmente en 2007, y circulaba desde avenida Córdoba hasta avenida Independencia en forma paralela a la avenida Alicia Moreau de Justo. Desde la Casa Rosada y la Jefatura de Gobierno local se planeaba su llegada hasta Retiro, La Boca y Constitución, pero había proyectos aún más ambiciosos que querían extenderlo desde Vicente López hasta Avellaneda, alcanzando un total de veinticuatro kilómetros.

La ampliación de los recorridos nunca se concretó, y el 10 de octubre de 2012, Metrovías SA interrumpió definitivamente el servicio.

e) En la Ciudad Universitaria del barrio de Núñez desde hace cuarenta años se espera la construcción del pabellón cuatro, para la Facultad de Psicología. Actualmente, sólo pueden verse algunos gigantescos pilotes de hormigón, y los cimientos de otro “elefante blanco”, que también continúa su acelerado proceso de deterioro.

SOCIOS EN EL DESPRECIO A LOS MAS CHICOS

“En la nueva Argentina, los únicos privilegiados son los niños”, era la frase que se pronunciaba antes de la inauguración de cada obra del Gobierno de Juan Domingo y Eva Perón, dedicada a los más pequeños, a mediados del siglo pasado. Existía, por entonces, una verdadera política de promoción del bienestar y de la felicidad de la niñez, plasmada en realizaciones que aún hoy mantienen su vigencia.

La educación y el esparcimiento de los más jóvenes fueron pilares

fundamentales en la política de salud del peronismo, que se centraba en la prevención, en lugar de la acostumbrada medicina terapéutica. En este marco ocurrió lo siguiente:

Se construyó la ciudad infantil Amanda Allen, en la zona de Belgrano, que estaba destinada a niños de dos a siete años huérfanos o que no podían ser asistidos por sus padres; se puso en marcha el plan de turismo infantil (desde febrero de 1950); se organizaron campeonatos infantiles y juveniles patrocinados por la Fundación Eva Perón desde 1948; se inauguró, en 1951, la “República de los Niños”, en la localidad de Manuel Gonnet, cerca de La Plata. Este mágico sitio, que consta de cincuenta y tres hectáreas, se levantó en tierras que pertenecían al antiguo campo de golf del Swift Golf Club. Fue considerado el mayor emprendimiento para niños de toda Latinoamérica y el primer parque temático del continente. Decenas de miles de contingentes de alumnos de todo el país jugaron en esas calles que tuvieron también a un mítico visitante: Walt Disney, quien atesoró el dibujo de cada uno de los edificios. La maravilla que vio en Gonnet le sirvió al caricaturista de “inspiración”. Una década más tarde, creó Disneylandia en San Bernardino, Los Ángeles, copiando sin tapujos lo que sus ojos y su lápiz habían recogido tras su paso por la Argentina. Walt cambió los castillos medioevales, los palacios orientales, los edificios públicos y las capillas por las casas de Mickey, Donald, Goofy y Pluto.

El Magic Kingdom original californiano luego fue reproducido por la Corporación Disney en Orlando, París y Tokio. En los años setenta, en Buenos Aires se intentó “cobrarle la vieja deuda a Walt” y se diseñó en la zona Sur un mega complejo parecido a Disneyworld, ya que contaría con parque de diversiones, zoológico y jardín botánico. El Riachuelo fue canalizado a lo largo de casi diez kilómetros, entre Puente Alsina y Puente La Noria, recuperándose terrenos importantísimos en Pompeya, Villa Soldati, Villa Lugano y Villa Riachuelo. Se crearon grandes estanques para los animales (que aún pueden verse desde la avenida 27 de Febrero), se diagramó el futuro sector arbolado y, en 1982, se creó Interama, un súper parque de diversiones que hacía palidecer por dimensiones y modernidad al céntrico Ital Park, ubicado en la zona de Callao y Avenida del Libertador.

Este verdadero “monstruo”, que era casi imposible de recorrer en una sola jornada, contaba con una superficie de ciento veinte hectáreas divididas en cinco áreas temáticas. Su torre espacial, desde la que se divisa todo Buenos Aires, tiene doscientos ocho metros de altura. Varios de sus juegos mecánicos eran únicos en la Argentina: la montaña rusa Aconcagua, la gran rueda doble Scorpion y la montaña rusa de acero de circuito doble Vertigorama (esta última era en su momento única en el mundo).

En diciembre de 1983, con la llegada de la democracia, el predio quedó en manos de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires y fue rebautizado como el Parque de la Ciudad.

A finales de 2003, la administración kirchnerista de Aníbal Ibarra lo cerró

con la promesa de reabrirlo luego de realizar algunas remodelaciones y actualizaciones. Pasaron cuatro años y la gran atracción permanecía completamente cerrada. Hubo un tibio intento del jefe de Gobierno interino Jorge Telerman por recuperarlo, pero cuando llegó Mauricio Macri al Gobierno porteño todo terminó en el naufragio. A pesar de un supuesto plan maestro para restaurar poco a poco las más de sesenta atracciones existentes, el Gobierno del Pro clausuró definitivamente los juegos, y terminó por dismantelarlos, a pesar de distintos amparos presentados en la justicia para que el Parque de la Ciudad pudiera sobrevivir. En el lugar, hoy se encuentra la llamada Ciudad del Rock que no es más que un enorme descampado dedicado a grandes recitales.

Según la Defensora Adjunta del Pueblo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, esta nueva obra del Gobierno de Mauricio Macri fue acompañada por la destrucción de bienes públicos, la reducción de los espacios verdes y los negociados con privados a exclusivo beneficio de éstos.

Resumiendo, con la desaparición del Ital Park (afectado por un accidente fatal en una de sus atracciones) y el colapso del ex Interama, hoy en día los chicos porteños y los que visitan la gran ciudad capital no cuentan con ningún sitio relevante para entretenerse. Quizás sea por el avance tecnológico que hizo que niños y adolescentes prefieran la tecnología digital para entretenerse. No olvidemos que EE.UU. cuenta con una población de casi trescientos millones de habitantes y como dirían los viejos: hay gente para consumir todo.

Deben recorrer un promedio de casi cincuenta kilómetros para llegar hasta lugares privados y onerosos en Tigre (Parque de la Costa) y en Escobar (Temaikén). ¿Qué ocurre con este tema en el resto de Sudamérica?, para evitar odiosas comparaciones con EE. UU., Europa o Japón.

En Santiago de Chile, se encuentra Fantasilandia, un centro de diversiones de casi ocho hectáreas, dentro del semi céntrico Parque O'Higgins. Tiene más de cincuenta atracciones dedicadas a toda la familia, y funciona a diario.

En San Pablo, mientras tanto, el Hopi Hari es el gran templo de la diversión. Con setenta y seis hectáreas, sólo es superado en extensión por Beto Carrera, en el Estado de Santa Catarina, el mayor del subcontinente. También en Brasil, en Río de Janeiro, se encuentra Terra Encantada. Está ubicado en pleno centro de la *cidade maravilhosa*, cerca del Pan de Azúcar. Cuenta con las mejores montañas rusas del mundo, ya que una de ellas es una réplica del inigualable Congo de Busch Gardens, en Tampa, EE. UU.

Por último, hasta la cercana Montevideo superó de manera contundente a Buenos Aires, debido a que el año pasado se abrió un gigante denominado Blu Park. El concesionario, como contraprestación por el predio ocupado por una veintena de juegos nuevos, limpia y da seguridad a todo el Parque Roosevelt, pagando también un canon del 10% de las ganancias a la Intendencia de Canelones. Pero ya sabemos

que los uruguayos son más solidarios y fraternos con sus ciudadanos que nosotros.

¿Cómo puede ser que la Asociación Internacional de Parques de Diversiones y Atracciones (IAAPA) ponga sus ojos en una ciudad uruguaya que apenas tiene dos millones de habitantes y desdeñe a otra que supera largamente los diez millones de almas?

El Pro y los K transformaron la Ciudad de Buenos Aires en una urbe que sólo concibe diversión para personas adultas. Como vimos en el capítulo cuatro, la concentración de tragamonedas en Palermo es superior a cualquier casino de Las Vegas, y las *slots* de Puerto Madero no tienen nada que envidiarle a la oferta de Atlantic City. La capital argentina tiene también una oferta descontrolada de prostitución, consumo de alcohol y drogas de todo tipo. De hecho, se trata de actividades prácticamente desreguladas. Se podría decir que “en la nueva Argentina, los únicos privilegiados son los mayores de dieciséis años, porque ellos pueden votar” y también está dirigida a una clase social que puede gastar sus dineros en estos menesteres, porque los de clase social media baja y baja se entretiene con cablevisión y competencia que construye su programación con el ochenta por ciento de programación repetida hasta el cansancio.

CAPÍTULO SIETE

SOCIOS EN EL DESPILFARRO GENERAL

El lector se podrá preguntar, a esta altura tan avanzada del libro,

¿adónde fue a parar el dinero portado de todos los argentinos y porteños (esa otra Argentina), en estos últimos años? Hasta 2002, los agentes estatales en todos los órdenes de la Argentina sumaban unos 2,2 millones, lo que nos ubicaba en la media sudamericana, cerca de Chile, Brasil y Uruguay.

Según un informe de FIEL (Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas), hoy trabajan 3,65 millones de personas en los niveles nacional, provincial y municipal; se compensó así el estancamiento del sector privado, lo que significa que el empleo público, durante la “década ganada” creció un 67%. En 2015, uno de cada cuatro asalariados argentinos es un empleado público, sin contar la cantidad de monotributistas y autónomos que trabajan también para el Estado, más otra legión de personas que se desempeñan en empresas que se declaran privadas, pero que también reportan desde el punto de vista económico al Estado. Posiblemente, en la práctica, el número final esté llegando a un tercio de agentes que reciben dinero de las arcas públicas sobre el total de trabajadores del país. Gracias al kirchnerismo, el empleo público aumentó a un promedio de entre seis y siete por ciento cada doce meses. Es, sin lugar a dudas, clientelismo de todos los sectores públicos que se ve fundado en la falta de una actividad privada que absorba a esa masa productiva.

El país se “santacruzificó” adoptando el modelo cuasi feudal de esa provincia patagónica, donde el peso del Gobierno se torna decisivo en la política, en la economía y en las relaciones sociales.

Por su parte, el macrismo no tuvo una estampida tan pronunciada en la cantidad de sueldos que debe pagar cada mes, ya que los haberes que sumó corresponden fundamentalmente a la creación de la Policía Metropolitana y al traspaso del subte a la Ciudad.

No obstante ello, le ocurrió lo mismo que a Néstor y a Cristina: bajó el porcentaje dedicado a la obra pública de manera ostensible. ¿Cuánto dinero se destina efectivamente a la inversión del Estado en la ciudad capital nacional?

Para el año 2015, está presupuestado un 15,6%, lo que representa tres puntos menos que el primer año del Pro en el Gobierno (2008). Una comparación odiosa nos indica, por ejemplo, que la provincia de San Luis, que tiene muchos menos recursos que la vanidosa Capital Federal, destina por ley el 50% de su presupuesto anual a las cuentas de inversión. Por ello: Uno de cada siete puntanos vive en una casa construida por el Estado y no existen las villas miserias, mientras que en la Reina del Plata apenas uno de cada cien porteños habita en una vivienda social. Quizás el misterio de estos números está en que los Rodríguez Saa acumulan patrimonio solo entre ellos y la política tiene un reparto muy acotado entre sus personajes. Dicho de otro modo, en San Luis se reparten la torta entre pocos políticos. En Córdoba, por ejemplo, De la Sota tiene que repartir entre muchos más y con todo eso le sobra para tildarse, él mismo por supuesto, de caudillo provincial. Algo que Chacho Peñaloza, por dar un ejemplo, tildaría de "muchachote

cuartetero creído" y le daría un soberano ataque de caspa. Sobre todo si consideramos que la reforma de gobierno encarada en su primer gobierno fue gracias a Olga Riutort, su ex esposa que puso la cara y el cuero; llevándose, para siempre, el odio de los empleados públicos.

San Luis construyó casi mil kilómetros de autovías de doble cinta asfáltica en la última década, y Buenos Aires apenas aumentó tres kilómetros la autopista Illia. La desocupación en la mencionada provincia cuyana es menor al dos por ciento, el nivel de endeudamiento con la Nación y el exterior es igual a cero y la presión tributaria es la más baja del país. Mientras tanto, la CABA triplicó su deuda externa, aumentó los impuestos y tiene una tasa de desempleo tres o cuatro veces mayor a la apuntada. Entonces, si quieres vivir dignamente en CABA tienes que tener un muy buen ingreso anual.

SOCIOS EN EL DESPILFARRO DE AUSA

Las rutas a cargo de AUSA (una sociedad anónima, cuyo accionista principal es el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires con el 95% del paquete accionario), históricamente, le entregaban a la Ciudad su recaudación.

Desde la llegada del macrismo, la empresa "le paga" con obras públicas al Gobierno porteño, lo que torna muy complicado el control de los ingresos y los egresos. La "caja" política está garantizada y es no controlable.

Aunque esté alcanzada por determinados sistemas de control interno y externo, AUSA puede comprar y contratar por fuera del Ministerio de Desarrollo Urbano de la Ciudad, ya que no está sujeta a la ley de compras y contrataciones. El macrismo utiliza oficialmente en la página web de la Ciudad un eufemismo de manual: "La empresa puede responder con rapidez y flexibilidad a los múltiples desafíos de gestión empresarial a los que la obliga su doble rol de prestadora del servicio de mantenimiento y constructora vial, sin comprometer en lo más mínimo la transparencia en sus procedimientos". En otras palabras, para obrar con mayor celeridad, pueden eludir los concursos públicos de ofertas y hacer compras directas, como si fueran un particular. ¿Por qué la realización de obras viales como pasos bajo nivel o puentes ferroviarios que podrían estar a cargo de otras áreas del Gobierno local son encomendadas a AUSA?

Simplemente, porque, como adelantamos, esta sociedad anónima puede evadir controles. Para dejar este tipo de realizaciones en sus manos hizo falta aprobar en la Legislatura local una norma que autorizara la maniobra. En 2009, Macri logró sancionar una ley en ese sentido, y desde entonces la oposición porteña acusa al Pro de estar endeudando a AUSA por la realización de obras con denuncias de fuertes sobreprecios y con ausencia de controles severos. Hasta ahora, AUSA intervino en la ejecución de varios pasos bajo nivel y también está llevando adelante la "gran obra" del segundo mandato de Macri: un túnel

de cuatrocientos metros de extensión para conectar los metrobuses desde avenida San Juan hasta la 9 de Julio. La construcción de aquél, que sólo podrá ser utilizado por colectivos costará unos ciento cincuenta millones de pesos. La obra está a cargo de Construcciones Civiles SA, de José Cartellone. Se trata de una elección controvertida, ya que el presidente de AUSA al momento de la adjudicación, Gustavo Matta y Trejo, era el yerno del hombre que está al frente de la constructora beneficiada: Tito Bigiani.

“Al final, lo primero es la familia”, gritaban a coro cada domingo los Benvenuto. Desde el Gobierno porteño explicaron que Cartellone resultó elegida “porque cumplió con los requisitos técnicos, legales y económicos y ofreció el precio más bajo”. Sin embargo, debemos aclarar que estamos frente a uno de los más grandes contratistas de obra pública a nivel nacional.

La firma encabeza también la poderosa Cámara Argentina de la Construcción, donde los Pro y los K invierten la mayor parte de las realizaciones que llevan adelante. Lo más llamativo es que, además de una estrecha relación familiar, existe también un muy cercano lazo de amistad entre el presidente de Cartellone y las empresas de la familia Macri, como Sideco Americana, IECSA y el Grupo ODS, encabezadas por Ángel Calcaterra, primo del Jefe de Gobierno.

Se trata, este último, del familiar que eligió Franco Macri para que administrara las empresas del grupo cuando su hijo decidió lanzarse a la política, “no sea cosa que alguien piense que Mauricio quiere aprovecharse de su sillón en Bolívar 1 para favorecer a su propio entorno”.

Volviendo a la “joya” que MM quiere inaugurar por completo en plena campaña presidencial, ¿tiene AUSA dinero para llevar adelante este nuevo desafío que le impone el Pro? Sus balances dicen que no, ya que la firma adquirió compromisos que superan siete veces su propio capital. Los informes de auditoría local advirtieron que “el Gobierno de la CABA está endeudando a la empresa por encima de sus activos, lo que pone en peligro su autonomía y sustentabilidad”.

Pero nada detiene el fanatismo “amarillo” por la forma de gestionar de AUSA, a tal punto que le entregaron en el último lustro más de ciento cincuenta millones de dólares para que siguiera trabajando”. La necesidad de la empresa de peajes de aumentar su recaudación explica los aumentos desmedidos que pagan los automovilistas que ingresan a Capital, ya que se abonan veinte y veinticinco pesos en las cabinas de 25 de mayo y Perito Moreno cuando estos valores eran diez veces menores al momento de llegar Macri al poder. En sintonía, la autopista Illia, con tan sólo 3,5 km de recorrido, registró una suba del 2000%: de cincuenta centavos a diez pesos. Córdoba le aportó al triunfo de Macri presidente mas de novecientos mil votos; lejos de sentirse orgullosos de haberlo hecho gracias a la permanente reveldia cordobesa, deberían ponerse pálidos de terror pues el intendente Mestre (que ganó con los votos del diez por cientos de la población capitalina y gran córdoba y

gracias a la división maliciosa de su antagónico peronismo) aliado del Pro lanzó, "entre gallos y medias noches", el mismo proyecto que impuso Macri en CABA. El peronismo local le dio los votos necesarios para lograr los dos tercios necesarios en el Concejo Deliberante y el negocio vislumbrado es fantástico. La Nación hará los aportes necesarios para crear obra pública y endeudar hasta la locura. Felicitaciones cordobeses, por la rebeldía!!

SOCIOS EN EL ENDEUDAMIENTO

En su último discurso ante la Asamblea Legislativa, el 1° de marzo de 2015, Cristina Kirchner sentenció que la Argentina estaba "definitivamente desendeudada". Detalló que se pagaron vencimientos de deuda por 120.000 millones de dólares durante los doce años K (10.000 millones de dólares por año).

Sin embargo, una rápida consulta a los fríos números oficiales se observa un panorama completamente distinto.

En 2001, la deuda pública era de 144.500 millones en moneda norteamericana, lo que significaba un 53,7% del PBI. En mayo de 2003, cuando Néstor llegó al poder, la cifra había trepado hasta los 152.600 millones de dólares. En 2015, lejos de descender, los compromisos ya suman 270.000 millones de dólares, si se contabiliza el dinero pendiente con los *holdouts* (que ya ganaron definitivamente su juicio) y el resto del cupón PBI. En otras palabras, estamos en torno al 60% del Producto Bruto, si tomamos el dólar oficial.

Esto significa que luego de tres períodos de Gobiernos K (entre 2003 y 2015), la deuda pública aumentó en más de 100.000 millones de dólares. Estos números no incluyen la deuda de las provincias y los municipios, de las empresas del Estado, de los organismos nacionales, de los fondos fiduciarios, del Banco Central y de los juicios contra el Estado con sentencia en firme.

Eppur si muove (sin embargo, se mueve) fue la frase que habría pronunciado Galileo Galilei después de abjurar de la visión heliocéntrica del mundo ante un tribunal de la Santa Inquisición.

¿Dónde está el "desendeudamiento"? Como adelantamos, el Pro, en lo que se refiere a deuda, hizo las cosas aún peor, en mucho menos tiempo. Apenas, siete años y medio.

Los compromisos porteños aumentaron 221% en moneda estadounidense durante los dos períodos de Gobierno macrista. Lo paradójico es que mientras la Ciudad veía crecer sus ingresos luego de fenomenales incrementos en el ABL, los peajes y las tasas de impuestos internos, nada le alcanzaba al Pro para financiarse, y debía pedir una y otra vez asistencia externa. Los compromisos pasaron de 574 millones de dólares en 2007 a cerca de 2000 millones de dólares en 2015.

Cuando asumió Mauricio, el 92% de la deuda externa local era en dólares, pero el Pro llevó esa cifra hasta un 98% en la actualidad. Como los niveles de inversión no sólo no subieron, sino que disminuyeron

(como ya hemos detallado), se debe inferir que el conjunto de las acreencias fue a parar al gasto corriente. Consultado sobre su visión de país futuro, hace más de un año dijo que la Argentina podría endeudarse nuevamente para volver al contexto internacional. Ante esto alabo que Cristina K le haya puesto leyes para impedir que "negocie" el patrimonio de empresas públicas y sobre todo Arsat.

SOCIOS AL GENERAR NEGOCIOS PARA LOS AMIGOS

El modelo de entregarles la obra pública a los empresarios amigos no es privativo del kirchnerismo. También Macri hizo lo propio en la CABA con Nicolás Caputo, su ya mencionado amigo de la infancia y testigo de su casamiento con Juliana Awada. "Nicky" fue cuestionado por incompatibilidad en su doble rol de influyente jugador político y contratista del Estado.

Las empresas familiares de Caputo, en 2010, avaladas por la firma del Jefe de Gobierno porteño, ganaron la licitación para la reparación de catorce escuelas en la Ciudad, por treinta millones de pesos.

Fueron las principales contratistas para la reforma y el mantenimiento de los hospitales, aunque estas obras se otorgaron antes de la asunción de Macri. Su *holding* se hizo adjudicatario de obras bajo nivel en los ferrocarriles, cuyo trámite estuvo signado por una polémica transferencia de trescientos millones de dólares, que debían ir a la extensión del sistema de subtes, y terminaron en las arcas de AUSA. Cuando asumió Macri, su amigo ya había ganado los contratos para realizar el Centro Metropolitano de Diseño, en Barracas; la construcción del Parque Mujeres Argentinas, en Puerto Madero y la sede de la Orquesta Filarmónica, en el edificio principal de lo que será la Ciudad de la Música (una obra de más de cincuenta millones de pesos).

Seis días antes de terminar su mandato, el 3 de diciembre de 2007, Jorge Telerman avaló con un decreto la redefinición de mayores costos para las tareas de mantenimiento en hospitales porteños, llevadas adelante por las firmas de Caputo. Lo llamativo es que Caputo SA (que de acuerdo al modelo amigo-enemigo de los Kirchner debería estar casi "vetada" para realizar trabajos con la Casa Rosada) también tiene obras con el Ministerio de Planificación Federal que orienta Julio De Vido, ya que hizo, entre otros emprendimientos, costosas refacciones en el Hospital Nacional Posadas por más de ciento setenta millones de pesos.

Un capítulo aparte merece Ángelo Calcaterra, primo de Mauricio y propietario de Calcaterra SA, la empresa familiar que se dedica a tareas civiles. Le adquirió al grupo Macri las valiosas constructoras lecsa y Creaurban. Calcaterra SA fue la encargada, nada menos, de realizar la restauración, la pintura y la iluminación de la fachada de la Casa Rosada. lecsa, por su parte, levantó casas en Monte Grande, dentro del Plan Federal de Construcción de Viviendas, con sobreprecios que alcanzaron el cien por ciento del valor calculado. También recibió parte de las obras de ampliación de la ruta nacional 14, en la Mesopotamia. El

premio mayor con el Gobierno nacional llegó cuando el *holding* recibió, en conjunto con la española Isolux, la adjudicación de dos centrales térmicas de generación eléctrica: una en la localidad bonaerense de Ensenada (aporta 560 MW al sistema interconectado) y otra en la santafesina Sauce Viejo (420 MW). El costo de los emprendimientos fue totalmente financiado por el Estado, con una inversión que superó los tres mil millones de pesos.

SOCIOS PARA AUMENTAR LOS IMPUESTOS EN LA CABA Y EN LA NACIÓN

Con los tres sucesivos gobiernos de los Kirchner, la Argentina soporta la mayor presión tributaria de sus doscientos años de historia. El Instituto Argentino de Análisis Fiscal (IARAF) calculó que en 2015 ya supera el 33% del PBI, pero si le sumamos el llamado “impuesto inflacionario” que pagan los consumidores, esa cifra trepa varios puntos más. Los más afectados son los más pobres, porque tienen la mayor proporción de sus ingresos en efectivo y no alcanzan a cubrirse con financiación de bajo costo. ¿Qué ocurrió en la CABA, mientras tanto, desde la llegada de MM a la Jefatura de Gobierno?

Los impuestos más regresivos que se aplican (ingresos brutos y sellos) pasaron de ser un 69,2% de la recaudación en 2003 a casi un 84% en 2015. Estos gravámenes se perciben de manera indiscriminada, sin contemplar la capacidad individual del que paga.

Por su parte, los impuestos que podrían apuntar a segmentarse debido a que se conoce el poder adquisitivo del contribuyente, como ABL y patentes, representaban un 26,2% en 2003, y en 2015 bajaron su aporte hasta un 15%. En ambos casos detallados (Nación y Ciudad) se practica una extraña “redistribución de las cargas”.

SOCIOS A LA HORA DE CONFUNDIR EL ESTADO, EL PARTIDO y EL GOBIERNO

Macri tiene una visión monocromática, donde todo lo que aprecia es del mismo color: amarillo. Para él, Pro, gestión y el Estado de la CABA es prácticamente lo mismo. Algo similar ocurre con el FPV, cuyos máximos dirigentes creen que todo lo que es del Estado nacional les pertenece a ellos de manera personal. Estiman que pueden usufructuar sin tapujos y en beneficio propio todo lo que quieran, ignorando olímpicamente las leyes existentes. El patrimonialismo es una categoría analítica desarrollada por Max Weber que establece la dificultad para distinguir los límites entre la función administrativa y la personal de los funcionarios, y consiste en la tendencia de un Gobierno o de un partido a considerar como propios los bienes públicos.

Es una forma de ejercicio del poder de las sociedades pre-modernas, y que siga existiendo en pleno siglo XXI es un insulto a la inteligencia de

los votantes. Para Weber, el dominio de un príncipe sobre las masas de súbditos mediante un aparato burocrático representaba un serio obstáculo para la nacionalidad económica y la evolución de las sociedades.

Los patrimonialistas apuestan buena parte de sus fichas al controvertido “culto a la personalidad”, al igual que el gobernador bonaerense Daniel Scioli y la mayoría de los barones del conurbano y gobernadores K. A diferencia de la propaganda, cuyo objetivo es diseminar la ideología del régimen, el propósito de este sistema cuestionable es reforzar la posición política del líder. El mensaje detrás de las publicidades es muy sencillo: “La única persona que importa soy yo”. Entonces, que bueno sería que desapareciera el presidencialismo y vayamos a un parlamentarismo como lo hizo McArthur en el desbastado Japón del post guerra.

Mientras la Nación destina ingentes fortunas a la propaganda, gastando en este rubro el 0,62% de su presupuesto total, el Pro supera a la Casa Rosada y ya destina entre un 0,80 y un 1% para un segmento que resulta muy poco relevante con relación a las necesidades de los vecinos. Habría que ver si la propaganda del partido la pagan todos los contribuyentes con sus impuestos. El caso del intendente Mestre en la ciudad de Córdoba es paradigmático. Utiliza la publicidad gráfica, etc., de gestión municipal para intercalarlas, un mes una y otro mes otra (sobre todo en tiempos electorales) con propaganda partidaria. Todo en un mismo combo publicitario contratado con la empresa publicitaria local.

En 2014, el macrismo gastó casi un millón y medio de pesos por día en promocionarse. Cuando inició su primer mandato, en 2007, se gastaban cincuenta y seis millones de pesos. En 2010, la cifra había trepado hasta los doscientos millones, y en 2014 ya se superaban los quinientos millones. En 2015, por culpa de la inflación y por el hecho de que Mauricio es candidato a presidente de la Nación, los contribuyentes de Buenos Aires tendrán que poner más de dos millones por día para financiar esta aventura. La forma en la que se deciden los medios beneficiados tiene mucho que ver con la intención del Pro de llegar a la Casa Rosada, ya que se privilegian los canales de noticias y las señales que llegan a todo el país por sobre las estrictamente porteñas. En la práctica, jujeños, neuquinos, chubutenses y misioneros, entre otros, quedan al tanto de información que debería interesar exclusivamente a quienes habitan en la Reina del Plata.

Mientras se sub ejecutan partidas para viviendas e infraestructura hospitalaria, el dinero destinado a los medios de comunicación parece que nunca alcanza, y se llega a la sobre-ejecución permanente.

Se gasta cada año entre un 40% y un 45% más de lo pautado. El récord se dio en 2011, cuando Mauricio buscaba su reelección: el sobregiro alcanzó al 87% de lo que indicaba el presupuesto anual.

¿Por qué no se puede regular este gasto tan inútil? Una norma aprobada por unanimidad por la Legislatura que reglamentaba la

publicidad oficial en la Ciudad de Buenos Aires fue vetada por Macri hace un lustro. La iniciativa había sido acompañada por los cincuenta y seis diputados presentes en el recinto, y recogía parte de los proyectos de cinco legisladores, entre ellos, el de la diputada Diana Martínez Barrios, del propio bloque macrista. Lo increíble es que se trataba de llevar a la práctica una promesa del propio Mauricio cuando estaba del otro lado del mostrador, antes de apoltronarse en Bolívar 1. La iniciativa era considerada la primera ley de publicidad oficial en el país, pero Macri cuestionó nueve de sus dieciocho artículos. Los vetos más importantes fueron efectuados sobre los puntos 8° y 9°, en los cuales se establecía que en la publicidad oficial se prohibía “incluir el nombre, voz, imagen o cualquier elemento identificable con funcionarios del sector público de la Ciudad de

Buenos Aires”. También se rechazaba “incluir frases, símbolos, logos, color y cualquier otro elemento identificable o que induzca a confusión con partidos”. Como es de público conocimiento, el Gobierno porteño promociona las obras de su gestión con el color amarillo, signo identificatorio de su propia agrupación partidaria. La contestación del jefe de gabinete Horacio Rodríguez Larreta tuvo más cinismo que ironía: “Si no se puede tomar ningún color que use un partido, hay que hacer propaganda en sepia”. También fue vetado el artículo que prohibía la publicidad oficial en los treinta días previos a las elecciones.

Macri consideró que “el plazo establecido resulta excesivo”, a pesar de que en 2007, cuando competía contra Jorge Telerman, prometió que en caso de ganar esas elecciones y de buscar una reelección no realizaría publicidad oficial ni inauguraciones de obras públicas, justamente, en los treinta días previos a los comicios.

Los medios de comunicación son un punto a considerar aparte. Si buscan “colocar” a un político en particular le hacen comentarios auspiciosos y engrandecedores hasta que consiguen su objetivo de instalarlo en el poder. Luego, al día siguiente dicen: Bueno vamos ver si lo que prometió, lo cumplirá, caso Julio Blanck editor del Diario Clarín de Bs.As. al momento de ganar Macri la presidencia. Ellos lograron el objetivo y cobraron buen dinero en pauta publicitaria distribuida en horarios centrales de noticieros y programas políticos. El problema con los medios de comunicación influyentes, por su espectro nacional, es que se les paga para que hablen bien y luego hay que pagarles para que dejen de hablar.

SOCIOS EN LA PALEOTELEVISIÓN

El escritor Umberto Eco, autor de la obra *El nombre de la rosa*, entre otros libros famosos, desarrolló a mediados de los ochenta el concepto de “paleotelevisión”. El célebre italiano decía que la televisión pública debía reformarse o iba a morir, porque en la península sólo se dedicaban a transmitirle al ciudadano lo que el poder político tenía ganas de dar a conocer. La relación emisor/receptor se estaba deteriorando

porque, por entonces, comenzaron a aparecer los canales privados de Silvio Berlusconi con una programación mucho más popular y horizontal. La RAI era soberanamente aburrida, y las señales de “*il Cavaliere*” resultaban mucho más entretenidas. La paleotelevisión busca legitimarse como una ventana, como un canal que reproduce la realidad, pero es apenas una voz oficialista.

En este tipo de propuestas, no existen los intermediarios ni los interpretadores, no se añade ni se quita nada del mundo exterior. Todo sale al aire tal como lo concibe el poder.

Se muestra al líder carismático y a su pueblo escuchándolo con atención. Nada más. Se la concibe como servicio público porque no respeta los parámetros del mercado. Este debate, que se dio hace tres décadas, terminó con un claro ganador: la por entonces flamante “neotelevisión” privada que seguía el modelo norteamericano de entretenimiento, dejando de lado la comunicación meramente constitucional.

En pleno siglo XXI, Cristina propuso volver los relojes atrás y retornar al setentismo o el ochentismo, pidiendo con nostalgia que la tele volviera a ser lo que era. Si la agenda de los medios está marcada por temas como la inseguridad, el narcotráfico, la inflación y los inconvenientes económicos, la paleotelevisión de CFK y, en menor medida, de MM van hacia el extremo opuesto e ignoran todas esas situaciones. La Jefa de Estado ni siquiera nombra esos *hits*, y hace sucumbir sin miramientos a sus propios medios audiovisuales (lo mismo le ocurre con los gráficos y los radiales propios o cooptados).

Ante la fenomenal derrota, apeló a la pauta salvaje y a quedarse con audiciones emblemáticas (como el fútbol en vivo), para obligar a los receptores a que conocieran sus mensajes por las buenas o por las malas, y ni hablar de las cadenas nacionales obligatorias. La Presidencia de la Nación se convirtió en el principal anunciante de la Argentina, gracias a la montaña de dinero que reparte en todos los medios públicos y privados del país y a la incorporación, cada año más costosa, de “Fútbol para Todos”, que le insume miles de millones de pesos por temporada. Luego de la Casa Rosada, aparecen los mega-anunciantes más tradicionales: Unilever, Procter And Gamble, Danone y Johnson. En su guerra contra los “monopolios” y los “multimedios”, Cristina llegó a inaugurar un nuevo sistema de medición de *rating*, diagramado para que la TV pública, canal 9 y Telefe tengan mejores resultados que los actuales y se perjudique a canal 13, líder de audiencia, según la sesgada brasileña IBOPE.

Todo esto ocurre en un país que no mide cuestiones como las siguientes: los homicidios: no se registran desde hace un lustro; los delitos: no se confeccionó jamás el mapa del delito; los femicidios: no tienen discriminación sobre los otros delitos de asesinatos; los niveles de pobreza e indigencia: se interrumpió de manera abrupta las mediciones; la inflación: se alteró las mediciones durante años la importación y exportación de mercadería: se llegó al colmo de hacer trampas también

en estos guarismos. Dentro de su equivocada estrategia, Fernández de Kirchner llegó a anunciar como un gran logro la llegada de la televisión estatal rusa, un país denunciado internacionalmente por sus actos de censura contra la prensa independiente, pero que al mismo tiempo, dan datos sobre el tiempo presentadoras que se desnudan o abrigan según se pronostique mayor calor o frío. Para poder contrarrestar la nueva forma de mirar contenidos audiovisuales, la neotelevisión, Cristina Kirchner interrumpe las propuestas artísticas más convocantes del *prime time* con sus acostumbradas cadenas nacionales, ya que carece de imaginación para intentar una movida superadora.

Los *realities* y los *talk shows* de los canales privados son mucho más atractivos que el *reality* presidencial, a tal punto que casi la mitad de los televidentes de televisión abierta huye hacia el cable cada vez que la Casa Rosada interrumpe sus audiciones preferidas.

Su mensaje del 1° de marzo de 2015 en el Congreso Nacional, donde habló casi cuatro horas, demuestra su desequilibrio y su total desconocimiento de un medio que tiene claras reglas propias. Pedir que vuelva la paleotelevisión es como solicitar que vuelva la Bidú Cola o la Chinchibira bolita. Una antigüedad total. Una medida extemporánea destinada de antemano al más completo fracaso.

¿Qué ocurre, mientras tanto, con el ingeniero Macri y sus dos extrañas “señales de televisión”?

El Canal de la Ciudad (que se ubica en el número 2 de Cablevisión y el 71 de Telecentro) y Subtv, que emite su señal para centenares de miles de pasajeros que toman cada día los trenes bajo tierra, registran fracasos aún más patéticos que la TV pública y las propuestas periodísticas y artísticas filo-K. Al margen de la calidad artística de los contenidos exhibidos (ganaron varios premios Martín Fierro, Fund TV y ATVC), los números de este canal oscilan entre 0,0 y 0,1 puntos de *rating*.

En otras palabras: no lo elige el 99,9% de los televidentes. Si bien el Pro no creó esta alternativa, ahora la aprovecha para que algunos “amigos” y gente “del palo” cobren mensualmente por sus servicios de actuación o periodismo. La señal de subte es aún peor.

En cualquier gran capital del planeta, se tornan de gran importancia cuando uno está bajo tierra las últimas noticias sobre clima, estado de los distintos sistemas de transporte, tránsito y posibles medidas de fuerza gremiales. En Buenos Aires, no ocurre nada de esto. La comunicación audiovisual subterránea está dedicada a mostrar a los candidatos del Pro en acciones publicitarias (Rodríguez Larreta, María Eugenia Vidal, Diego Santilli y el propio Macri). El resto de los “contenidos” son meros *spots* publicitarios de empresas privadas para recaudar fondos.

Por último, también es inentendible el dinero que gastan los porteños en las pantallas de la empresa Vía Shopping, una red de televisores que funciona en la mayoría de los grandes centros comerciales (dentro y fuera de la Ciudad de Buenos Aires). Los clips del Pro funcionan al mejor

estilo chavista, ya que se promocionan ininterrumpidamente las figuras de los precandidatos “amarillos” para los comicios de 2015.

Una pregunta final: ¿Cuánto habrá influido el despilfarro general de dinero en pautas radiales, gráficas y televisivas ? en un gigantesco “olvido” que tuvieron los periodistas. ¿Porqué prácticamente nadie recordó que el ganador de las PASO del mes de abril en CABA, Horacio Rodríguez Larreta, era un pibe con estos antecedentes:

-En el año 1995, durante el gobierno de Carlos Menem, fue nombrado gerente general de la Administración Nacional de la Seguridad Social y terminó investigado por el juez Rodolfo Canicoba Corral por supuesta administración fraudulenta y peculado.

-En 1998, se incorporó a la Secretaría de Desarrollo Social como subsecretario de Políticas Sociales. Se le imputan maniobras por la suscripción de un préstamo de más de un millón de dólares a una de las entidades accionistas, la Fundación Emprender, monto que ésta utilizó para cancelar deudas bancarias. De este modo, Horacio Rodríguez Larreta habría desviado dinero incurriendo en el delito de defraudación de la administración pública, según la querella.

-En el año 2000, durante el gobierno de la Alianza, fue designado interventor del PAMI. Durante su gestión, el 29 de julio de 2000 se suicidó el PRESTIGIOSO cardio-cirujano Renè Favalaro debido, entre otras razones, a la millonaria deuda que el PAMI mantenía con la su Fundación.

-En 2001, una investigación judicial lo acusó “junto a la radical Cecilia Felgueras y Daniel Tonietto” de direccionar la compra de vacunas antigripales para el PAMI. Entonces Rodríguez Larreta fue desplazado de la gigantesca institución..

-En año 2010, el periodista Christian Sanz, director ejecutivo del periódico *Tribuna de Periodistas*, efectuó una denuncia ante el Juzgado de Instrucción 16 por negociaciones incompatibles con la función pública contra el jefe de Gabinete porteño (causa n.º 21.024/10). Se ha pedido la investigación del delito de tráfico de influencias que pudo existir ya que durante años el Gobierno porteño adjudicó obras preferentemente al grupo económico IRSA donde su hermano Augusto Rodríguez Larreta era gerente de relaciones institucionales.

-En agosto de 2012, la Sala II de la Cámara Federal revocó la prescripción decretada en favor del jefe de Gabinete porteño, Horacio Rodríguez Larreta, y ordenó que se lo siga investigando en el marco de una denuncia por el mal manejo de fondos públicos para microempresas cuando estuvo al frente del FONCAP (Fondo Nacional de Capital Social) entre agosto de 1998 y febrero de 1999.

-En marzo de 2015, a un mes de las PASO, su rival en la interna el partido, Gabriela Michetti, pidió que Larreta no utilizara recursos del Estado porteño en la campaña. En sintonía con ello fue denunciado ese mismo mes penalmente por malversación de fondos e incumplimiento de los deberes de funcionario público. ¿Porqué Gabriela Michetti en las últimas horas de campaña pidió de manera dramática que los votantes

“googlearan” a ambos contendientes?

Muy simple, La información debía ser buscada en Wikipedia, ya que los grandes medios argentinos ocultaban de manera manifiesta los “antecedentes” del ganador de las internas del Pro capitalino. Ahora Michetti es vice presidenta de la Nación. Esperemos que no frene estas investigaciones sobre Rodríguez Larreta a pesar de su asco por él.

SOCIOS EN LA UTILIZACIÓN DEL FÚTBOL COMO MECANISMO PARA CAPTAR VOTOS y POPULARIDAD

Macri siguió el modelo italiano empresarial/deportivo de Gianni Agnelli (quien fuera presidente de Fiat y de la Juventus) y de Silvio Berlusconi (dueño de cadenas de televisión y del Milán). Tanto la *vecchia signora* como el poderoso rojinegro ganaron títulos del mundo bajo la conducción de *il cavaliere* y *l'avvocato*. Lo mismo pasó con Mauricio, que llevó a Boca Juniors a ganar tres copas Libertadores de América y dos finales intercontinentales en Japón. Los tres dirigentes nombrados fueron grandes estrategias desde la dirección institucional de cada club o contaron con una suerte increíble:

Gianni Agnelli tuvo una de las mejores Juventus de todos los tiempos, la de Michel Platini, campeona del mundo en Japón a mediados de los ochenta. Por su parte, Berlusconi disfrutó de un Milan arrollador, que también se consagró en Tokio a fines de los ochenta con jugadores míticos como Franco Baresi, Paolo Maldini, Alessandro Costacurta, Roberto Donadoni y los holandeses Marco Van Basten y Ruud Gullit. Finalmente, Macri no se quedó atrás y, gracias a la inspiración de Riquelme, Tévez y Martín Palermo obtuvo, con la conducción técnica de Carlos Bianchi, dos resonantes victorias en tierras del sol naciente frente a los poderosísimos Real Madrid y Milán. Desde la Jefatura de Gobierno, Mauricio no trepidó en utilizar los recursos de los porteños para financiar a través del fútbol su aventura electoral para llegar a Balcarce 50. No tuvo mejor idea que colocar la publicidad del Banco Ciudad en la camiseta de Newell's Old Boys de Rosario, y estuvo a punto de hacer lo propio con la de Rosario Central.

¿En qué beneficia a los residentes de la CABA que el Pro gaste tanto dinero en promocionar la propia entidad crediticia en geografías donde ni siquiera esa institución tiene sucursales?

Desde la Casa Rosada vieron siempre con enorme envidia la popularidad y el prestigio logrado por el líder del Pro, gracias a los éxitos obtenidos en el deporte más popular del planeta. Jaqueados por las deplorables mediciones de *rating* de sus programas periodísticos estrellas, tanto en radio como en televisión, entendieron que el balompié les daría lo que tanto habían buscado: una audiencia transversal compuesta por todas las edades y clases sociales. Además, a menudo, se trata de espectadores poco politizados, que suelen ser mucho más permeables a la profusa propaganda oficial. De hecho, la imagen de CFK entre los seguidores habituales de las transmisiones de “Fútbol

para todos” duplica la visión positiva que la Presidenta alcanza en el resto de la sociedad argentina. Ante un año decisivo como el 2015, donde se determinará si el FPV sigue en el poder o no, los K diseñaron una estrategia sumamente arriesgada. Aseguraron que la idea había sido de Grondona, pero en realidad don Julio la tomó como propia y la impuso *manu militari* a pesar de la fuerte reticencia interna que existía en la Asociación del Fútbol Argentino.

El Gobierno logró que el torneo de primera fuera de treinta equipos, lo que significa un total de diez escuadras más que la Bundesliga alemana, la Premier británica, los torneos españoles, el Calcio italiano, el Brasileño y la liga francesa. ¿Por qué tanto interés en semejante afección organizativa?

La Casa Rosada logró con esta jugada que se sumaran varias ciudades y provincias que no tenían hasta el año pasado equipos en la división mayor y que, en consecuencia, no eran televisados cada fin de semana. Por ejemplo: aparecieron dos nuevas escuadras de Santa Fe Capital (Colón y Unión); una de San Juan (San Martín); una de Mar del Plata (Aldosivi); una de Misiones (Crucero del Norte); una de Junín (Sarmiento); varias de Capital y el conurbano (Temperley, Argentinos Juniors, Nueva Chicago y Huracán). Al mismo tiempo, subieron desde el interior otros ocho protagonistas al Nacional B, campeonato que también contará con televisaciones en directo: - Atlético Paraná de Entre Ríos Gimnasia de Mendoza Central Córdoba de Santiago del Estero Unión de Mar del Plata Guaraní Antonio Franco de Misiones Juventud Unida de Gualeguaychú Estudiantes de San Luis Guillermo Brown de Puerto Madryn. Si sumamos todas las parcialidades “beneficiadas”, llegaremos a casi cinco millones de fanáticos, que se sumaron como destinatarios de las nutridas tandas publicitarias en las que se promociona sin fisuras el “modelo” y se ataca a la oposición.

Como nunca, las provincias estarán atentas al nuevo “opio de los pueblos”, gracias a una programación que coloca más de veinte partidos por semana en la pantalla chica. ¿En todo el mundo ocurre lo mismo o estamos frente a una verdadera locura de un régimen populista?

Actualmente, existe algo que une al socialista francés François Hollande con los conservadores Angela Merkel, de Alemania; David Cameron, de Inglaterra; Mariano Rajoy, de España y el tecnócrata premier italiano Mario Monti. Lo mismo ocurrió con los progresistas Dilma Rousseff, de Brasil; Tabaré Vázquez, de Uruguay; Michelle Bachelet, de Chile y el más conservador presidente colombiano José Manuel Santos.

¿Cuál es la política que todos ellos tienen en común, a pesar de sus profundas diferencias ideológicas y, sobre todo, geográficas?

Ninguno de los nombrados hace que su administración se haga cargo del costo que tendría la difusión audiovisual gratuita de los partidos de las ligas de fútbol. El negocio del balompié profesional radica en que la televisión abierta no pueda pasar los principales encuentros. Quienes quieran disfrutar este espectáculo desde su casa de Montevideo, Río de Janeiro, París, Londres, Roma, Berlín o Madrid deben pagarle un plus al

operador de cable si quieren ver todos los partidos.

¿Cuántos *matches* semanales gratuitos se permiten en las potencias mundiales de este deporte?

En Brasil, sólo dos por Estado, siempre y cuando un equipo local juegue fuera de su ciudad.

En Francia, dos partidos cada siete días. En el Reino Unido e Italia, prácticamente ninguno de los encuentros de la *Premier League* y el Calcio. En España, cada club negocia con la televisora que más le conviene, y a todas ellas les cobran. Luego, estas empresas, como Canal +, les facturan a sus abonados el *pay per view*. En Alemania, sólo dos o tres encuentros de la Bundesliga. Todo esto en un marco de economía liberal que provoca una fuerte fractura social merced a la desigualdad que provoca.

En 2009, Néstor Kirchner decidió meterse en este costosísimo baile, tras haber sido derrotado de manera humillante por un *outsider* del sistema, como Francisco de Narváez, en los comicios parlamentarios de la provincia de Buenos Aires. Restringió los tiempos y los minutos de publicidad a los futuros candidatos gracias a una amplia reforma electoral (no quería que ningún millonario lo hiciera trastabillar nuevamente), y se aseguró tener toda la audiencia posible antes, durante y después de los partidos de cada fecha del fútbol profesional.

El actual jefe de gabinete, Aníbal Fernández, prometió desde un principio que el Estado nacional no pondría un peso, y que todo sería solventado por los anunciantes privados, ya que la televisión era un gran negocio del Grupo Clarín. Pocos meses más tarde, el quilmeño comenzó a opinar todo lo contrario y, sin que se le moviera un pelo del bigote, aseguró: “Para qué les vamos a dar la tanda a las empresas particulares, si no lograríamos recuperar ni la cuarta parte de la inversión que estamos haciendo”.

SOCIOS EN LA EXTENSIÓN DEL METRO BUS HASTA VICENTE LÓPEZ

El año pasado se aprobó el convenio entre Mauricio Macri y su primo Jorge Macri, donde la Ciudad financia parcialmente el Metro bus de Vicente López. La votación pudo salir adelante gracias a que ocho legisladores K se abstuvieron, permitiendo la aprobación. Hubo veintiocho votos a favor, veinte en contra y los citados miembros del FPV que miraron para otro lado y permitieron que el extraño negocio familiar se concretara. La movida fortalecerá las chances de reelección del alcalde del conurbano Norte. Pasando el tema en limpio, Mauricio Macri le está financiando a su primo Jorge, con plata de todos los porteños, la construcción del Metro bus Norte desde Puente Saavedra hasta la Quinta de Olivos (más de cinco kilómetros), en la continuidad de las avenidas Cabildo (Buenos Aires) y Maipú (Vicente López).

Para colmo, está incumpliendo el plan de subtes de la Ciudad, que establecía que la línea D debía seguir por Cabildo mucho más allá de

Congreso, algo que quedará trunco con este nuevo “empalme” de vías férreas y carriles exclusivos. El Pro comprometió a la Ciudad de Buenos Aires en una obra millonaria, cercana a los doscientos veinte millones de pesos, pero además se le darán ochenta millones de pesos al mencionado partido para financiar un tramo que está fuera de la Capital Federal.

El municipio bonaerense, que también está en manos del Pro, aportará solamente treinta millones de pesos para la construcción del nuevo corredor. Los vecinos de esa privilegiada zona, que sufrieron las inundaciones de 2013, decidieron denunciar penalmente al jefe de gabinete Horacio Rodríguez Larreta, al subsecretario de transporte Guillermo Dietrich y al presidente de la Agencia de Protección Ambiental Juan Carlos Villalonga, por incumplimiento de los deberes de funcionario público y abuso de autoridad.

SOCIOS CON EL MENEMISMO

La cultura del despilfarro y los grandes negocios/negociados de los Kirchner y los Macri se remonta a los años noventa. Mauricio llegó a decir públicamente que era un convencido menemista en el programa político de mayor *rating* de los años noventa, conducido por Bernardo Neustadt.

En esa época pidió varias veces la continuidad del “modelo” por muchos años más. En esos momentos, estaba muy cerca de la Unión del Centro Democrático, fundada por Álvaro Alsogaray, un partido que participaba con sus cuadros políticos activamente de la gestión peronista.

Existen tantas pruebas y testimonios de la estrecha relación del *holding* de los Macri con el justicialismo privatizador y pro mercado, que resultaría ocioso recorrerlos. Por su parte, Néstor Kirchner llegó a decir que el riojano era el mejor presidente de la historia de nuestro país, luego del General Juan Domingo Perón. Es más, el FPV Santacruceño fue a comicios en la misma boleta que el menemismo en siete ocasiones entre 1991 y 1995, ya que hubo compulsas presidenciales, provinciales, locales, parlamentarias y la Convención Constituyente de Santa Fe-Paraná de 1994. El autor de la presente publicación dedicó dos años de trabajo hasta conseguir el *tape* que mostraba a “Lupín” elogiando, adulando, alabando al ex primer mandatario nacional en sendos actos de campaña ocurridos en el Hospital Regional de Río Gallegos (1995) y en el Aeropuerto de El Calafate (1994).

El FPV había borrado en aquella provincia austral todos los vestigios de un pasado comprometedor de Néstor y Cristina. Sin embargo, los K acompañaron en el Congreso argentino las leyes de privatización más oprobiosas de los años noventa, como la que enajenó YPF. Kirchner pudo haberse opuesto a la venta de la petrolera estatal a Repsol, ya que una cláusula especial establecida por el ex titular de la firma José Estenssoro obligaba a los españoles a comprar el cien por ciento de las acciones.

Hábil negociador, el ocupante del gobierno esperó hasta último momento y logró un gran precio por el cinco por ciento del paquete de Yacimientos Petrolíferos Fiscales: obtuvo más de seiscientos cincuenta millones de dólares en efectivo pocas semanas antes de que Menem dejara la Casa Rosada. Tres años más tarde, en 2002, el dinero había descendido hasta los quinientos millones de dólares y la única explicación oficial ante semejante pérdida fue la siguiente: “Destinamos los activos financieros de Santa Cruz a la compra de acciones líderes del mercado accionario internacional”.

¿Qué acciones eran? ¿A cuánto las compraron y a cuánto las vendieron? ¿Perdieron plata o ganaron con semejante inversión de riesgo que provenía de activos únicos e irrepetibles?

Néstor fue al Casino de la bolsa mundial en momentos en que los *croupiers* cantaban “cero” y “doble cero” en forma permanente, ya que en esos años voltearon las torres del World Trade Center de Nueva York, se fundió el gigante energético Enron y lo mismo le ocurrió a Worldcom, que anunció una quiebra de trescientos mil millones de dólares.

Los Kirchner y los Macri reniegan de ese pasado que hoy resulta imposible de mostrar. Sin embargo, ambas familias estaban borrachas de poder y dinero tras la caída del Muro de Berlín, cuando se les anunciaba un irreversible “nuevo orden mundial” y “el fin de la historia”.

Los dos núcleos habían sido estigmatizados en los años setenta. En aquellos días, los grandes empresarios argentinos debían tener un ejército propio de custodios para no ser secuestrados, y los “jóvenes idealistas” debían refugiarse de la Triple A primero y del “terrorismo de Estado” más tarde, para no ser detenidos o masacrados.

Sin embargo, en los noventa, ambos sectores ya se movían como *rock stars*, en medio de la aprobación general. El giro copernicano de la sociedad argentina le permitió a un empresario exitoso como Mauricio gozar de una enorme popularidad, a tal punto que terminó transformándose en el presidente del club con mayor hinchada de todo el país.

SOCIOS PARA TAPAR EL ESCÁNDALO DE SKANSKA

En 2007, el kirchnerismo se preparaba para intentar su segundo mandato del matrimonio, esta vez de la mano de Cristina. Estallaron, como ya anticipamos, tres grandes casos de corrupción: la valija de Antonini Wilson; la bolsa de Felisa Micelli y las coimas por parte de la empresa sueca Skanska.

En los dos primeros, el Pro no estuvo involucrado, pero en el tercero sellaron un nuevo pacto con los Kirchner. La Casa Rosada había logrado apartar al juez de la causa, Javier López Biscayart, luego de desdoblar la acusación y de someterlo a una campaña de escarnio público desde los medios paraestatales, como la revista XXIII, de Sergio Spolski, que trató a este joven abogado como un hombre golpeador, sobre la base del testimonio de una joven extranjera a la que había conocido en forma

circunstancial. Con este movimiento de pinzas, lograron sacarle, al duro magistrado, la parte penal de la controversia, ya que buscaban con denuesto que López Biscayart no mandara tras las rejas al titular del ENARGAS, Fulvio Madaro, y al gerente de Fideicomiso Banco Nación, Néstor Ulloa. El fiscal de la causa Skanska era Carlos Stornelli, quien huyó del expediente y fue designado inmediatamente por el gobernador Daniel Scioli en un alto cargo de Seguridad en la provincia de Buenos Aires. El juez era Guillermo Montenegro, quien también desapareció de manera “houdinesca” de la noche a la mañana, y pasó a formar parte a los pocos días del elenco de Mauricio Macri como responsable de la seguridad porteña. Por entonces, ambos abogados bromeaban *off the record* con una frase de Mao Tse Tung: “¿Cómo se come un hombre a un elefante? De a poco. De a poco”.

Querían demostrar que iban a tragarse nada menos que a los políticos más poderosos del país, y que estaban dispuestos a un *mani pulite* a la Argentina. Tras la victoria de CFK en primera vuelta en 2007, se ve que perdieron el hambre o iniciaron una dieta (ambos la necesitaban).

CAPÍTULO OCHO

SOCIOS EN EL DESASTRE MEDIOAMBIENTAL

Con distintos ropajes y posturas, el FPV y el Pro también coinciden en el

abordaje de la cuestión ecológica. La desaprensión y la indolencia demostradas por ambas agrupaciones políticas en un tema central hablan bastante mal de los votantes vernáculos, quienes parecen haber premiado con el sufragio a macristas y kirchneristas sin reparar en este tipo de déficit tan vital.

Los Kirchner vienen batiendo todos los récords de desprecio por el medio ambiente desde que Néstor era gobernador de la provincia de Santa Cruz.

Veamos apenas tres ejemplos:

- En los años noventa, el citado Estado sub-nacional era el que presentaba año tras año el récord de capturas, especialmente de langostinos, el fruto de mar más buscado por su altísimo precio (más de cinco mil dólares la tonelada). El empresario pesquero Raúl “Cacho” Espinosa le reveló, en enero de 2003, a Elisa Carrió que la firma ultra-K de capitales españoles Conarpesa (cuyos equipos de básquet lucían en su camiseta la consigna “Kirchner presidente”) hacía estragos en los “santuarios”, donde no se deben recoger bajo ningún concepto los langostinos, porque están desarrollando sus primeras semanas de vida.

El denunciante terminó muerto por un *killer* que lo ultimó con un disparo en el corazón en la puerta de su propia casa, en Puerto Madryn. El crimen ocurrió el 30 de enero de 2003, en plena campaña presidencial, diez días después de la grave denuncia recibida por Lilita. Si aquélla se materializaba en la justicia y en los medios de comunicación nacionales, las chances del santacruceño iban a verse muy reducidas, ya que la víctima apuntaba a Néstor como el responsable por inacción por la feroz depredación marítima.

La investigadora que envió Carrió a Chubut, Graciela Ocaña, dejó el tema de lado (sin presentar públicamente ningún informe) y se sumó al Gobierno nacional K desde su inicio como jefa absoluta del PAMI. Cualquier parecido con sucesos de 2015 es pura casualidad o pensamiento “destituyente”.

- El otro gran tesoro de la Patagonia, que tampoco está a la vista, al igual que la captura de peces, es la explotación de petróleo. Debajo del Mar Argentino y a mil, dos mil y tres mil metros de profundidad, se encuentran las más importantes fuentes de financiación corrupta de la política austral. A lo largo de sus tres mandatos como gobernador de Santa Cruz, Néstor desoyó todas las indicaciones del Consejo Federal Económico, en el sentido de que las petroleras nacionales y extranjeras estaban contaminando en el Norte de su provincia el acuífero subterráneo conocido como el “Patagoniano”. El “Lupo” decidió hacer oídos sordos, y jamás obligó, a las compañías de hidrocarburos, a invertir mucho más en el cementado de los pozos para que los caños averiados no destruyeran un recurso de agua dulce tan valioso. Para reparar sus desastres, las grandes petroleras impiden que los lugareños tengan sus propios aljibes, y les construyen a los vecinos obras para que beban aguas provenientes de vertientes que se ubican en la superficie.

- Por último, Santa Cruz permite, desde que el FPVS maneja sus

destinos, una explotación descontrolada de mega minería a cielo abierto con utilización de cianuro, según denunciaron en más de una ocasión, aportando todo tipo de pruebas, los trabajadores de las minas de Huevos Verdes y Cerro Vanguardia, entre otras.

Néstor y Cristina tuvieron chances de generar energía limpia en ese Estado austral, pero decidieron centrar todas sus apuestas en quemar petróleo y gas. Para completar el cuadro, decidieron construir una usina a base de carbón en Río Turbio, que levantó las más airadas protestas de Greenpeace (sus militantes trataron sin éxito de frenar el arribo del reactor que la impulsará), ya que producirá desperdicios para llenar trescientos grandes camiones por día.

Los planes para aerogeneradores en la zona costera de Caleta Olivia quedaron reducidos a escasos cuatro molinos, que funcionan de manera simbólica y testimonial en Pico Truncado.

Las represas hidroeléctricas sobre el Río Santa Cruz (a las que ya hicimos referencia en el capítulo sobre China) están esperando su concreción desde que los K llegaron a la gobernación en 1991.

Resumir los desatinos del FPV en cuestiones “verdes” a lo largo de doce años sería tedioso, pero Intentemos un rápido punteo:

a) La presidenta Cristina Fernández se dio el “lujo” de vetar nada menos que la ley de glaciares que aprobó el Congreso de la Nación. A la Jefa de Estado no le tembló el pulso y de un plumazo dio por tierra con años de trabajo del Parlamento argentino. Lo hizo a través del decreto 1837/08, en el cual detallaba que la medida aprobada “repercutiría negativamente en el desarrollo económico y en las inversiones que se llevan a cabo en las provincias mineras”. El texto no podía ser más claro: no importan la gente y los pueblos afectados por la utilización intensiva del agua que hacen las compañías internacionales en zonas desérticas como San Juan. Lo relevante son las necesidades de los empresarios que llegan hasta nuestro país para llevarse a mera “declaración jurada” el oro de las entrañas de la Cordillera de Los Andes.

b) El desmonte permitido por los Kirchner en los últimos doce años hizo que el “impenetrable” retrocediera de manera ostensible, como consecuencia del corrimiento de la “frontera agrícola”.

Cada temporada son más los productores salteños, chaqueños y santiagueños que se dedican a derribar árboles autóctonos y a sembrar soja en su reemplazo. Como consecuencia del veloz cambio en el medio ambiente, decenas de miembros de pueblos originarios Wichi y Qom murieron por desnutrición, ya que ellos, desde tiempos ancestrales, encontraban en esos bosques su sustento, su reparo e, inclusive, sus propias medicinas.

A pesar de que existe un fallo de la mismísima Corte Suprema de Justicia de la Nación que ordena detener los desmontes, en esas provincias manejadas por el kirchnerismo, a través de los Zamora (Santiago del Estero), los Urtubey (Salta) y los Capitanich (Chaco), esta disposición no se cumple en la práctica.

Se trata de un retroceso a la época de las colonias cuando en el Río de

la Plata se afirmaba que “se acata, pero no se cumple”, dejando en el limbo algunas incómodas “Leyes de Indias” que llegaban desde las ciudades imperiales hasta nuestras tierras.

c) La ya apuntada contaminación hidro-carburífera patagónica se verá agravada por el *fracking* que se practicará en breve en los yacimientos de Vaca Muerta. La denominada “fracturación hidráulica” consiste en la perforación de un pozo vertical hasta alcanzar la profundidad de unos dos mil quinientos metros. Luego, se gira el taladro introducido y se inyecta en el terreno agua a presión mezclada con algún material apuntalante y químicos, con el objetivo de ampliar las fracturas existentes en el sustrato rocoso que encierran el gas o el petróleo. Los términos de los contratos firmados con la multinacional Chevron y con las petroleras chinas son tan secretos (hoy liberados por la CSN), que varios legisladores de la oposición ya se presentaron ante la justicia para saber cuáles serán los trabajos adicionales que se practicarán en nuestro subsuelo nacional.

d) Sin duda, el gran fracaso de los K fue el desastre de la cuenca Matanza-Riachuelo. Una vez más, el Tribunal Superior de Justicia de la Argentina dictó una sentencia obligando la limpieza de uno de los cinco cursos de agua más contaminados del planeta.

En 2015, aún no se terminó siquiera con el censo de los cientos de establecimientos fabriles que descargan sus desperdicios en las putrefactas aguas de este río. Mientras tanto, ¿qué ocurre con el Gobierno del Pro en la Reina del Plata? Macri intentó un cambio estético y discursivo para que el electorado porteño, a menudo progresista, no lo viera como un tipo conservador. Se sacó el bigote y comenzó a dar señales a los votantes en referencia a su “gran interés” por los espacios públicos.

Se construyeron decenas de kilómetros de bici-sendas, se crearon las estaciones para conseguir estos rodados en forma gratuita, se impulsaron los festivales verdes, las meditaciones colectivas en parques y la supuesta vida en armonía con el ecosistema. Sin embargo, los turistas que visitan la ciudad que Mauricio gobierna desde 2007 tienen una opinión completamente distinta a lo que indica el *marketing* del Pro.

La mitad de los extranjeros consultados (en un sondeo de la propia subsecretaría de Turismo de la CABA) destacan la poca limpieza que existe en las calles porteñas. Aseguran que los habitantes de la Ciudad son hospitalarios, que el patrimonio arquitectónico es muy bello y que la oferta cultural se torna sumamente atractiva, pero al mismo tiempo se horrorizan por la suciedad que se ve a cada paso.

Antes de que Mauricio asumiera como Jefe de Gobierno, muchos porteños imaginaban que la experiencia de los Macri en la empresa Manliba (Mantenga Limpia Buenos Aires) los iba a ayudar para que las calles estuvieran relucientes. Gracias a esa empresa, en épocas de la última dictadura militar, el *holding* familiar dio un tremendo salto y se colocó a la cabeza de los grupos empresariales que mayor facturación lograban en nuestro país. Los Macri (padre e hijo son conocidos por:

“Corchitos” ya que flotan en todos los gobiernos.

No obstante, cabe recordar que tuvieron serios contratiempos tras ser acusados ante la justicia por supuestos sobornos a concejales para obtener prórrogas en los contratos de Manliba. El ex edil Norberto Laporta capitaneó la movida anti-macrista, asegurando que cada representante del ex Concejo local había recibido cincuenta mil dólares por aprobar la citada extensión. Las acusaciones recayeron también en el intendente local, Carlos Grosso, un “hijo putativo” de Franco Macri, quien lo formó y le dio muchas veces trabajo dentro de sus propias empresas.

Los desperdicios de los tres millones de habitantes que viven entre el Río de la Plata, el Riachuelo y la General Paz van a parar a los vaciaderos del CEAMSE (Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado). A poco de asumir, en 2008 y 2009 la administración macrista envió, al relleno sanitario la mayor cantidad de toneladas que se haya registrado en la historia. En la campaña de 2011, para su reelección como Lord Mayor de Buenos Aires, Mauricio fue duramente criticado por los candidatos opositores, quienes le enrostraban el completo fracaso de los planes de reducir los desechos a nivel domiciliario y empresarial.

El Pro gastó decenas de millones de pesos en publicidad para mostrar planes “verdes”, pero en la práctica casi el cien por ciento de los desperdicios se termina enterrando en la localidad bonaerense de José León Suárez. Los representantes de Greenpeace Argentina no pueden ser más duros con la acción del macrismo en esta problemática. “Lo que se ha visto son campañas de *marketing* que no sirven para nada. Puntualmente, no hubo promotores. Tampoco se han identificado contenedores por tres o cuatro años. Un día el reciclable es naranja, luego verde y al otro día aparece con tapa amarilla. Entonces, se confunde mucho a la gente. Hay que instalar al menos en un período de Gobierno completo el tema del reciclado”, denunciaron. Las campañas de concientización fueron solamente espasmódicas, sin continuidad y, por lo tanto, carecen de efectividad. Los “proyectos pilotos” no pasaron de buenas intenciones. A diario se siguen enterrando más de cinco mil toneladas, lo que denota la magnitud del fracaso.

En un documento elaborado en forma conjunta por las principales ONG del país (Greenpeace, Fundación Ambiente y Recursos Naturales, Los Verdes, Avina, Fundación Ciudad, Fundación Garrahan, Fundación Vida y Esperanza, GestionArg, Fundación Espacios Verdes y Fundación Cambio Democrático) se concluyó que el Gobierno de la Ciudad no pudo llevar adelante su plan de separación de residuos en origen. La ley 1854 se basa en el principio de “basura cero”, y ya tiene diez años de vigencia en la CABA.

Postula la reducción progresiva de la generación y el entierro de los residuos. Contrariando el paradigma de “basura cero”, el Gobierno de Macri ignoró el tratamiento diferenciado y el compostaje de la fracción orgánica, y no hay campañas adecuadas para su separación en origen y

su posterior recolección en camiones distintos. Los contratos con las empresas a cargo de llevarse la basura se practicaron sin intervención ni aprobación de la Legislatura, incumpliendo el Gobierno porteño con la Constitución de la Ciudad. Este gambito ilegal privó a los diputados de poder discutir los compromisos que sujetarán a la Ciudad por una década.

En Buenos Aires se paga más que en Madrid por este servicio, si comparamos el gasto por cada habitante. Si el cotejo se hace con ciudades grandes de la Argentina, como Córdoba y Rosario, los números abonados por el Gobierno del Pro también son superiores en un 40% o 50%. Ahora Córdoba va por el camino de CABA al aprobarse el ENTE Autoárquico como organismo similar al porteño.

En la CABA no se hizo ninguna revolución verde. Simplemente, se transfirió a empresas privadas, dedicadas a llevarse los desperdicios, casi un nueve por ciento del presupuesto general.

Si los cartoneros y los cirujas se dan cuenta de que los desechos valen dinero, y son capaces de vivir gracias a esos despojos, ¿cómo puede ser que el Estado capitalino no se dé cuenta de que puede dar trabajo formal y, al mismo tiempo, bajar costos de traslado y mejorar ingresos?

SOCIOS PARA IGNORAR LO QUE OCURRE CON LA BASURA EN EL RESTO DEL PAÍS y DEL MUNDO

Una vez que la basura está mezclada, no se puede hacer demasiado, salvo que se encaren planes como los que llevan adelante las provincias de San Juan y San Luis. En estos Estados cuyanos se erigieron grandes plantas de reciclado y así se logra recuperar casi el cien por ciento de lo que se tira.

En la provincia gobernada por José Luis Gioja, se dio el puntapié inicial para esta movida. Tal vez, haya influido la guerra abierta que sostuvo y sostiene “el flaco” con los grupos ecologistas que se oponen a los trabajos de las auríferas canadienses Barrick Gold y Yamana Gold.

Por su parte, la vecina San Luis desplegó un plan aún más original, y estableció cinco grandes centros regionales de tratamiento en puntos estratégicos de su geografía: La Toma, el Jote, Donovan, Quines, Luján y Pedernera fueron los sitios escogidos.

Estas modernas construcciones no sólo recuperan vidrio, papel, cartón, aluminio, hierro y residuo orgánico para hacer compost, sino que también generan su propia energía, a partir de los gases que despiden la basura acumulada. Es muy llamativo que los máximos referentes del Pro, que suelen viajar por el mundo con frecuencia, no atinen siquiera a copiar experiencias exitosas registradas en las grandes capitales. Veamos al menos diez avances que los funcionarios macristas nunca descubrieron: En Estocolmo, las bebidas con envases reutilizables tienen un sobreprecio del 15%. Ese importe es devuelto por máquinas receptoras que se encuentran en la entrada de cada supermercado, una vez que los suecos depositan allí latas de aluminio, envases de PVC o

de vidrio.

En Tokio, a principios de cada año, se les da a los vecinos un calendario que les dice qué día deben sacar determinado tipo de basura (hay once tachos de residuos diferentes). También existen “brigadas de ciudadanos”, conformadas en su mayoría por jubilados, que se dedican a limpiar la ciudad sin pretender remuneración alguna.

En Madrid, no conocen la figura del recolector único, sino que hay tres contenedores donde uno pone sus residuos, que son vaciados por un camión compactador, que los levanta utilizando unas pinzas.

En Londres, Amsterdam y Frankfurt se colocan contenedores inviolables para dejarles ropa y calzado a los más necesitados. En Holanda, en todos los barrios existen suficientes “bocas” para arrojar vidrios según su color (verde, marrón y amarillo-blanco). Una vez cada semana o cada quince días pasa un camión recolector de papeles. Si uno quiere tirar maderas o elementos electrónicos tiene dos opciones: o llama a la Municipalidad para que pasen a recogerlos, o lo tira uno mismo en un lugar especial.

En Suiza, se entregan los residuos en bolsas de distintos colores, según sean orgánicos, inorgánicos, papel y vidrio. Si no lo hacen, los multan con severidad. En París, la basura se quema, y con ese proceso se alimentan tuberías que llevan calefacción a casi toda la ciudad. Dejaron de lado el gas como forma de elevar la temperatura hogareña.

En Missouri, Estados Unidos, los neumáticos, las bolsas de plástico, los residuos hospitalarios y los ordenadores viejos son algunos de los desechos de carbono que pueden transformarse en petróleo, gracias a la empresa norteamericana Changing World Technologies (CWT), que pone en funcionamiento una nueva técnica, denominada despolimerización térmica, potencialmente capaz de transformar la basura en gasolina.

En la capital norteamericana, también se quema la basura para producir energía. El proceso de Washington consiste en incinerar los desechos; con el calor hierven agua, el líquido va por cañerías que se hacen cada vez más estrechas para producir presión, y ésta produce energía eléctrica.

En Manchester y en Londres, donde comenzó la Revolución Industrial, tenían cursos de agua inertes y estériles; luego de tantos años de maltrato ambiental por parte de las empresas, volvieron a la vida. Todos estos cursos habían sido declarados biológicamente muertos, y hoy disfrutan de una recuperación asombrosa.

SOCIOS EN EL “NEGOCIO” DE LA BASURA

En la Argentina, ya son más de cien mil los cartoneros que están sometidos a un régimen de trabajo que atenta contra los derechos laborales más elementales. El monto global que mueve la cadena originada en la recolección de papel y cartón, sólo en la Capital Federal equivale a la mitad de la facturación de Edesur o Edenor. Sin embargo,

no son los cartoneros precisamente los que se quedan con la porción más grande.

La parte del león se la llevan unas pocas empresas dedicadas al reciclado de grandes volúmenes. El Estado, en lugar de encargarse del proceso, deja todo en manos del mercado, y permite la explotación brutal de unos ocho mil “recicladores informales”, que surcan cada noche las calles porteñas. Mauricio Macri les da uniforme y hasta les paga un pequeño sueldo por mes (unos dos mil pesos).

El circuito comienza con el cirujeo, continúa con el acopiador, pasa por un gran mayorista y cierra en una empresa de reciclaje. Estas organizaciones proveen colectivos para el desplazamiento de los “trabajadores”, y camiones para cargar las grandes bolsas que cada uno de ellos se encarga de llenar.

Hay intermediarios de todo tipo, y los depósitos, sólo en la CABA, superan las cien bocas de recepción.

Se llegó al extremo de que los cartoneros, nucleados en su propia federación, se encadenaran frente al Ministerio de Ambiente porteño, porque piden “negociar paritarias” con el Estado que los subsidia.

Aunque alguno piense que esto es una broma, hay que reafirmar que la realidad supera día a día la ficción en la Argentina de los K y los Macristas.

Para que no quede ningún tipo de dudas, a principios del mes de marzo de 2015, un informe del servicio de investigación de la agencia económica Bloomberg calculó el “índice de la miseria” para el corriente año, y puso a la Argentina en segundo puesto entre las quince economías más miserables del mundo.

Se trata de un *ranking* que se publica anualmente de las quince peores economías, y sólo Venezuela nos gana cuando se consideran las formas más “dolorosas para vivir y trabajar”.

El mismo mes, en un *ranking* de calidad de vida del que participan doscientas treinta ciudades del mundo, Buenos Aires cayó diez lugares con relación a 2014. El informe elaborado por Mercer (una consultora en recursos humanos) tiene el objetivo de ayudar a las compañías multinacionales y a otro tipo de organizaciones a remunerar a sus empleados en forma equitativa al momento de transferirlos al exterior.

La consultora analiza casi cuarenta factores relacionados con las condiciones de vida; entre otros, cómo marcha la economía, las cuestiones sociales, políticas, de salud, educación, servicios públicos y de transporte, vivienda y medio ambiente. Los temas relacionados con la seguridad y el medio ambiente (recolección de residuos, limpieza de las calles y pocos metros verdes por cada habitante) configuraron los puntos más flacos de la gigantesca urbe. Otro de los puntos débiles de Buenos Aires fue su intenso tránsito, ya que la falta de infraestructura se ve agravada por los cortes de calles y los piquetes por protestas, que terminan colapsando todo el tránsito. El cardenal Jorge Bergoglio, cuando era arzobispo de Buenos Aires, se mostraba siempre indignado por lo que ocurría cada noche en las calles de Buenos Aires. Al ver un

carro cargado de cartones tirado por dos niños, estalló: “¿Eso no es tracción a sangre humana? Levantemos techos, abramos puertas, gritemos esta libertad, lloremos. A nuestro pueblo le hace falta llorar. Buenos Aires es una fábrica de esclavos y una picadora de carne ¡Por favor, no nos lavemos las manos, porque si no somos cómplices de esta esclavitud! Buenos Aires es una picadora de carne que destroza la vida de estas personas y les quiebra su dignidad”.

SOCIOS EN EL DESASTRE DEL RIACHUELO

Con más de sesenta kilómetros de extensión, el agua de la cuenca Matanza-Riachuelo supera en más de un 50% los niveles permitidos de presencia de mercurio, arsénico, zinc y plomo. Un grupo de vecinos encabezados por Beatriz Silvia Mendoza interpusieron hace años una demanda contra el Estado nacional, la provincia de Buenos Aires y el Gobierno de la Capital Federal, además de cuarenta y cuatro empresas acusadas también por daños y perjuicios sufridos a raíz de la polución.

El 8 de Julio de 2008, la Corte Suprema les exigió a los tres Gobiernos mencionados un plan integral para revertir la situación de la deteriorada cuenca hídrica. Los magistrados del máximo tribunal ordenaron la urbanización o la reubicación de los asentamientos más expuestos, el control de las empresas, la creación de infraestructura sanitaria (cloacas, principalmente) y la limpieza del agua y las márgenes. En 2015, ACUMAR (Autoridad de Cuenca Matanza Riachuelo, un ente inter-jurisdiccional que tiene a cargo el trabajo) no pudo siquiera informar datos concretos sobre esos indicadores indispensables. No existe un registro que permita identificar la cantidad de efluentes, emisiones y transferencias de residuos sólidos que recibe el río. No se sabe si creció o no la mortalidad infantil de los habitantes que lo rodean (tres millones de personas).

No se hizo siquiera un censo completo de las quince mil empresas que potencialmente generan polución. Existen más de un millar de empresas que no iniciaron un proceso de reconversión industrial. Se debían relocalizar a más de quince mil familias, pero apenas se pudo beneficiar a unos pocos centenares de grupos pertenecientes a los municipios bonaerenses de Avellaneda, Lomas de Zamora, La Matanza y las villas de Barracas, en Capital. Paralelamente a estos resultados tan devastadores, hubo diputados del oficialista Frente para la Victoria, como el diputado nacional Juan Cabandié, que se dieron el lujo de decir públicamente que habían visto “bancos de peces” en un canal a todas luces inerte.

Pero el líder de La Cámpora (organización que maneja el ACUMAR desde hace un par de años) no fue el único. El secretario de Ambiente de la Nación, Juan José Mussi, prometió la limpieza completa en sólo setecientos días a fines de 2011. El plazo hizo recordar, obviamente, al fallido de una de sus antecesoras, María Julia Alsogaray. Ya se cumplió con creces el tiempo estipulado, y el eje está cada vez peor. En

noviembre del 2011, el ambientalista Instituto Blacksmith (con sede en Nueva York) y la Cruz Verde Suiza anunciaron que el maloliente riacho integra un “*top five mundial*” vergonzoso de torrentes afectados de todo el planeta.

SOCIOS PARA LLENAR DE CEMENTO y ARENA EL ÚLTIMO PULMÓN VERDE DE BUENOS AIRES

A través del pacto/acuerdo Pro-K se entregaron treinta y siete hectáreas del Parque Roca, en el extremo Sudoeste de la Capital, para hacer el “Centro Logístico de carga Sud”. La iniciativa favorece a un grupo de empresas privadas de transporte, que van a tener veinte años de exención de todo tipo de impuestos. Van a cementar un terreno que había sido destinado originalmente para un parque (como narramos en el capítulo seis).

A pesar de que cada vez existen menos espacios verdes, los pocos que aún quedan se transfieren a los privados, y se pierde la chance de que cumplan la función de drenar el agua, de ser absorbentes, de servir para la recreación, la vida sana y el mejoramiento de la calidad de vida.

Cualquier alcalde de una megalópolis “mataría” por tener un pulmón verde como el que posee la Capital Federal en su extremo Sur. Bajo la excusa de financiar la urbanización y mejorar la infraestructura, el Pro comenzó a desprenderse de buena parte de las tierras del Parque Roca, del Autódromo y del Parque de la Ciudad, incorporándolas al negocio de la especulación inmobiliaria y a los mega-eventos. El engendro recreativo, que el macrismo armó en Parque Roca, es una burla que demuestra su total desconocimiento de lo que significa el entretenimiento para los sectores más humildes. Armó “playas” de acceso público y gratuito con mil quinientas sombrillas y tres mil trescientas reposeras, y diagramó actividades, *shows* musicales, clínicas de deportes, picados de fútbol y voleibol, además de circuitos para *rollers* y bicicletas. Todo con *wi-fi* gratuito, dentro de un predio donde prestaban pelotas, raquetas, juegos de mesa y libros.

Existe un solo “problema”. Toda esta movida se desarrolla a escasos metros del hediondo Riachuelo que jamás contribuyó a sanear. Los pobres no necesitan arena para divertirse en verano, sino agua en cantidad y piletas para poder refrescarse. De acuerdo al criterio del Pro, los mejores lugares para pasar el verano en el mundo deberían estar en el desierto del Sahara, donde hace mucho calor y hay mucha arena para “disfrutar”.

SOCIOS: VA A ESTAR LLENO DE AZUFRE BUENOS AIRES

La República Bolivariana de Venezuela nos exportó durante años fueloil de mala calidad, con alto contenido de azufre contaminante, para alimentar algunas de nuestras centrales térmicas. Especialmente, las usinas Costanera y Puerto, dos de las más importantes de la Capital

Federal.

El ex jefe de Gobierno Jorge Telerman comenzó una dura disputa con el Gobierno kirchnerista por los daños que produjo la utilización de este combustible.

El ex ministro de Medio Ambiente porteño, Juan Manuel Velazco culpó directamente a la Casa Rosada por los altos niveles de azufre en aire, detectados en cinco barrios de la zona Norte (Belgrano, Colegiales, Palermo, Recoleta y Retiro). La situación fue atribuida directamente a la quema en centrales termoeléctricas de “fueloil barato y malo”, que se les compró a los caribeños en plena crisis energética. “Esto es lo que produce la imprevisión. Nuestra crisis energética es producto de la Imprevisión como no tenemos gas para hacer funcionar la planta térmica, la que alimenta de electricidad a la Ciudad de Buenos Aires, recurrimos a un manotazo de ahogado: fueloil barato y malo. Esto produce contaminación”, aseguró en 2007 el funcionario de Telerman. Las mediciones encargadas por la Defensoría del Pueblo de Capital Federal comprobaron que la lluvia ácida se produjo en los períodos invernales de 2005 y 2006, debido a la combustión de fueloil con altos niveles de azufre en las centrales de generación termoeléctrica Costanera y Puerto, dependientes del Gobierno nacional, y ubicadas en la zona portuaria de Buenos Aires.

El alto contenido de contaminantes en el aire generó afecciones en las vías respiratorias y deterioro de algunos metales, aumentó su proceso de oxidación, generó manchas en los pisos y provocó corrosión en la pintura, entre otras delicias. Sin embargo, desde la llegada del Pro a Bolívar 1, los problemas apuntados parecen haberse terminado, ya que el nuevo dueño de la central Puerto es nada menos que Nicolás Caputo, “hermano del alma” de MM. Los nuevos estudios de la Agencia de Protección Ambiental en la administración macrista no detectaron valores significativos de óxidos de nitrógeno, dióxido de azufre o PH ácido en la precipitación en el área de influencia de las centrales térmica.

SOCIOS EN MENOSPRECIAR LAS POLÍTICAS DE ENERGÍA RENOVABLE

Las campañas nacionales del FPV y del Pro con vistas a los comicios presidenciales de 2015 se caracterizan por ignorar por completo la problemática energética, cuyo desbalance le ocasiona a la Argentina la pérdida de más de diez mil millones de dólares por importación de: energía eléctrica desde Uruguay, Paraguay y Brasil, gas licuado en buques desde Qatar, gas natural desde Bolivia, Fuel-oil desde Venezuela. Se debió comprar petróleo fuera del país, luego de veinte años de autoabastecimiento. Esto también deviene de la política destructora de Carlos Menem, él y su ministro Cavallo desmantelaron Agua y Energía de la Nación; tiraron a la basura proyectos hidroeléctricos y de otras fuentes de energía. Eso produjo que Néstor echara mano a

potencias amigas para que le desarrollen proyectos de envergadura en tiempo record. Las represas del sur Kirchner y Cepernic son construidas sobre el mismo río y con muy pocos años de estudios geológicos e hídricos. Eso puede traer dolores de cabeza a futuro.

Actualmente, la matriz nacional es pésima, ya que depende en más de un 80% de la quema de hidrocarburos, Sin embargo, es muy poco lo que se habla sobre las soluciones que el país tiene a mano en materia de energía limpia y renovable:

a) Sumando la generación térmica, hidroeléctrica y nuclear, la potencia energética instalada en todo el país es de poco más de 24.000 MW (megavatios), mientras que los parques que capturan energía eólica apenas alcanzan los 27,8 MW. Es decir, el 0,12 del total. En países como Dinamarca el 39% del consumo es producido por aerogeneradores. España está llegando al 25%, a pesar de tener parques de vientos mucho menos importantes que los nuestros. En la actualidad, el país está en condiciones de entrar con 2100 MW eólicos al Sistema Interconectado Nacional —el 10% de la energía que consumimos—. En un lapso breve, podría llevarse a 3000 MW —un Yacyretá completo—.

Argentina figura en el puesto número cuarenta de esa tabla preparada por la Asociación Mundial de Energía Eólica, por debajo de los pequeños Estonia y Luxemburgo; pero poseemos en la Patagonia unos de los lugares más potencialmente productivos del mundo en términos de este tipo de recurso, gracias a centenares de kilómetros de costa casi desierta donde el aire sopla sin pausa gran parte del año.

Un molino es rentable cuando la velocidad alcanza el orden de siete metros por segundo. En la Patagonia, los vientos superan un promedio de once metros por segundo. Otra paradoja: la Argentina produce y exporta molinos del grupo IMPSA, de la familia Pescarmona. Apenas cuarenta y cuatro molinos se despliegan en nuestro país, ni una centésima parte de los que tiene España.

b) Existe un parque fotovoltaico en San Juan, pero apenas genera 20 MW. Argentina podría tener plantas como las españolas, las portuguesas o las alemanas. Los germanos tienen centros con 40 MW instalados, los lusitanos alcanzan los 32 MW, y los ibéricos van aún más lejos, con sitios donde recolectan 60 MW (tres veces más grandes que las sanjuaninas). Cuyo y el Noroeste podrían aportarle al país una solución casi definitiva al consumo de ambas regiones, si se desplegaran miles y miles de pantallas solares en esa calurosa geografía donde el astro rey pega con singular fiereza.

c) El potencial hidroeléctrico de la Argentina se explota parcialmente. Podríamos destacar algunas de las grandes obras que nunca se hicieron, por la consabida destrucción de Menen.

Represa de Corpus (90% Argentina) sobre el río Paraná, en la provincia de Misiones: generaría 3420 MW (casi tanto como Yacyretá).

Represa de Garabí (50% Argentina), en Corrientes.

Portezuelo del Viento Grande, en Mendoza.

Chihuido I y II, en Neuquén: movería casi 1000 MW.

Rahueco, en Neuquén: otros 900 MW.

La meneada Barrancosa-Condor Cliff, en Santa Cruz: casi 3000 MW.

d) La bioenergía proviene la basura y se puede recuperar con biodigestores. El biodiesel también podría aportar soluciones, al margen de quemar petróleo, gas o carbón. Hasta el 10% de nuestro consumo podría provenir de estas 150 fuentes muy poco desarrolladas, a pesar de ser la Argentina una potencia mundial en materia de oleaginosas.

¿Al macrismo y al kirchnerismo no les interesan temas tan vitales para un país, cuyas arcas del Banco Central están exhaustas por tantos desembolsos a favor de los importadores de combustibles contaminantes? O simplemente se acordaron tarde de hacerlo.

CAPÍTULO NUEVE

SOCIOS EN LA IMPUNIDAD

Al no cambiar ante la adversidad, los kirchneristas se aseguran de que

les ocurrirá lo mismo que a todas las especies que se petrifican: desaparecen. El programa para parapetarse desde el Congreso para resistir a “la derecha” quedó explícito el 1° de marzo de 2015 en el mismo Congreso, cuando la Presidenta anticipó que volvería a ser legisladora, y luego le dedicó parte de sus extenuantes cuatro horas de perorata al legislador Federico Pinedo, presidente en la Cámara Baja de la bancada del Pro, la fuerza que se presenta como el rival deseado de los K. Cual “vedetongas” en temporada estival, las peleas pautadas de Cristina con los macristas van a ser un clásico de todo el año electoral.

Al encabezar el acto de recepción de trescientos coches procedentes de China para la línea Roca y anunciar por décima vez (créase o no) la electrificación del ramal que une las estaciones de Buenos Aires y La Plata, la Jefa de Estado esquivó las sutilezas y los eufemismos. Y dijo: “Algunos se la dan de modernos, pero no pierdan de vista lo que compran para los porteños”, y señaló un vagón de los ochentas adquirido por la administración del Gobierno de Macri, que se encuentra en el puerto.

Luego, la Presidenta cuestionó por “feitos” los vagones para los subtes de la Ciudad, que se veían también a pocos metros de allí. “La verdad que son feos, me acerqué porque me llamaron la atención. Deben haber sido lindos hace treinta y cinco años”, ironizó. Este ninguneo de terceros rivales (como UNEN, el Massismo y la izquierda, entre otros) no es algo nuevo. Esta guerra falsa nos recuerda los encontronazos publicitarios entre Pepsi y Coca-Cola a lo largo de más de un siglo. El resultado fue claro: los dos gigantes de las bebidas azucaradas se quedaron con más de la mitad del mercado mundial gracias al antagonismo, mientras que las gaseosas regionales de Estados Unidos y las nacionales de otros países perdieron participación por culpa de la mencionada rivalidad excluyente.

¿Por qué el Pro es inequívocamente el plan B del kirchnerismo?, pensando en que el FPV puede perder la presidencia en 2015 (finalmente lo hizo por escaso margen).

La mayoría de las provincias que no son gobernadas por el kirchnerismo concurrieron a la Corte Suprema de Justicia de la Nación (órgano natural para dirimir sus controversias con la Casa Rosada) a lo largo de los últimos doce años. El ex gobernador de Santa Fe, Hermes Binner; el actual primer mandatario cordobés, José Manuel de la Sota y el ex titular del Poder Ejecutivo puntano, Alberto Rodríguez Saá plantearon pleitos contra Cristina Fernández por conflictos referidos a la deficiente coparticipación y a la mala distribución de recursos previsionales y en noviembre del 2015 resultaron ganadores. Macri, por su parte, nunca acudió al máximo tribunal de justicia de la Nación, a pesar de que la CABA genera casi el 25% de los recursos por repartir y se lleva apenas el 1%. Ahora como presidente deberá pagar esos montos multimillonarios.

Mauricio se limitó a aceptar sin chistar los voluminosos subsidios que el Ministerio de Planificación Federal y la Secretaría de Transporte les

asignan a empresarios privados, que ya acumulan decenas de causas judiciales por manejo poco transparente de esa montaña de fondos que les otorgan cada mes de manera absolutamente discrecional.

¿Por qué, al igual que sucede con el juego, el Pro no reclama manejar como cualquier provincia todos esos resortes? ¿Influye que quien maneja la mayor parte de la energía del país a nivel privado sea justamente un *holding* que es propiedad de su mejor amigo (y socio) Nicolás Caputo?

¿Por qué sus quejas por la coparticipación no pasan de una mera catarsis mediática, de un simple berrinche?

Un conocido cuento narra que una madre, como todas las mañanas, va a despertar a su hijo y se encuentra invariablemente con el mismo panorama.

—Hijo, levántate, tienes que ir a la escuela —le anuncia, mientras corre las cortinas del cuarto para que ingrese la luz solar.

—No, mamá, no quiero ir a la escuela. Los chicos me insultan, me tiran tizas. No quiero ir —le contesta desde la cama a la mujer.

—Hijo, siempre la misma historia, levántate de una vez —le ordena.

—No quiero. Los chicos me van a pegar cartelitos en la espalda, me hacen burla— agrega, porque quiere seguir durmiendo, y vuelve a taparse.

Harta del *déjà vu* diario al que era sometida, la progenitora pierde la paciencia y le dice de manera imperativa:

—Hijo, te voy a dar dos razones por las cuales tienes que ir al colegio. La primera es que ya tienes cincuenta años y la segunda es que sos el director.

Macri es esa persona que rehúye sus responsabilidades y se queja de lo mal que se portan los chicos K, a pesar de tener ya bastante más que cincuenta años y ser quien dirige los destinos de la ciudad más importante de la República Argentina.

SOCIOS: MACRISMO, ETAPA SUPERIOR DEL KIRCHNERISMO

Los estándares de la administración macrista parecen tener la calidad de los países escandinavos, aunque los funcionarios de Buenos Aires se parezcan muy poco a los de Suecia y Noruega.

El PRO no encontró, casi nunca, situaciones para denunciar a nivel interno a su propio Gobierno y, lo más llamativo, tampoco lo hace a nivel nacional, a pesar de que la Casa Rosada acumula ya más de setecientas causas por corrupción. Cinco presidenciales reunidos en la ciudad bonaerense de San Nicolás, donde se firmó el histórico acuerdo que serviría como antecedente para la Constitución de 1853, los principales referentes de la oposición, firmaron un nuevo pacto para impedir que prescriban “los delitos cometidos por los saqueadores de la Argentina”.

Según se planteó en el punto principal del documento conjunto, aquéllos deberán “ser declarados imprescriptibles, y fijarse como prioridad la

recuperación del dinero de la corrupción para destinarlo a las deudas sociales”. Los adherentes fueron Elisa Carrió, Hermes Binner, Ernesto Sanz, Julio Cobos y

Fernando “Pino” Solanas. El Pro fue convocado para sumarse a la “construcción de una nueva República”, pero tal vez por problemas de agenda, aún no pudieron convertirse en signatarios de esta declaración de principios. Cuando se habla de crear una suerte de Conadep de la Corrupción, MM mira para otro lado y toma atajos para evitar una contestación clara y firme al respecto.

La siguiente declaración, brindada a un medio de la provincia de Salta en diciembre de 2014, no puede ser más clara. “Desde la oposición proponen una Conadep de la corrupción. ¿La llevaría a cabo?”, le preguntaron. “Espero que la justicia actúe. No hay Vaca Muerta que nos salve sin instituciones sólidas. Mi responsabilidad será el Ejecutivo, tengo que respetar la independencia de poderes y que la justicia se sienta libre de investigar a quien se confunda”, expresó el líder del Pro, hablando hacia el futuro e ignorando el festival de corrupción K que caracterizó los tres mandatos del matrimonio.

“Pero Alfonsín avaló juzgar lo que se hizo antes”, repreguntaron con acierto los periodistas norteros. “Era otro momento. Yo crearé un Gobierno abierto, con acceso irrestricto a la información pública”, contestó MM con una nueva finta para eludir una definición al respecto.

¿No sería interesante saber si es verdad lo que denuncia el ex secretario de energía de la Nación Alieto Guadagni, quien asegura que la Argentina perdió trescientos mil millones de dólares en reservas de crudo durante los años K por no haber puesto caudalímetros para controlar lo que efectivamente se llevaban las compañías petroleras internacionales (especialmente Repsol) de nuestro país cuando aún YPF era privada? ¿No sería ilustrativo saber qué pasó con el dinero casi sin control que se gastó en subsidios, en planes y en Fútbol para Todos? ¿No sería esclarecedor saber por qué Aerolíneas Argentinas, en manos de La Cámpora, pierde dos millones de dólares por día, con los que se podrían haber urbanizado todas las villas de Capital Federal y el conurbano?

Ni Daniel Scioli le garantiza a Cristina la laxitud, la flojera, la falta de fuerza que destinaría el Pro a investigar la turbulenta y oscura gestión del FPV. La herencia K será tremenda para la futura administración nacional, y el próximo presidente no podrá aplicar el llamado “beneficio de inventario”.

Se trata de una de las formas de aceptar una herencia, gracias a la cual los aceptantes no adquieren responsabilidad personal por las obligaciones de la masa heredada.

El próximo jefe de Estado Macri deberá hacerse cargo de por lo menos treinta lastres como éstos:

1. Inflación cercana al 40% anual.
2. Reservas del Banco Central exhaustas, que ni siquiera garantizan el

circulante en pesos, salvo que se lleve adelante una brutal devaluación de las monedas extranjeras. Canasta de monedas, venta anticipada de la cosecha de granos. Préstamos del FMI y BM. Banco de los BRICS quedaría sin chances ya que “el gerente” Macri responde, también, a EE.UU.

3. Récord de casos de inseguridad, a pesar de que se hayan roto todos los termómetros que la miden.

4. Graves problemas a nivel educativo, ya que la Argentina ocupó el puesto número cincuenta y nueve a nivel internacional entre sesenta y cinco participantes de los exámenes PISA.

5. Déficit fiscal de casi siete del PBI (dos puntos más de los que le dejó Menem a De la Rúa en 1999), y “desaparición” del superávit comercial como consecuencia de la caída de las exportaciones del país.

6. Mercado inmobiliario destruido, que soporta la crisis más importante desde 1930. La venta de propiedades bajó a su mínima expresión y la construcción frenó abruptamente su impulso.

7. Atraso cambiario del peso con respecto a la canasta de monedas. Los actuales niveles son similares a los del 2001. La Argentina se volvió un país caro para producir.

8. La pobreza supera el 30% de acuerdo a la mayoría de los análisis privados, como los realizados por la Confederación General del Trabajo y la Universidad Católica Argentina.

9. La coparticipación federal está lejos del 38% que exigen las leyes. Actualmente, tres de cada cuatro pesos recaudados van a parar a las arcas de Balcarce 50.

10. En los últimos tres años se perdieron más de medio millón de empleos en la Argentina.

11. Por su parte, el Gobierno nacional, las provincias y los municipios incorporaron 1,2 millones de agentes durante los tres mandatos kirchneristas.

12. La deuda externa aumentó también más de cien mil millones de dólares durante los años K, y compromete a los próximos cinco mandatos presidenciales.

13. Como vimos, la inversión en infraestructura fue muy pobre (2,7 del PBI) y estuvo muy por debajo de la lograda en los años noventa, cuando también gobernaba al país el peronismo (5,6, según la CEPAL).

14. El primer mandatario Macri recibirá unos cinco millones de planes sociales. Por ello, en su discurso de apertura de sesiones legislativas de 2015, CFK se ufano: “Dejo un país más sencillo para la gente, pero más complicado para los próximos gobernantes”.

15. La desnacionalización de nuestras industrias es cada vez más preocupante: hace tres lustros, las empresas de capital nacional representaban el 22,6% de la actividad económica. Hoy, llegan al 20%, debido a que varias decenas de las más grandes fueron adquiridas por *holdings* brasileños, europeos, orientales o norteamericanos.

16. El déficit habitacional creció, a pesar del viento de cola que sopló para la Argentina. Se desaprovechó una oportunidad única, y hoy la UCA

sostiene que faltan tres millones de unidades habitacionales.

17. La Argentina se convirtió en el tercer proveedor mundial de cocaína. Es apenas superado por México y Colombia, ya que dejó atrás a otras “potencias” como Perú y Bolivia, gracias a años de conducta desaprensiva en sus fronteras y en sus principales rutas internas.

18. Más de un millón de trabajadores está pagando impuesto a las ganancias, debido a que no se actualizan los mínimos de acuerdo a la inflación y a los aumentos logrados en paritarias.

19. En los últimos doce años se multiplicaron los prostíbulos y la trata de personas, que incluye a miles de extranjeras que son traídas al país con el objeto de ser sometidas a una semi-esclavitud.

20. Se construyeron menos de mil kilómetros de autopistas, y el parque automotor creció al ritmo de casi un millón de unidades por año.

21. La población carcelaria argentina es, proporcionalmente, la mitad de la que tienen Uruguay, Chile y Brasil. La situación es muy desconcertante porque, según estadísticas de la propia ONU, éste es el país que más asaltos y robos tiene en todo el continente.

22. Con excepción del cultivo de soja, la producción agropecuaria retrocedió. Sectores como el trigo, el girasol y la carne producen menos toneladas que en 2003.

23. Se perdieron diez millones de cabezas de ganado vacuno. Países como Brasil, Uruguay, Paraguay y Australia incrementaron sus *stocks* en la última década, mientras nuestro país liquidó los rodeos con la excusa de “cuidar la mesa de los argentinos”. Hoy, exportamos menos que Uruguay y Paraguay, un hecho inédito en doscientos años de historia.

24. La mitad de la Argentina no tiene cloacas. Según el censo 2010, uno de cada dos argentinos carece de este servicio básico en su domicilio. 1. Uno de cada cuatro domicilios de nuestro país no tiene acceso a agua potable de forma suficiente y segura. 2. El país tiene cinco millones de trabajadores sin registrar. El empleo informal, lejos de caer, se mantuvo y, en algunos rubros, se incrementó en los últimos doce años. 3. El 75% de los jubilados cobra el haber mínimo. La Presidenta de la Nación vetó la ley que establecía el 82% móvil para los pasivos. No obstante, este beneficio es pagado por provincias como Santa Fe y Córdoba. 4. Los jóvenes “ni-ni” (que ni trabajan, ni estudian) representan a uno de cada cuatro jóvenes que tienen entre 18 y 25 años. Ya suman más de un millón de argentinos. 5. Una estructura paquidérmica de espionaje interno, ya que los organismos de inteligencia del Estado y del Ejército multiplicaron sus presupuestos en los últimos años. 6. Se perdió el autoabastecimiento energético en la “década ganada”, y ahora cada año se deben pagar entre diez mil y doce mil millones de dólares en importaciones de gas, petróleo, fueloil y fluido eléctrico.

¿A Macri no le interesan todos estos indicadores? ¿Propone un conveniente “borrón y cuenta nueva”?

SOCIOS PARA IMPULSAR LOS DERECHOS DE CUARTA GENERACIÓN

Antes de la llegada de los Kirchner a la Casa Rosada, la Argentina arribó casi siempre tarde al reconocimiento de los derechos individuales y colectivos. Los llamados de primera generación (autodeterminación de los pueblos) fueron adoptados en la Revolución de Mayo de 1810, varias décadas más tarde que EE. UU. (1776) y Francia (1789). Luego, también tardamos con los de segunda generación (las Constituciones), ya que recién pudimos consagrar la Constitución Nacional en 1853, casi medio siglo después que las grandes potencias.

Con la irrupción del peronismo en el poder, arribaron los llamados derechos de tercera generación (sociales, alimenticios y sanitarios). Hubo que esperar hasta 1945, cuando otras Naciones centrales venían mucho más avanzadas.

Lo llamativo del Gobierno K es que marcha como un tren bala (no hay connotación homofóbica) hacia los derechos de la cuarta generación (identidad sexual, acceso a la informática, respeto de los derechos humanos) sin haber superado los anteriores. El macrismo, con pequeñas divergencias, acompañó estas iniciativas tan “progresistas”.

Los derechos de cuarta generación casi no cuestan dinero: basta con la decisión política de los legisladores y del Poder Ejecutivo. Sin embargo, los de tercera implican desembolsos monstruosos a la hora de construir viviendas, levantar hospitales, tender cloacas, poner bajo tierra tubos de gas, cañerías de agua potable y darles de comer lo suficiente a todos los habitantes del país. En síntesis:

- . Aprobamos el matrimonio igualitario, pero la mitad del país no tiene cloacas. Tenemos *laptops* para todos en las escuelas públicas, pero hay un déficit habitacional de tres millones de unidades.

- . Impulsamos el juicio a los represores de los setenta, pero carecemos de autopistas acordes al siglo XXI.

- . Generamos inclusión con la asignación universal por hijo, pero la cuarta parte de los compatriotas no tiene acceso suficiente a un recurso tan vital como el agua potable.

“SANSEACABÓ”

En su obra *El pibe*, la legisladora porteña K Gabriela Cerruti intenta de manera infructuosa explicar que Franco Macri está distanciado de su hijo Mauricio. La periodista empieza desde el título despectivo, que hace referencia al supuesto ninguneo del padre al hijo, y termina con una frase que el Jefe de Gobierno porteño toma para sí, y le adjudica a uno de sus mentores, Gregorio Chodos.

“¿Si pudiera escribir usted la última línea de este libro, qué le gustaría que dijera?”, le preguntó la escritora a su sujeto de estudio. “¿El final? Contento de haber elegido ser y no conformarme con tener”, contestó Macri hijo, y cayó el telón.

La frase, en realidad, pertenece a una obra de Erich Fromm, quien la utilizó en 1976 para titular un trabajo suyo llamado *To have or to be*. “Ser

o tener”. El famoso psicólogo social jugaba, por supuesto, con el dilema de Hamlet, y decía que en la sociedad actual el *to be or not to be* había sido superado por esta nueva contradicción.

Fromm aseguraba que la sociedad moderna se había convertido en super-materialista y que prefería tener a ser. Franco sería el egoísta y Mauricio el altruista, en este juego maniqueísta y delirante que tratamos de desenmascarar a lo largo de casi doscientas páginas. Progenitor y primogénito entienden muy bien: el *sketch* y el engaño; la *mise en scène* y el embuste; el *acting* y la farsa; el *show off* y el verso; la *comedy* y el fulbito para la tribuna. Franco es kirchnerista y anti-republicano. Mauricio es su enemigo, y por eso lidera el sector antagónico: Propuesta Republicana.

¿Es tan difícil entender que estamos frente a un burdo “tocomocho” bien criollo? En esta simple estafa nacional, la víctima es abordada por un maleante que trata de convencerla acerca de que hallaron un sobre con dinero y que pueden repartirlo entre ambos.

Generalmente, el “polluelo” se confunde al ver que en el interior del sobre hay efectivo, aunque este dinero será en realidad falso. Lo recomendable es simplemente no detenerse, para no correr el riesgo de ser, inclusive, robado por los victimarios.

Las vanas promesas de Mauricio para la CABA hacen suponer qué pasará en el país cuando el Pro sea presidencia. En el año 2007, cuando el autor de esta obra hizo su primer documental para la revista *Noticias*, decidió utilizar una frase del poeta y dramaturgo alemán Johann Von Goethe, el autor de “Fausto”. Como el material de noventa minutos versaba sobre la vida de Néstor Kirchner, le puso “Serás lo que has sido”, considerando que, tarde o temprano, aparecería en la Casa Rosada y en Olivos ese señor feudal voraz y autocrático que “Lupín” trataba de esconder de mil maneras diferentes.

Por entonces, el santacruceño experimentaba una increíble metamorfosis en apenas cuatro horas. Cuando despegaba del aeropuerto de Río Gallegos, sus conciudadanos lo consideraban tan autócrata como el ex dictador cubano Fulgencio Batista.

Sin embargo, al aterrizar en Aeroparque, al hombre le había crecido la barba, y se presentaba ante los medios capitalinos como un verdadero Fidel Castro. Los periodistas, los políticos, los gremialistas y los empresarios que lo habían padecido como intendente y gobernador en su propio terruño no lo podían creer. “¿Néstor transversal y pluralista? ¿Cristina es la encarnación de la calidad institucional? ¿Es una joda, no?”, se mofaban con algo más que ironía. Doce años más tarde, estamos frente a una encrucijada similar.

Macri y CFK se confabulan para beneficiar al zar del juego. El primo de Mauricio, Ángel Calceterra, se asocia con empresarios K para ganar algunos de sus contratos. El amigo de MM, Nicolás Caputo, disfruta con su empresa Mirgor del paraíso fiscal de Tierra del Fuego. El Pro y el FPV son la gran apuesta de la República Popular China para los próximos años.

¿Cómo podemos darnos cuenta de que el macrismo no es una amenaza real para el kirchnerismo? Cada vez que Néstor y Cristina encontraron desde la presidencia escollos que nunca estuvieron presentes en Santa Cruz reaccionaron con violencia, tratando de pulverizarlos.

Repasemos:

a) En aquella provincia austral, no existe la libertad de prensa. Los cuatro diarios de Río Gallegos y los restantes periódicos de las principales ciudades son pauta-dependientes y solamente efectúan críticas formales al “modelo”. Jamás van al hueso con sus “investigaciones”. Lo mismo ocurre desde hace casi un cuarto de siglo con las radios y los canales de televisión. Las únicas voces disonantes fueron acalladas por funcionarios de la Comisión Nacional de Comunicaciones que dispuso allanamientos y cierre como en las peores épocas pre-democráticas. Por ello, cuando colisionaron contra un gigante como Clarín, atinaron a querer comprarlo, luego “tupacamacrizarlo” y, por último, barajaron la posibilidad de intervenirlo. No está en el ADN kirchnerista poder convivir con el periodismo crítico.

b) En Santa Cruz, además, no existen productores agrarios chicos y confrontadores como sucede en la Pampa Húmeda. En el extremo Sur, sumamente despoblado, hay latifundios feroces y cabezas de ganado. Las organizaciones gremiales locales se reducen a un puñado de señores feudales del siglo XXI dispuestos a acordar con el poder la agenda oficial. En nuestro país, la Federación Agraria, la Sociedad Rural, Coninagro y CRA (Confederaciones Rurales Argentinas) representan a centenares de miles de pequeños, medianos y grandes productores.

En 2008, cuando el campo no aceptó la Resolución 125 y las retenciones móviles, Néstor y Cristina embistieron contra el único sector competitivo de nuestra economía y se llevaron una derrota histórica. Fueron vencidos en la calle, en la opinión pública y, por último, en el Senado de la Nación.

c) En la provincia natal de “Lupín” no se registra la existencia de holdings económicos que mantengan independencia del poder político. Sólo se puede encontrar a unos pocos testaferros y socios del poder político ya que, según dicen en aquella distante geografía con mucha razón, “no se pone ni un kiosko de revistas en la provincia si no existe la anuencia del lupo o la lupina”.

Cuando la multinacional de origen nacional (en realidad es del Vaticano) Techint decidió confrontar abiertamente con la Casa Rosada (y hasta la corporación llegó a amenazar con cerrar sus plantas locales si continuaba el hospedaje oficial), el FPV reaccionó con desconcierto e impotencia, antes de aceptar su nuevo fracaso.

d) A pocos días de asumir como gobernador santacruceño, Néstor Kirchner amplió el Tribunal Superior de Justicia local y colocó a tres ministros propios, para controlar ese órgano vital de poder sin reparos. Luego, colocó a su sobrino político y a su prima en los dos juzgados

claves de la capital provincial para asegurarse que las causas por corrupción jamás iban a prosperar. Terminó de diseñar su plan de impunidad con una cámara de apelaciones unipersonal (un verdadero hallazgo) que siempre confirma los fallos de primera instancia. Resumiendo: las tres instancias de la Justicia les respondían y cuando apareció un Procurador que los cuestionaba, como el doctor Eduardo Emilio Sosa (investigaba los abultados honorarios abonados en la causa de los Fondos de Santa Cruz), simplemente se lo borró de su cargo de un plumazo y se lo mandó a su casa sin el juicio político previo obligatorio.

A nivel nacional, cuando la Corte Suprema cuestionó a los Kirchner por decisiones extravagantes como la votación popular de los miembros del Consejo de la Magistratura, Cristina trató a sus miembros de destituyentes y los embistió con fiera.

Si los K atropellan invariablemente a los rivales que no tienen detectados en su GPS santacruceño: ¿Por qué no hacen lo propio con su “archi-enemigo” derechista de Bolívar 1 que los amenaza en forma concreta? ¿Por qué acuerdan con él y no tratan de pulverizarlo?

Simplemente, Macri no es parte del problema de CFK. Por el contrario, es parte de su posible solución.

A pesar de que sus socios radicales le han suplicado armar un frente lo más amplio posible, para tener mayor chance frente al kirchnerismo, Mauricio se opuso una y otra vez a tal posibilidad.

El Pro es un verdadero dique de contención contra el frente Renovador. Ese es otro de los principales servicios que los “amarillos” le brindan a la Casa Rosada. Mientras se rasgan las vestiduras en nombre de la República, garantizan la prolongación de un sistema cuasi feudal extrapolado desde la Patagonia.

“La política es el arte de engañar”, dijo hace cinco siglos Nicolás Maquiavelo.

Las cosas mucho no cambiaron con los siglos que pasaron.

Argentina – Acuerdo/Pacto entre Kirchner - Macri
